



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

**Radio Venceremos: ejemplo de la *historificación* de una
práctica social.**

TESIS

Para obtener el título de:
**LICENCIADO EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS**

Presenta:
Heriberto Paredes Coronel

Asesor:
Mtro. Mario Vázquez Olivera



México, D.F.

Mayo 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La radio podría ser el sistema de comunicación pública más maravilloso que se pueda imaginar...si fuera capaz, no sólo de transmitir, sino también de recibir, permitiendo así que el oyente, además de escuchar, hable.

Bertolt Brecht

Agradecimientos

Sólo me resta agradecer infinitamente a cada una de las personas que hicieron posible este resultado, esta serie de interrogantes que desde ahora forman parte de mis intereses más cercanos. No tengo las palabras suficientes para expresar la gratitud que siento al recordar el inicio de la investigación, en donde estuve recopilando información a través de muchas recomendaciones, a través de muchos consejos, que provenían en su mayoría, no de una relación fría entre asesor, académicos o compañeros de estudio, sino de amistades que desde su perspectiva se tomaron el tiempo para aconsejarme. Estamos en una época en la que a pocas personas se les recuerda por su apertura o por su interés, sin embargo tuve la fortuna de encontrarme con gente que va más allá de eso y muestra interés por lo que sucede a su alrededor.

Agradezco a Omar por haber leído el primer borrador en medio de nuestro intento de montar un negocio, y luego por haberme corregido con una sencillez y una claridad que no son fáciles de encontrar. Agradezco a Mario Vázquez por su amistad antes que por la asesoría académica y por demostrarme que para llevar a cabo esta tarea es necesario dedicarse. Agradezco infinitamente a Idalia, a Doña Carmen, a la Nena, a Camilo y a Loncho, a Otoniel y a cada uno de mis entrevistados por haberme facilitado desde su casa, hasta su amistad, su tiempo y su esfuerzo para llevar a cabo mi investigación en El Salvador, en verdad, es una de las mejores experiencias que he tenido y sobre todo ha sido el factor decisivo para sentirme en casa.

También doy gracias a Ciro, quién leyó mi proyecto inicial y me ayudó a mejorarlo con una claridad sobre la labor histórica que sólo la práctica puede dar; agradezco a mis compañeros de trabajo, aquel trabajo que tanto tiempo nos consume pero que igual número de satisfacciones nos da, por su paciencia y por su amistad, por entender que además del vínculo que nos une también compartimos la inquietud de revolucionar lo que sea necesario; ellos fueron testigos de que estuve trabajando mucho para que este esfuerzo llegara a su fin.

Agradezco además a la serie de complicaciones y problemas que tuve que pasar mientras leía y escribía, mientras pensaba cómo expresar estas inquietudes en un trabajo académico al mismo tiempo que la realidad no era sencilla y obligaba a reaccionar, estoy convencido que esta primera experiencia es sin duda una enseñanza para entender que las cosas pueden llevarse a cabo y que la insistencia es necesaria para lograr los objetivos; aunque en ocasiones era cuestionable mi manera de trabajar o parecía que estaba perdiendo el tiempo, la necesidad que tuve es uno de los pilares que me mantuvo sin tirar la toalla.

Tal vez sea imposible enumerar a cada una de las personas involucradas, pero he tratado de ser lo más incluyente posible esperando que si alguien no aparece explícitamente, no es porque no sienta esa gratitud sino porque a veces soy medio miope y ante ese defecto pido disculpas. Finalmente también agradezco las observaciones y las críticas lanzadas hacia este trabajo, hacia mi labor y sobre todo aquellas que estaban destinadas a enriquecer este intento. En este mismo sentido quiero mencionar a los compañeros del Comité por su amistad e interés, por compartir conmigo sus esperanzas y sus inquietudes. Y las farras nocturnas en casa o en calles de esta gran ciudad.

Índice

Introducción.....	5
Capítulo 1 La construcción de una máquina.....	13
1.1 Antecedentes necesarios.....	14
1.2 Levantamiento.....	20
1.3 Nuevas instancias de producción cultural.....	23
1.4 Articulación.....	26
1.5 Fusión.....	28
Capítulo 2 Habla Radio Venceremos.....	30
Capítulo 3 La <i>historificación</i> de una práctica social.....	44
3.1 Historificación.....	45
3.2 Conceptos en construcción.....	53
3.3 Práctica social y movimientos sociales.....	55
3.4 Práctica social e historia.....	58
3.5 Algunas notas sobre la teoría de la radio, sus usos, críticas y perspectivas.....	60
Capítulo 4 Testimonios sobre la importancia de Radio Venceremos. Un balance final.....	67
Conclusiones.....	82
Bibliografía.....	88
Anexo 1.....	97
Anexo 2.....	117
Anexo 3.....	132

Introducción

Me gustaría decir que esta parte introductoria no será larga, sin embargo es la parte, dentro del cuerpo de la investigación, que me permite relatar las particularidades de este trabajo, la metodología usada y algunas consecuencias de haber estado durante casi dos años inmerso no sólo en el tema, sino además en lo que significó una realidad distinta. Las experiencias vividas a lo largo de este tiempo son bastante complejas, por su profundidad y por la calidad de las mismas, afortunadamente han tenido buenos resultados y me han dado la posibilidad de recorrer nuevos caminos en el ámbito del conocimiento y sobre todo en el aspecto personal, que al final, creo, es lo más valioso que una investigación puede aportar: la práctica cognoscitiva como parte de la vida cotidiana.

He tratado de organizar los distintos puntos en un posible orden metodológico, sin embargo, la riqueza de algunos de ellos sobre pasa el título del apartado y tal vez se mezcle con otros.

Elección del tema

Esta fue la primera dificultad, el primer encuentro con la necesidad de plantear un tema que pueda ser abordado desde la multidisciplinariedad de los Estudios Latinoamericanos pero que al mismo tiempo tenga un enfoque específico desde un área concreta de conocimiento; la formación a lo largo de la licenciatura ha sido diversa pero siempre se partió de disciplinas específicas a las cuales se complementó con otras, por lo tanto es desde esta perspectiva que planteo el tema.

En este sentido la elección de trabajar desde un enfoque histórico que se complementa con la reflexión sobre la cultura y la ciencia política no fue sencilla, sin embargo el caso concreto del proyecto Radio Venceremos me permitió aventurarme en esta tarea. No podía prever los resultados de esta elección pero si pude, desde que me acerqué por primera vez a esta experiencia, intuir que había muchas cosas aún por esclarecer al respecto, evidentemente mis pretensiones no fueron tan grandes y decidí concentrarme en aspectos puntuales.

Elegir los aportes *historificadores* de Radio Venceremos tanto a la historia del conflicto salvadoreño como al posible y esperable desarrollo de prácticas sociales definidas como *maquinarias de combate político* en América Latina, fue sin duda un reto y varias enseñanzas, afortunadamente pude sumergirme en este tema y encontrar que al mismo tiempo muchas ramificaciones crecían. Desde el principio y hasta el término de esta investigación en los márgenes de un proyecto de tesis, el tema fue transformándose y convirtiéndose en algo más tangible, algo mucho más claro que aquellos primeros esbozos en los que aún no se apreciaba la relación entre el proyecto guerrillero de una radio y un posible quehacer histórico. El primer texto entregado para el registro de la tesis dista mucho de este resultado y, creo, es lo mejor que pudo suceder en tanto que significa una reflexión honesta y sin ataduras a presupuestos que de alguna manera forjan las conclusiones; personalmente prefiero el marcarme algunas líneas generales, es decir, algunos objetivos generales que vayan guiando el trabajo, y al respecto, el primer punto fue tratar de encontrar cuáles eran los aportes de la Venceremos a la historia en El Salvador, la forma en la que lo hicieron y si tal vez estos aportes podían trascender las fronteras de aquel país.

No fue fácil ceñirme sólo a estas líneas, pero en las palabras de Mario Vázquez, Josué Sansón, Guillermo Fernández, todos ellos parte de las amistades dentro de la universidad, fue mucho más sencillo encontrar algunas maneras; no fueron palabras explícitamente dichas para este efecto, sin embargo, la escucha constante y la discusión me sirvieron de referentes iniciales.

Otro aspecto que influyó de manera determinante en la elección de Radio Venceremos fue precisamente el interés personal por El Salvador, como país pero sobre todo como pueblo, un interés que surge en seminarios sobre Centroamérica, y luego en la paulatina cercanía que a través de viajes y lecturas nace con fuerza y se consolida en un profundo vínculo con ese país. Pero el interés tiene también un trasfondo: la posibilidad de aprender y aprehender enseñanzas de sus infinitas luchas a lo largo de la historia, ¿para qué retomarlas? Para luego complementarlas con el resto de Latinoamérica y enfocarme en la búsqueda de un mejor camino para mi país, para la sociedad que me permitió asegurarme en estos

estudios. De ninguna manera concibo el conocimiento como algo separado de la realidad social y por lo tanto mi objetivo principal es retomar estas enseñanzas y luego tratar de hacer una mínima aportación a la transformación de esta realidad que tanto daña la vida millones de personas, las despoja de su dignidad y de la voluntad de cambio que ha generado en otras latitudes conciencia política y social.

Metodología

Las formas en las que se desarrolló esta investigación, cómo llegar al final de ella y haber cumplido los objetivos o por lo menos haberse acercado. Esta parte también fue un reto que aún significa tan sólo un paso en mi búsqueda ya que lo más significativo es aplicar esta metodología que pretendo explicar.

En primer lugar me planteé la cuestión de cómo abordar una realidad específica que tiene un límite definido por los propios acontecimientos que la conforman: el proyecto Radio Venceremos tiene su origen a partir de ciertas necesidades organizadas en torno a un proyecto político-militar y este proyecto se desarrolla específicamente entre el 10 de enero de 1981 y el 16 de enero de 1992 (esta última fecha la establezco considerando que posteriormente a la firma de los Acuerdos de Paz la radio transita en variantes de su proyecto hasta su desaparición). El camino elegido para analizar esta realidad fue aquel de la identificación de su potencialidad durante su labor y a posteriori, es decir, diseccionar la radio para identificar cuáles fueron sus elementos, ubicar los factores de su éxito y luego ver las posibilidades de que a partir de estas piezas sea posible un nuevo proyecto viable en la actualidad; son justamente las razones que me llevan a proponer el nombre de *maquinaria de combate político* como un concepto de análisis que permite identificar cómo puede desarrollarse un proyecto futuro.

En segundo lugar, tuve que establecer un marco conceptual flexible que me diera la posibilidad de estructurar esta información en función del cumplimiento del objetivo principal de la tesis: recuperar las formas en las que la experiencia de la radio hacía aportaciones históricas al estudio de la guerra en El Salvador.

Conceptos como *historificación* (y sus derivados), práctica social, movimiento social, cultura y algunos otros, aparecen a lo largo de los capítulos de tal manera que tratan de ir de la práctica hacia su reflexión. No he pretendido conceptos definitivos e inamovibles, por el contrario me esforcé en dejar lo más abierto posible su contenido para que sea su aplicación práctica la que los complementa y, en este sentido, lo más lógico sería que en un futuro sean nuevas acepciones las que complementen a estas preliminares. No se trata de analizar una realidad a partir de un marco conceptual cerrado sino en sentido contrario, definir estos términos desde la práctica concreta. Radio Venceremos ha sido abordada siempre desde una perspectiva anecdótica, vivencial, en tanto testimonio cerrado posterior a la guerra, sin embargo, el hecho de trabajar desde su núcleo comunicacional y dotarlo de una estructura histórica me ha permitido entender la importancia de una *maquinaria* como esta para el mantenimiento de proyectos políticos, abiertos.

Como tercer reto me enfrenté a la necesidad de involucrarme de alguna manera en los dobleces del tema escogido, en los recovecos de Radio Venceremos, superar la superficialidad y tratar de ir más allá. De cierta forma es casi imposible involucrarse en un proyecto terminado, sin embargo creo haberme acercado lo suficiente para no quedarme sólo con las horas de lectura y con los días de reflexión, preferí aventurarme a conversar con ciertos protagonistas de esta historia, con radioescuchas fieles y no tan fieles al proyecto, con excombatientes de distintas organizaciones y con otros involucrados en las prácticas culturales dentro de este movimiento social que se sumergió en la guerra. También fue necesario recorrer a pie el departamento de Morazán en El Salvador, siguiendo las mismas rutas que siguió la radio en incontables *guindas* (retiradas) y cambios de posiciones, fue indispensable tratar de conocer la realidad salvadoreña, humilde y honestamente, era casi una obligación volverme adicto a las *pupusas* (platillo nacional que sabe mejor comido que explicado) y continuar conociendo cada una de las aristas de este bello pueblo. Conocer su forma de hablar el idioma que compartimos como latinoamericanos e incluso escarbar en su historia hasta encontrar los orígenes del pueblo salvadoreño, aprender y reírme de sus chistes y de su caló, en fin tantas cosas que se me presentaban como un paso

indispensable para entender las emisiones de radio y comprender justamente la labor de la radio como parte del proyecto político-militar del FMLN. En síntesis, ubicar la subjetividad que conformaron todas estas experiencias no sólo como parte complementaria de la investigación sino entender que todo el conjunto del trabajo está inmerso en un contexto histórico determinado y que no fue inocente cada uno de los pasos que di para llegar al término de la tesis, tienen una intencionalidad política que cumple otros plazos.

El resultado fue un trabajo conformado por cuatro capítulos que cumplen una función y que están organizados con base en una estructura que ahora se dejará ver a partir de que explique brevemente cada apartado. En el capítulo 1, “La construcción de una máquina” mi intención es presentar un panorama de los antecedentes mínimos necesarios para entender el surgimiento de Radio Venceremos, y posteriormente partir de este punto inicial para entrar en la metodología de las *maquinarias de combate político*, piezas que serán las marcas que darán pie al siguiente capítulo.

Para el capítulo 2, “Habla Radio Venceremos”, el objetivo fundamental fue mostrar un análisis de dos programas de radio a través del cruce de las *maquinarias* con un elemento nuevo: el concepto *historificación*; y para iniciar este apartado sólo dejé señalados las relaciones entre historia y cultura e historia y comunicación, la construcción de la noticia y sus antecedentes en El Salvador antes de la guerra.

El capítulo 3, “La *historificación* de una práctica social”, significó la parte más teórica de la investigación, significó definir, según la forma, antes dicha precisamente los conceptos base de este trabajo, definirlos desde su aplicación incipiente y su posible seguimiento para su enriquecimiento posterior.

Finalmente el capítulo 4, “Testimonios sobre la importancia de Radio Venceremos. Un balance final”, es el intento por reflejar la totalidad de la investigación a través de la voz de algunos protagonistas de la experiencia guerrillera; en este apartado utilicé entrevistas sencillas, sin una batería de preguntas específicas, por el contrario traté de que cada entrevista fuera una charla abierta y sencilla en donde cada uno de mis entrevistados tuviera la

confianza de contar su experiencia sin necesidad de estar pensando en los aportes a la investigación, a fin de cuentas, esa sería mi labor posterior. Fue de esta forma interpretativa que se construyó este capítulo.

En su conjunto, la tesis se presenta a partir de la utilización de los conceptos mencionados y posteriormente se plantea una explicación y una reflexión sobre cómo se entienden estos conceptos y cómo es posible utilizarlos. Fue el curso de la investigación lo que determinó este orden y no un plan previo por lo que solicito al lector de este trabajo paciencia al iniciar la lectura y comprensión al ver que la investigación queda de cierto modo abierta.

Consecuencias de la investigación. Lo que uno no supone al elegir un tema y desarrollarlo a través de una metodología dada.

He sido reclutado por el imperialismo *guananguí*: en síntesis esa ha sido la consecuencia de haber elaborado este trabajo, o mejor dicho de haber caído en las garras de este imperialismo de nuevo tipo. Justo cuando la investigación parecía estancada y el tiempo apremiaba, apareció una nueva luz, una puerta abierta a mitad de la nada: un seminario que, impulsado por mayoría salvadoreña, trataba temas *guanacos*, aunque con una perspectiva abierta a distintos puntos de vista (sólo y sólo si se tenía en cuenta la superioridad *guananguí*). La experiencia de haber sido aceptado en esta nueva secta, ha sido sin duda alguna, maravillosa.

Desde aquel momento los primeros borradores de los tres primeros capítulos adquirieron mayor sentido y los contemplé como si de alguna manera hubieran renacido y cada noche insistieran en ser terminados; no fue tan sencillo, sin embargo con la dedicación de infinitas fiestas al puro estilo salvadoreño, la presencia constante de amistades de larga duración, y discusiones constantes sobre las vicisitudes de la política e historia guanacas, se hizo posible avanzar a la recta final.

No demerito el inicio de esta investigación, la parte dura de sentir la obligación de empezar las lecturas y de tomar notas, de iniciar pesquisas en bibliotecas y viejas librerías, de llevar un diario acerca de cada lectura y cada nuevo dato, al mismo tiempo que una diminuta beca me amparaba, pero no un

trabajo estable, y por si fuera poco la desagradable noticia de que mis mejores amigos, mis hermanos comenzaban un periodo duro en una contingencia, ante lo cual no podía sino dedicarme a apoyarlos; estas premisas cubrieron el inicio de la investigación, que a no ser por la ayuda, confianza e insistencia de mi familia y gente indispensable en mi vida, se hubiera convertido en un fracaso seguro y en un bache sin pies ni cabeza. Todo retrasó un periodo de aparente fertilidad académica y sin embargo la recta final se convirtió en lo que he mencionado antes: en la más pura prueba de que el imperialismo *guanankui* no perdona y recluta al menor esfuerzo, o sea, son insistentes.

Consecuencias son aquellas situaciones que quedan al final de los actos, aquello que modifica lo esperado, aquello que afecta la vida y en este caso fueron realmente inesperadas las consecuencias que dejó mi investigación, desde ese incierto comienzo donde no se dibujaba nada aún, hasta el día de hoy en que El Salvador es parte de mi vida y de mis planes más inmediatos. Luego de pasar por un periodo de integración en el cual simplemente me metí hasta la cocina, pasé de alguna manera a la acción, es decir, desde la perspectiva en la cual está basada esta tesis: la necesidad de involucrarme con los sujetos de estudio se concretó de diversas maneras a través de la invitación de mis amistades salvadoreñas, siempre preocupadas por su país y por restablecer los vínculos solidarios con el mío.

En verdad disfruté todos los meses que duró el trabajo y espero continuar reflexionando sobre los temas tratados aquí, en una continuación que signifique una profundización de las interrogantes que han surgido hasta ahora, tratar de conjuntar las distintas voces que me han hecho llegar sus dudas y comentarios pero sobre todo poner en discusión más temas relacionados que tienen un reflejo muy claro en la experiencia salvadoreña, pero que también están vinculados al resto de Latinoamérica, mi intención de continuar es tan sólo un intento de ver más claras las enseñanzas de este pueblo al continente.

Otras influencias

Me parece que es necesario en esta introducción, hablar sobre las motivaciones que se van encontrando o se van construyendo y que determinan el enfoque, la metodología, las reflexiones, en fin, que dan cuenta de cuál es y cuál será el camino de la investigación, hasta dónde debe llegar y desde dónde se debe partir...

Pues las pistas que seguí no son demasiadas, pero sí son enormes, pienso en Mariátegui y su Amauta, Brecht y sus teorías de la radio, ellos como teóricos y prácticos que vincularon y se vincularon a *maquinarias de combate político*, pero además de estas experiencias concretas, las miles y miles de experiencias que a lo largo de nuestra geografía latinoamericana han demostrado que las luchas populares tienen una voz y un rostro definido, que no son efímeras y que a pesar de su aparente desaparición siempre permanecen, como si nuestros caminos estuvieran tatuados con sangre.

No ha sido fortuito que la relación comunicación-política-historia haya sido, y sea hoy más que nunca, un triángulo fundamental para comprender cuáles son las tareas pendientes de los movimientos sociales, cuáles pueden ser las tareas de nosotros, personas de a pie que insistimos en no conformarnos con la realidad tan desgastada y deprimente que nos ha tocado vivir. La lucha por cambiarla es sin duda una meta que aún parece lejana aunque tal vez nuestra participación tenga eco, y consecuencias, en la medida en la que comprendamos que la comunicación, la política y la historia nos permean, nos definen socialmente y por lo tanto forman parte de nuestra cultura.

La última determinante que influyó para desarrollar este trabajo es una muy simple: es mi primera experiencia de tesis y significaba un reto que no podía desechar, así que pido disculpas de antemano por los errores, las posibles afirmaciones que parecen sin fundamento, los malentendidos, la falta de lirismo para escribir, en fin los defectos de nacimiento. Me dan un poco de pena estas fallas que pueden aparecer a los ojos de unos y no de otros, pero mi único argumento es que es la primera vez que escribo una tesis.

1. La construcción de una máquina

Creen que la simple inclusión de una simple tuerca más al engranaje hará que la máquina funcione con nuevos bríos. Y la máquina funciona sencillamente con una tuerca más. Y la tuerca se convierte en una revolución formal, y la máquina ya no es la máquina sino la máquina que porta una nueva tuerca. Y ahí está lo grave, que entonces la tuerca es más importante que la máquina y ésta es la trampa, el engaño.
Miguel Barnet, “La fuente viva”

El proyecto Radio Venceremos parece situarse demasiado lejos de nuestro presente como para ser percibido a simple vista, por eso la necesidad de acercarse un poco más y detenerse en algunos detalles: su origen, los por qué, la estructura en la que creció, la importancia para la revolución salvadoreña, el impacto más allá de las fronteras. Esta es una historia que se construyó desde el núcleo de la lucha revolucionaria y que pronto se convirtió en la voz de una buena parte de salvadoreños, sobre todo de los campesinos, dando un salto primordial, de ser un instrumento comunicativo y un arma estratégica de denuncia y formación ideológica (condiciones nada despreciables), es decir, una *maquinaria de combate*, pasó a ser una herramienta para la construcción de la historia de la revolución.

El objetivo de este primer capítulo es mostrar de manera general el contexto en el cual se logró desarrollar el esfuerzo comunicativo y al mismo tiempo partir del contexto para presentar una propuesta de análisis de la estructura de la emisora y su proyecto comunicativo; los elementos que recupero dan pistas adecuadas para entender por qué el resultado fue tan positivo y por qué de alguna manera abarcó campos distintos, pero no lejanos, al de la mera comunicación política a través del uso de la música, el teatro y el cine. Comencemos pues, por los años previos a la guerra civil.

1.1 Antecedentes necesarios

Según relata López Vigil en las primeras páginas de su trabajo testimonial sobre la Venceremos¹, las razones fundamentales para la existencia de una radio eran romper el cerco mediático de finales de la década de 1970 así como difundir por este medio las ideas revolucionarias que motivarían a la gente a resistir las condiciones de miseria y, propiciar de esta forma, la organización para combatirlas:

Las posibilidades de difundir por escrito las ideas revolucionarias se volvían muy riesgosas para el que repartía y para el que recibía también. Tal vez por eso, porque la voz no se requisa, nació el proyecto de poner una radio. No quedaba ningún espacio. Los periódicos de la izquierda habían sido cerrados. La Crónica del Pueblo, El Independiente, habían sido dinamitados. También comenzaron a dinamitar la emisora de Monseñor Romero. Periodistas amenazados, asesinados, ley mordaza, nadie podía informar a nadie. Y nosotros no podíamos seguir sólo con las tomas de radios. Era algo, pero era poco.²

Los testimonios reunidos relatan que al principio se dieron una serie de intervenciones radiofónicas que lejos de ser concesiones de las estaciones de radio fueron tomas “relámpago” acompañadas de bombas de propaganda, es decir, se transmitían mensajes grabados en *cassettes* a través de una o varias estaciones de radio en horarios particularmente altos en audiencia, y al mismo tiempo estallaban pequeñas bombas colocadas en paradas de autobuses, o en lugares de mucha concentración, que hacían volar cientos de volantes informativos con el objetivo de dar a conocer la lucha que se estaba llevando a cabo.

En aquel entonces, los medios de comunicación masiva en El Salvador (prensa, radio y televisión) se encontraban controlados por el aparato de Estado, es decir, no existía una apertura para el debate sobre las condiciones de vida existentes ni para la denuncia ciudadana de la miseria. Esta situación impidió que se denunciaran al exterior represiones terribles, acciones del gobierno que significaban violaciones constitucionales y a los derechos humanos, fraudes

¹ López Vigil José Ignacio, “Las mil y una historias de Radio Venceremos”, UCA Editores, San Salvador, El Salvador, 1991.

² Ob.cit., pp.13-14

electorales y una cantidad desmesurada de agravios hacia el pueblo salvadoreño. Lo correcto para estos medios era ubicar al país como un ejemplo de desarrollo democrático liberal, en donde la clase que concentraba la riqueza económica (tierras y producción agroexportadora, ganancias de la producción industrial incipiente, inversiones, etc.) se encontraba en sólido ejercicio del poder apoyada tanto por el ejército como por la institución católica tradicional.

El control de los medios de comunicación era uno de los síntomas de la crisis estructural del gobierno durante esa década luego de intentos fallidos por mantener una economía débil y un país asolado por la pobreza. La permanencia de militares al frente del gobierno³ era una evidencia de la incapacidad para ejercer estas funciones, lejos del control represivo a una sociedad que empezaba a organizarse en el campo por un lado y en la ciudad por el otro para exigir el cumplimiento de sus derechos laborales y políticos. El gobierno salvadoreño acompañado de la oligarquía local no permitió un cambio, por ínfimo que fuera, en la distribución de la riqueza nacional, es decir, se aferró a la concentración de tierras en pocas manos y a ejercer una política económica de sustitución de importaciones junto con la exportación creciente de productos agrícolas como el café y el algodón. El problema fundamental estaba en que los campesinos y obreros no veían el fruto de su trabajo ni la mejora de sus condiciones de vida, y la concentración de amplias extensiones de tierra bajo el dominio de pocas familias fue generando una situación de desfase entre la economía campesina y la producción agroexportadora.

Carlos Rafael Cabarrús hace un estudio profundo de la situación económica del país⁴ en aquel momento y concluye que El Salvador era un país mayoritariamente campesino que incursionaba lentamente en la carrera de la

³ En la década de 1970 el gobierno salvadoreño estuvo encabezado en distintos periodos por militares; a saber: de 1967 a 1972 el Coronel Fidel Sánchez Hernández; de 1972-1977 el Coronel Arturo Armando Molina y de 1977 a 1979 el General Carlos Humberto Romero. El 15 de octubre de 1979 algunos militares dieron un golpe de estado y formaron la Junta Revolucionaria de Gobierno constituida por dos militares y tres civiles; el 10 de enero de 1980 esta Junta se modifica y finalmente en marzo del mismo año se reconstituye por tercera ocasión esta Junta de Gobierno que permanece en el poder hasta mayo de 1982. Datos extraídos del libro *Historia del Salvador*, Equipo Maíz, 2005, El Salvador.

⁴ Cabarrús, Carlos Rafael, "Génesis de una revolución", Ediciones de la Casa Chata, CIESAS, México DF., 1983.

industrialización, y que fue su desfase del sistema capitalista internacional, en tanto mantenía una economía rural desgastada, lo que ocasionó la organización popular que luego se extendió a las pocas ciudades del “Pulgarcito de América”. Para Cabarrús el nacimiento de la organización popular que culminó en el enfrentamiento armado, tiene un origen económico en combinación con factores sociales, religiosos y políticos: al mismo tiempo que la economía del campesino, se desgasta constantemente la iglesia católica local comienza su labor evangelizadora utilizando la teología de la liberación⁵ como instrumento, esta combinación tiene como resultado la concientización política del campesino medio⁶. Aparentemente no había una conexión conflictiva entre el desgaste de la economía campesina⁷, en franco deterioro, frente a la aferrada concentración de la tierra en manos de una oligarquía que se negaba a modificar la forma de contribuir a sus ganancias, y el cada vez más reducido espacio en los medios de comunicación que significaban la posibilidad de transmitir noticias reales y de dar voz a distintos sectores de la sociedad salvadoreña que habitaba en las ciudades. Pronto el proyecto de montar una emisora de radio en el seno de la organización popular se vería necesariamente relacionado con el campesino organizado.

¿Pero quiénes eran los que consideraban esta tarea radiofónica tan importante y cuáles eran las condiciones de la organización popular en El Salvador para que este fenómeno fuera necesario?

A principios de la década de 1970 existían resabios de organizaciones estudiantiles, viejos militantes del Partido Comunista que habían sufrido la

⁵ Berryman, Phillip, “Teología de la Liberación”, Editorial Siglo XXI, México, 2003.

⁶ Por motivos de espacio y tema no es posible entrar en detalles sobre los tipos de campesino que pueden encontrarse en El Salvador en aquella época; para una caracterización precisa y puntual recomiendo una lectura detenida de la tipología que hace Cabarrús en su estudio citado amén de compararla con otras investigaciones existentes. Al respecto sólo parto de la premisa que afirma que no todos los campesinos son iguales y no todos se han movilizad en la lucha por la tierra, diversos factores influyen para tal efecto.

⁷ Utilizo el término economía campesina referido sobre todo a la base de la economía agraria, es decir, una producción casi de autosubsistencia que en mayor o menor medida se ve modificada por la renta de la tierra, por ciclos migratorios internos dependiendo el tipo de cosechas y la labor jornalera que llevan a cabo muchos campesinos al trabajar únicamente en haciendas sin llegar a ser jamás propietarios de tierra alguna; estas condiciones no siempre han generado luchas revolucionarias es por eso que, además, agrego otros elementos.

represión de 1932⁸, el propio Partido Comunista ilegalizado y con una fachada partidaria legal, intelectuales vinculados a organizaciones sociales que eran perseguidos constantemente y una efervescencia organizativa inclinada a la lucha político-militar. Paralelamente comenzó a surgir una fuerte organización campesina, motivada por la incursión de la iglesia al interior de las poblaciones rurales salvadoreñas, que luchaba por reivindicar la propiedad de la tierra, el alza de los precios de los productos, la posibilidad de mejorar las condiciones de vida a partir de un comercio más justo. La represión y la negativa tanto del gobierno en turno como de los finqueros, propietarios de grandes extensiones de tierra, no esperó: en contrapartida a la naciente organización campesina surgen grupos armados de defensa como ORDEN (Organización Democrática Nacionalista) y con la presencia cada vez más frecuente de la Guardia Nacional en donde antes no se aparecía.

Sin embargo, a pesar de la creciente represión, la organización campesina se fortalece y comienza a fortalecerse junto con la obrera y la sectorial, en distintas organizaciones de carácter nacional, es decir, poco a poco se conforma la base social de lo que en El Salvador se conocerán como frentes de masas.⁹ Pareciera ser que poco a poco, y a pesar de sufrir constantemente represiones en manifestaciones o en actos públicos y la persecución a sus líderes y desaparición de cuadros, la organización crece.¹⁰

Es entonces que la correlación de fuerzas necesita un impulso para conjuntar dos movimientos decisivos dentro de la sociedad salvadoreña: por un lado la creciente y fortalecida movilización campesina y por otra parte el aún incipiente movimiento obrero. Es importante remarcar la velocidad con la que los procesos organizativos se van sucediendo, lo que lleva prontamente a conformar organizaciones como el Bloque Popular Revolucionario (BPR) o el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), por mencionar sólo algunos, en el que

⁸ Dalton, Roque, "Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador", UCA, El Salvador, 2007.

⁹ Pirker, Kristina, "La redefinición de lo posible. Militancia política y movilización social en El Salvador 1970-2004", Tesis doctoral, Posgrado en Estudios Latinoamericanos, UNAM, marzo 2008.

¹⁰ Para lo referido a la organización campesina ver Cabarrús, ob.cit.

confluyen las organizaciones campesinas de izquierda, organizaciones y federaciones de obreros y trabajadores, estudiantes, religiosos y defensores de derechos humanos entre otros. De manera simultánea a la descomposición del Estado una buena parte de la sociedad salvadoreña está organizada y los objetivos son al mismo tiempo más claros: la lucha por la toma del poder del Estado y la constitución de un poder popular.

No hay que olvidar que antes de que esta organización popular civil tuviera lugar, a mediados de la década del 70, distintas tendencias políticas dieron como resultado el surgimiento de organizaciones político-militares que de cierta forma interactuaron, con reticencias muchas veces, a lo largo de esta década y que finalmente, a pesar de sus diferencias, lograron conformar un frente común armado para combatir: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN.¹¹ Cabe resaltar que en varias ocasiones las diferencias ideológicas entre estas organizaciones guerrilleras y al interior de las mismas ocasionaron problemas graves (como, por ejemplo, la existencia de este frente de manera tardía para que la organización popular desencadenara una insurrección nacional) ya que varios cuadros de federaciones campesinas o estudiantiles al igual que obreros eran al mismo tiempo militantes que estaban preparándose para la autodefensa y para la lucha armada. En este sentido la disyuntiva se presenta a partir de las distintas concepciones sobre una lucha popular, debatiéndose principalmente entre una insurrección con milicias populares que no perdieran sus funciones dentro del contexto social del que partían y en segundo lugar la construcción de un ejército regular abastecido por el pueblo. Sería esta última la que se impondría dentro del FMLN.¹²

De ninguna forma es fácil establecer el panorama completo de la organización social salvadoreña en aquellos años, tanto por el nivel de politización

¹¹ El FMLN surge el 10 de octubre de 1980 como un intento de tener mayor fuerza para combatir al gobierno salvadoreño y al ejército; inicialmente se conforma por las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) aunque en el mes de noviembre se integraron el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN).

¹² Moreno Parada, Francisco, "El Salvador: la sociedad contra el Estado", Universidad de Guadalajara, 1994, Guadalajara, Jalisco, México, pp. 89-115.

como por la diversidad de militancias que podía alcanzar una persona o un sector. Tal vez no sea posible establecer con certeza cuáles fueron los elementos que desencadenaron la aparición de distintas organizaciones guerrilleras al igual que la consolidación de los frentes campesinos y obreros unificados, empero, la coyuntura regional de la lucha nicaragüense, las condiciones de vida para una buena parte de la población y la intervención de una iglesia concientizadora ayudan a vislumbrar pistas más claras para un análisis puntual sobre algún aspecto específico. Lo cierto es que El Salvador durante la década de 1970 se preparó de una u otra forma para encarar a un enemigo común representado en el Estado, en la derecha oligárquica y en el ejército, sumándose prontamente el gobierno estadounidense a través de armamento y asesoría militar.¹³

La organización político-militar que llevó a cabo con mejores resultados la tarea de romper el cerco mediático durante estos años previos al inicio de la guerra fue el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) surgido en 1972, aunque posteriormente, y durante los combates de la guerra civil las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), fundada en 1970, también desarrollarán otra emisora radial desde los frentes de combate, Radio Farabundo Martí. En este momento, antes de que se desencadenen los sucesos bélicos, es el ERP quién demanda continuamente romper el cerco informativo: en primer lugar, denunciando la represión y la negativa del Estado para escuchar las demandas del pueblo salvadoreño, en segundo lugar, promoviendo la organización para combatir al régimen, en tercer lugar, dándole difusión a las propuestas de la misma organización, y finalmente, tratando de demostrar que los medios de comunicación tienen un papel fundamental en el desarrollo de la lucha social.

La década del 80 empieza con la mayor manifestación registrada hasta ahora (22 de enero de 1980), en la que los cálculos estiman entre 100,000 y 200,000 asistentes, manifestación que va cimentando el terreno de la unidad entre las distintas organizaciones; ese mismo año, el 24 de marzo, ocurre el asesinato de Monseñor Romero a manos de escuadrones de la muerte, mientras el primero oficiaba misa. Son estos dos eventos los que dejan claro que la guerra ya había

¹³ Pirker, ob.cit.

empezado pero que ahora era el momento de hacerla abiertamente y que en adelante ya todo estaría marcado por la clave bélica hacia uno u otro bando, el resto de este año conduce a la creación del FMLN y a lo que puede sintetizarse en algunas palabras de la primera emisión de Radio Venceremos, fechada el 10 de enero de 1981 justo al inicio de la Ofensiva Final.

Hermanos de El Salvador y del mundo: desde este instante comienza a transmitir desde algún lugar de El Salvador, Radio Venceremos, emisora del FMLN, para acompañar paso a paso al pueblo salvadoreño en su camino hacia la victoria final sobre siglos de opresión.

Salvadoreños, patriotas, revolucionarios, laicos o religiosos, civiles o militares: es a nosotros que nos ha tocado el deber y el privilegio de hacer realidad la liberación de nuestra patria. Los días y las horas que se avecinan son decisivos. Los cincuenta años de lucha que lleva nuestro pueblo y el fruto de la semilla que han sembrado nuestros hermanos caídos nos ha tocado a nosotros cosecharlo...

1.2 Levantamiento

Una vez ubicado el contexto general en el que nace el proyecto radiofónico de la Venceremos, podemos iniciar el análisis que explique cómo una radio tuvo tanto éxito en un país en el que la comunicación y la tecnología no eran palabras muy conocidas por todos los sectores de la población. El análisis propuesto parte de la revisión de otras experiencias comunicativas denunciadas y de agitación como Radio Rebelde en Cuba, Radio Sandino en Nicaragua o Radio Insurgente en México, que a lo largo y ancho del continente americano han mostrado elementos concordantes en aras de establecer una metodología posible; Radio Venceremos no ha sido, y probablemente no será, una experiencia única, pero sí es una expresión lo suficientemente completa para abordar el tema de la configuración de lo que llamaremos a partir de ahora *maquinarias de combate político*. Por lo anterior, entendemos que una estructura, al igual que una máquina, permite el cumplimiento de ciertos objetivos, en este caso políticos, a través del concurso

eficiente de cada una de sus partes; entendemos también que una práctica social como lo es el comunicar, debatir, plantear la defensa de ciertas reivindicaciones, la lucha por una revolución, puede generar *maquinarias* diversas que no necesariamente están separadas unas de otras y que, en el transcurso del proceso en el que se desarrollen pueden incluso superarse a sí mismas en sus perspectivas iniciales.

Como primer elemento de una *maquinaria* se encuentra *el levantamiento* que consiste básicamente en la búsqueda y establecimiento del código que seguirá la *maquinaria* en su relación hacia el exterior de la organización o colectividad que la produzca. Utilizo esta palabra según la acepción más sencilla de separar algo de otra cosa sobre la cual descansa, pero también refiriéndome a otros significados como construir y fabricar; en esta línea, *levantamiento* en el sentido que lo marca Josué Sansón:

Asumir que un proyecto político-cultural que pretenda *articularse, vincularse y fusionarse* en el pensamiento y la acción de los contingentes humanos que se enfrentan al orden de lo dado en una realidad nacional, debe traducir su proyecto al lenguaje histórico de esos contingentes más allá de la imposibilidad temporal/textual, resintiéndose a decir la última palabra y confirmando que el trabajo se trata de enfrentar el infinito de las transformaciones culturales; trabajo de *toda la vida*.¹⁴

Así podemos ver que a partir de esta serie de elementos constitutivos se definirá a continuación, y con mayor puntualidad, cada una de las partes que constituyen el mecanismo y el funcionamiento de una *maquinaria de combate político*. En este sentido es necesario que se le de un sentido claro y definido a la *maquinaria* que se pretende desarrollar, dicho sentido no es estático sino que tiende a modificarse conforme la *maquinaria* avanza. Es la claridad compartida por esta colectividad la que permite que el sentido cambie con mayores posibilidades de conseguir sus objetivos.

Trataré de ejemplificar sintéticamente cuál pienso que fue el código que estableció la Venceremos, para explicar a qué hacemos referencia y cuál fue el

¹⁴ “De los *tiempos oscuros* a los *holocaustos*: traducir entre dos fuegos”, Sansón, Josué, inédito. Las cursivas son del autor.

sentido que se le dio desde un principio a esta *maquinaria de combate político*, al mismo tiempo que se puede observar la evolución de este sentido.

Radio Venceremos eligió un código peculiar en tanto que combinó el lenguaje netamente político con el lenguaje local, a saber, mientras iniciaba las transmisiones con una canción de la nomenclatura socialista, el locutor (Carlos Henríquez Consalvi, *Santiago*) situaba la radio en el contexto de guerra salvadoreña haciendo un juego, a mi parecer bastante efectivo, en el que las proclamas se vinculaban directamente con el momento, con la realidad local, convirtiendo eso en una radiodifusora que cabía dentro de las expectativas populares, es decir, había una identificación entre auditorio y emisora a través del mensaje encarnado en el programa de radio. El código de la radio es un reflejo del lenguaje político de la época previa a la guerra en donde las consignas mostraban una fuerte carga de ideología y un cierto orgullo por representar “lo salvadoreño”. La *maquinaria de combate político* no podía hablar distinto a como lo hacían el resto de las organizaciones populares, lo cual tuvo como resultado una identificación inmediata en los radioescuchas; finalmente, la Venceremos también era plural en su voz en el mismo grado en el que las grandes organizaciones populares buscaban la inclusión de todos los sectores del país.

Si el código y el sentido los ubicamos como los componentes del *levantamiento*, tenemos que aclarar que esta metodología de análisis identifica la particularidad de que para utilizar un código posible es necesario tener decidido el sentido que se le dará a la *maquinaria*, y para eso, es útil la pregunta ¿para qué?. Una radio como la Venceremos (recordando su contexto y actores) se pensó para varios fines, es decir, con varios sentidos. El sentido político lo constituía la apertura de un espacio que diera voz a quien nunca la había tenido, es decir, trata de considerar, como ciudadanos en un primer momento, a quien no era considerado como tal: el campesinado¹⁵; al respecto sólo quiero aclarar que la ciudadanía como tal, su ejercicio y su consolidación son discusiones de otro

¹⁵ Para una discusión más puntual sobre la ciudadanía en El Salvador previo a la guerra es interesante revisar las propuestas de Francisco Moreno Parada en “El Salvador: la sociedad contra el Estado”, Universidad de Guadalajara, México, 1994.

género y que sólo toco tangencialmente a partir de algunas pistas que nos ofrece la Venceremos como un proyecto político-cultural.

El sentido estratégico era la posibilidad de establecer una base comunicativa que se encontrara en el corazón de los frentes de combate, para realizar de esta forma, la labor de contrainformación necesaria respecto de los medios oficiales de comunicación, de tal suerte que los combatientes al igual que la población en general pudiera mantenerse informado y en constante participación. Más adelante se agregará un sentido que parecía inesperado en un principio: la construcción de una perspectiva histórica constante respecto a los acontecimientos que se sucedían día con día, relacionándolos con un pasado que se volvía común una vez que se establecía este vínculo; la Venceremos le dio un sentido histórico a la comunicación de la lucha popular, dotó con su labor de historicidad al hecho de transmitir información a través de un medio de comunicación.

Recapitulando a partir de este primer elemento llamado *levantamiento* podemos conocer que la radio estableció un código plural que basaba su estructura en la voz de los “sin voz”, empezando por los campesinos históricamente explotados, y también en el lenguaje en práctica en aquella época coyuntural dentro de las organizaciones populares de masas; este código se puso en práctica a partir del sentido político, estratégico e histórico de la radio. Es a partir del *levantamiento* que podemos observar una vinculación clara entre la *maquinaria* y el proceso social que se desarrolla.

1.3 Nuevas instancias de producción cultural

La segunda fase de la construcción de una *maquinaria de combate político* es propiamente la concreción física de nuevas instancias de producción cultural, partiendo de dos premisas para identificar la cultura con la lucha política, a saber, que la cultura es también en sí misma un elemento necesario en la transformación de la sociedad y que la cultura es lo que el ser humano desarrolla a lo largo de su existencia y que influye en su actuar de manera individual o colectiva.

Partiendo de lo anterior es necesario observar que una *maquinaria* tiene que expresarse físicamente para poder tener una injerencia concreta en el proceso social del cual surge, en este caso el de la lucha revolucionaria de transformación de El Salvador y la construcción de Radio Venceremos como respuesta física.

Para echar a andar el código y los sentidos se pasó a la búsqueda de un transmisor que contara con las condiciones mínimas para transmitir desde un frente guerrillero sin luz y con campamentos en constante movimiento, que al mismo tiempo estaban inmersos en una geografía con montañas bajas y una red de comunicación terrestre lo suficientemente bien estructurada como para necesitar una defensa militar de la emisora. El transmisor se consiguió en México a través de un contacto personal y fue adaptado para funcionar a partir de un motor alimentado por combustible, pero también se habilitó una defensa con una vigilancia permanente; como nadie sabía usar el transmisor el técnico que facilitó el aparato también facilitó un pequeño manual para que pudiera ser utilizado por cualquier combatiente, lo cual da muestra de que la intención era motivar la participación colectiva y asegurar el funcionamiento continuo de esta *maquinaria*.

Se contaba ya con la parte técnica y el siguiente paso fue buscar a un equipo que trabajara en la consolidación del proyecto, incluyendo al locutor y los corresponsales, para lo cual se procedió a seleccionar e invitar a las personas que, según criterios de la comandancia general del FMLN¹⁶, eran las más adecuadas. Con un esfuerzo colectivo se logró empezar las transmisiones el 10 de enero de 1981 al mismo tiempo que se desencadenaba la campaña militar conocida como la Ofensiva Final. A lo largo del conflicto armado esta radio fue recibiendo la participación constante de muchos elementos y pudo generar las condiciones necesarias para tener corresponsales en otros frentes y en las ciudades, al mismo tiempo que una repetidora ubicada en la Ciudad de México lograba mandar la señal a otros países. La *maquinaria* se había construido y

¹⁶ Radio Venceremos fue una *maquinaria de combate político* que se pensó, desarrolló y concluyó dentro de los márgenes del FMLN aunque en lo particular la organización que la impulsara físicamente haya sido el ERP.

comenzó a crecer guardando el contacto con la población salvadoreña y con la comandancia del FMLN y sus combatientes¹⁷.

Remarcamos en este apartado la importancia de la construcción de esta nueva instancia de producción cultural ya que no hay registro de la existencia de una *maquinaria* similar en El Salvador y probablemente sea la precursora de *maquinarias* posteriores; es una nueva instancia productiva ya que se abre un espacio definido que cuenta con elementos concisos de código y sentido que permiten abordar las tareas físicas de manera mucho más certera que si se partiera en sentido contrario. En este sentido la producción de la Venceremos no se limitó al establecimiento técnico de una emisora sino que a lo largo de su trayecto se completó con la existencia del Sistema Radio Venceremos, a diferencia de lo ocurrido en Cuba y Nicaragua.¹⁸

El trabajo de esta instancia productiva incursionó en cine cuando decidió que era necesario registrar los acontecimientos significativos de la lucha revolucionaria, es decir, los logros en materia de poder popular dentro de los territorios controlados por el FMLN, las victorias de la organización en materia militar y su avance en el control de la guerra y un aspecto fundamental: una historia de los motivos que desencadenaron el conflicto armado haciendo hincapié en la participación popular frente al desmoronamiento del estado y su reacción represiva. Los documentales producidos por el Sistema Radio Venceremos funcionaron como un medio de difusión internacional para lograr la mirada del mundo sobre los acontecimientos que se estaban llevando a cabo al mismo tiempo en este país.

Una faceta más la constituyó el acercamiento al pueblo salvadoreño a través de la música, aspecto inseparable de la cultura local que confirma una vez

¹⁷ Para un relato detallado de los pormenores del surgimiento físico de la Venceremos pueden consultarse dos trabajos testimoniales: López Virgil, ob.cit. y Henríquez Consalvi, Carlos *Santiago*, "La terquedad del izote, la historia de Radio Venceremos", Ediciones Museo de la Palabra y la Imagen, El Salvador, 2005.

¹⁸ Las experiencias particulares de estos dos países se limitan a la comunicación de la información bélica, el contacto necesario entre los distintos grupos combatientes y la coordinación de algunas acciones concretas por medio de claves. A diferencia de lo ocurrido en El Salvador, estas radios carecen de un aparato de propaganda, de un proyecto con visión histórica y sobre todo de la participación masiva de la población civil.

más que el código fue completándose a partir de los preceptos iniciales de dar voz a los sin voz. Los Torogoces de Morazán, las letras de sus canciones y su pertenencia a la organización pero también al pueblo, son el ejemplo más acabado de que la música, al igual que el cine pueden desarrollarse como una herramienta de cambio dentro de una *maquinaria de combate político*.

Sumado a los aspectos arriba mencionados se puede hablar de publicaciones e inclusive de teatro en las poblaciones controlados por el Frente como elementos que complementan la instancia de producción cultural como un medio concreto de lucha, es decir, como una *maquinaria* ampliamente desarrollada. Se pueden encontrar algunos ejemplos significativos del papel de la producción cultural y sus expresiones (relacionadas o no con el Sistema Venceremos) en el Movimiento de Cultura Popular, en donde confluían músicos como Yolocamba Itá y la Banda Tepehuani, grupos de teatro, cineastas; además está el Colectivo Cero al Izquierda y su amplia producción cinematográfica (“El violento desalojo de una toma pacífica”, “Los tiranos sólo entienden su propio lenguaje” y “La zona intertidal”). Películas como “El Salvador: el pueblo vencerá” producida por las FPL, y como ejemplo del Sistema Venceremos, “La decisión de vencer”, “Carta a Morazán”, “Tiempo de audacia”, “Tiempo de Victoria”, “10 años tomando el cielo por asalto”, dan cuenta de la amplia producción que se generó.¹⁹

1.4 Articulación

Cuando hablamos de articulación hacemos referencia a un aspecto que está íntimamente relacionado con las nuevas instancias de producción cultural que se consolidan dentro de una *maquinaria*, es decir, que las distintas manifestaciones concebidas en el seno de un proceso semejante, podemos considerarlas como pequeñas *maquinarias* en constante funcionamiento, articulados con la matriz de las produce y las dota de códigos y sentidos.

¹⁹ Calderón E. Manuel (coord.), “Comunicación en la revolución”, Editorial Integración Latinoamericana, México, 1982.

Es necesaria una articulación eficaz para poder obtener resultados benéficos con respecto a los objetivos de la organización que pone a funcionar una *maquinaria*, la alimenta y la defiende para que sea posible su reproducción. Para que la articulación tenga estos resultados se requiere de un esfuerzo que difícilmente podría desarrollar un solo hombre por lo que una colectividad es tal vez un requerimiento claro para el desarrollo de la producción de instancias nuevas o la readecuación de algunas otras.

En el caso concreto de El Salvador encontramos que el Sistema Radio Venceremos es el resultado de la participación de muchas personas en el desarrollo de tareas diferenciadas y en ocasiones muy específicas, a modo de engranajes que hicieron posible un funcionamiento adecuado de la *maquinaria*. Al interior de este sistema se encontraba el colectivo destinado a producir, dirigir y difundir documentales que contaban con códigos propios y un sentido compartido con el engranaje mayor, el colectivo encargado de la producción de publicaciones informativas y de discusión respecto a la lucha revolucionaria a lo largo del conflicto destinadas a la población salvadoreña o al extranjero, el colectivo encargado de producir música y al mismo tiempo coordinar esta actividad con la producción teatral, e inclusive pudo haber un colectivo pensado para desarrollar las tareas de construcción de un canal televisivo. Todo este engranaje estaba en íntima relación con la primera instancia de producción, la emisora radial, la cual al mismo tiempo contaba con gente encargada de hacer una revisión de las noticias diarias en los principales periódicos internacionales, mientras que otros preparaban la musicalización de las emisiones cotidianas, y por igual para todas las tareas operativas que implicaba transmitir dos veces al día desde los frentes de combate, a pesar de los bombardeos (incluso gracias a ellos) y las guindas (retiradas), el bloqueo constante de la señal y la persecución constante.

Creemos que la buena articulación lograda por esta *maquinaria* permitió desarrollar acertadamente los objetivos propuestos por el sentido de la radio y que precisamente por esta razón la importancia de la Venceremos era tal como la de la comandancia del FMLN; la participación colectiva permitió no sólo la existencia de la radio y su sistema sino que, al igual que una de las funciones de la historia a

decir de Luis Villoro²⁰, permitió cohesionar a una comunidad, más allá de los límites de los frentes guerrilleros e independientemente de su origen, a favor o en contra.

Por lo anterior recuperamos dos aspectos concretos para el funcionamiento de una *maquinaria*, a saber, el carácter colectivo del desarrollo de tareas y la construcción de un discurso en base a códigos acordados en íntima relación con el o los sentidos de la instancia; en segundo lugar la necesidad de articular colectivamente las instancias resultantes del engranaje mayor. Sin este equilibrio en el reparto de tareas difícilmente habrá resultados a favor y sí dificultades excesivas.

1.5 Fusión

El último elemento que considero necesario en la constitución de la *maquinaria de combate político* es, más que algo físico o de relaciones prácticas, una perspectiva específica, la histórica. He hablado hasta aquí de una metodología que aparentemente se inclina más hacia el lado de una producción cultural dentro de un proceso social, sin embargo la propuesta es la construcción de una perspectiva histórica partiendo específicamente del desarrollo de instancias productivas de cultura en constante cambio.

El nombre de *fusión* hace referencia a la capacidad de una *maquinaria* para combinar campos del conocimiento (la cultura y la historia) aparentemente relacionados con limitantes claras, que a la luz de la experiencia de la Radio Venceremos comienzan a integrarse de manera envolvente. Las diferencias entre uno y otro campo del conocimiento humano pueden superarse si se logra desarrollar una conciencia histórica a partir del desarrollo de experiencias que cuenten con los elementos antes desarrollados.

Para tal efecto es importante recuperar la utilidad de la historia y cómo se va construyendo ésta al mismo tiempo que se puede reafirmar la cultura precisamente como todo aquello que desarrolla el ser humano a lo largo de su

²⁰ Varios autores, "Historia ¿para qué?, Siglo XXI Editores, México, 1998.

vida y que se ubica en cualquier aspecto, de manera individual o de manera colectiva; la propuesta es explicar por qué la *fusión* de la historia con producciones culturales puede servir como una herramienta de cohesión y de creación de una identidad sólida en el seno de un proceso de transformación.

La historia como cultura y la cultura como historia sería el binomio que permite indagar la trascendencia de una *maquinaria de combate político*, en este caso una emisora radiofónica dentro de una organización guerrillera, ambas inmersas en un contexto específico de tiempo y espacio. Tal vez el resultado de esta fusión sea el reconocimiento de la Venceremos como una fuente viva de la historia reciente de El Salvador, en tanto que a lo largo de su existencia existió un esfuerzo por proponer una conciencia histórica construida desde el seno mismo de la organización, y en tanto que enfrentó y cuestionó la visión de la historia que se desprendía del Estado salvadoreño en aras de explicar las razones del conflicto.

2. Habla Radio Venceremos

Para continuar con el análisis de la experiencia de Radio Venceremos, en este capítulo abordaré algunas transmisiones, pertenecientes a distintas épocas de la vida de la radio, y que caracterizan también distintos momentos de la evolución de esta *maquinaria*. He seleccionado dos transmisiones, aunque en general son todas las transmisiones de la radio las que reflejan de igual forma los elementos mencionados en el capítulo anterior y que constituyen en sí a una *maquinaria de combate político*. La selección la realicé a partir de elegir dos momentos distintivos de la guerra, por un lado la consolidación de los frentes guerrilleros y por otro lado la búsqueda de una salida negociada a partir de la demostración de la fuerza militar del FMLN; considero que estos dos momentos dan una idea general del proceso de la radio.

Sin embargo, antes de comenzar con este desglose de las transmisiones, considero importante tocar algunos puntos concernientes a las herramientas que nos permiten hablar de una relación cercana entre historia y lenguaje, historia y cultura, fuentes de la historia. El objetivo de abordar estos puntos es, en primer lugar fundamentar la validez de la maquinaria, partiendo del ejemplo concreto de la Venceremos, y en segundo lugar, observar cómo existen formas distintas y variadas de convertir una práctica social en una práctica histórica, es decir *historificar* una práctica y dotarla de un sentido nuevo. Sobre el concepto de *historificación* profundizaré en el siguiente capítulo ya que su constitución está íntimamente ligada a la discusión sobre la construcción de la historia y su utilidad, en este capítulo lo utilizaré como marco de análisis y sea tal vez esto lo que permita llegar más fácilmente a una definición: la construcción de un concepto a partir de la práctica.

En primer lugar se sitúa la construcción de la noticia al mismo tiempo que se produce, es decir, la construcción de un discurso político al mismo tiempo que se relatan y acontecen los hechos dentro de la guerra. No se trata simplemente de

un resumen informativo de partes de guerra o de movimientos militares, se trata además de la necesidad de relacionar los hechos con toda la lucha del pueblo salvadoreño en la búsqueda de su liberación, y al respecto se puede decir que la característica que resalta de este trabajo es la transmisión simultánea en la misma línea de fuego, con corresponsales y con la participación de los combatientes, de los habitantes de los pueblos, y con la participación de repetidoras que hacen posible que el mensaje se difunda incluso fuera del país. La Venceremos funciona como testificante y como vaso comunicante del acontecer diario y lo hace situada desde una posición política clara que elimina la supuesta objetividad de los medios de comunicación oficiales.

En este sentido hago una pausa y me detengo en el trabajo que los medios oficiales hacen para informar: retoman los partes del ejército y luego se hace un resumen que aparenta parcialidad en su discurso pero que oculta una evidente postura posición pro gobierno²¹; los receptores de estos mensajes periodísticos no encuentran relación entre la realidad, es decir lo que viven día con día, y lo que los periódicos, estaciones de radio y canales de televisión comunican. Y es precisamente este desfase lo que le da un espacio seguro a la información que Radio Venceremos transmite dos veces por día. Sobre este aspecto de desinformación, la Dra. Emperatriz Arreaza-Camero nos dice que,

...al estar o permanecer desinformado, al ciudadano común también se le impide el ejercicio de los otros derechos individuales o sociales que le otorga, en teoría, el sistema democrático, a través de las garantías constitucionales, como lo son el derecho a la integridad de la vida, a la seguridad, a la educación, al trabajo, a una vivienda digna, a mayor participación ciudadana, entre otros.²²

La radio guerrillera apela a la participación ciudadana para construir esa noticia y al mismo tiempo establece una relación de participación política que va generando de manera implícita una conciencia histórica, en tanto que el receptor se convierte en un actor social y en tanto que relaciona los hechos con un pasado oculto por el discurso dominante. Los ejemplos más sintomáticos tal vez sean la matanza de

²¹ Chanan, Michael, *La guerra en El Salvador: la fabricación de la noticia*, en "Comunicación y cultura", UAM, México, julio 1982, no. 8, pp. 137-175.

²² Dra. Emperatriz Arreaza-Camero, "Comunicación, derechos humanos y democracia: el rol de Radio Venceremos en el proceso de democratización en El Salvador (1981-1994)", <http://lanic.utexas.edu/project/lasa95/arreaza1>

1932 en el occidente del país y la serie de luchas populares que se sucedieron posteriormente y que se conectan directamente con la guerra en la que se desarrolla la radio.

Desde un principio la Venceremos rompe radicalmente con la tradición estatal de imponer un discurso informativo a partir de intereses que no son los de la sociedad salvadoreña, da voz a sectores antes mudos, permite que sean estos sectores (campesinos, obreros, estudiantes, amas de casa, desempleados, niños) quienes decidan el perfil de la ciudadanía que están tratando de construir a partir de la lucha armada y pone también en la mesa de discusión las necesidades de la comandancia. No se trata sólo de la voz del FMLN sino que además se convierte en un espacio generador de información y de un discurso histórico que permite que la discusión se de en la población en el nivel más básico, el de la charla ocasional y también en la discusión dentro de las organizaciones que continúan en la civilidad. Quien escucha esta radio todos los días también se siente incluido y retoma lo dicho en cada emisión para discutir y para tomar una posición política en distintos momentos de la guerra.

Veamos, como primer ejemplo, la emisión que la Venceremos transmite desde el Frente Nororiental Francisco Sánchez (departamentos de Usulután, San Miguel, La Unión y Morazán) el 2 de mayo de 1982. En aquel momento la radio apenas contaba con poco más de un año de existencia y ya había logrado consolidarse como un espacio de participación política de los sectores antes mudos, en este caso son los niños los que hablan y controlan la instalación, el refugio donde los transmisores trabajan. Será al inicio del programa cuando Santiago, el histórico locutor de la Venceremos, previene a los radioescuchas de la “invasión” infantil con las siguientes palabras:

-En estos momentos Radio Venceremos está siendo invadida por una cantidad apreciable de *niños salvadoreños, de niños campesinos*.

Y luego se desencadena un pequeño diálogo entre el propio Santiago y un par de niños, para tratar de explicar los motivos de la presencia infantil:

-Compañeros ¿cuál es el motivo de su presencia en Radio Venceremos?

-Venimos a hacer una toma pacífica de Radio Venceremos.

-Venimos a tomar el micrófono de Radio Venceremos.
-¿Para qué se da esta toma?
-*Los niños salvadoreños tenemos mucho qué decir* y aquí está un compañero que puede hablar algo.
-Bueno, Radio Venceremos ha sido tomada en esta oportunidad y *vamos a ceder entonces los micrófonos*, a ver qué desean los niños que han tomado la emisora del pueblo en esta oportunidad.
-Radio Venceremos ha sido tomada pacíficamente por 70 niños que viven dentro de los territorios controlados por el FMLN. Por tanto queremos hacer un llamado a los pueblos del mundo a que cooperen con la justa lucha del pueblo salvadoreño, ya que aquí el enemigo ha desatado una represión y barbarie contra todo el pueblo indefenso, quedando así, un gran número de niños huérfanos, igual a como nosotros vivimos, en condiciones sumamente precarias, porque nuestras viviendas han sido arrasadas por las fuerzas del enemigo, asesinando también a nuestros padres y a nuestros hermanitos...²³

Es justo en esta parte en la que ya puede observarse tanto el código como el sentido de la *maquinaria de combate*, es decir que, cuando Santiago advierte la presencia de niños no lo hace inocentemente, por el contrario agrega dos sustantivos fundamentales: salvadoreños y campesinos. Es esta caracterización la que permite una identificación con aquellos niños puesto que los y las campesinas, las y los combatientes vienen de esa misma fuente originaria, y la legitimación al ubicar la necesidad de escuchar aquello que tienen que decir estos niños salvadoreños y campesinos.

El sentido político de esta emisión también puede deducirse a partir del diálogo inicial, justamente cuando Santiago *cede* los micrófonos para escuchar lo que tenían que decir estos niños *invasores*; el contenido de este sentido político es dar voz a los que no la tenían antes y qué mejor ejemplo que 70 niños huérfanos habitantes de zonas rurales controladas por la guerrilla. Veremos más adelante que, si bien en un principio fue ceder los micrófonos, con el tiempo, serán estos mismos campesinos los que permitan la existencia de la Venceremos.

Conviene detenernos un poco, antes de continuar revisando esta emisión, para ubicar el momento en el que se está dando la transmisión, no sólo el momento cronológico sino el periodo de la guerra que sirve de marco, de referencia. Desde el inicio de la Ofensiva Final el 10 de enero de 1981 hasta

²³ Todas las transcripciones de las emisiones de Radio Venceremos, al igual que las cursivas son mías.

mediados de 1984, poco más de un año después de la muerte del Comandante Marcial;²⁴ la estrategia del FMLN es consolidar una retaguardia lo suficientemente fuerte como para proteger a la población, desarrollar una mínima economía de guerra y sobre todo estar en posibilidad de medir fuerzas con el ejército salvadoreño y con el gobierno en turno.²⁵ Medir fuerzas en este momento de la guerra, tiene como objetivo explícito la toma del poder para llevar a cabo el planteamiento programático de un gobierno democrático revolucionario, tal y como se expresa en el programa elaborado desde 1980.

La parte que le toca a la Venceremos es el desarrollo de una confianza en la población, confianza en lo que transmite y en los avances militares del FMLN, por lo que la mejor forma de obtener estos resultados es haciendo partícipe a la población salvadoreña de estas retaguardias estratégicas. La *maquinaria de combate* consolida el carácter político de su existencia a partir de la construcción de una ciudadanía negada, como muestra un botón: la posibilidad de desarrollar el derecho de expresión que todo ser humano posee.

Para amenizar esta emisión los Torogoces de Morazán comparten una canción con los niños salvadoreños y campesinos, mientras ellos llenan el cuadrante con consignas.

A lo largo de este programa son los niños los que realizan todo el trabajo de las emisiones: la revisión de las noticias más importantes a nivel nacional e internacional, haciendo hincapié en aquellas latinoamericanas, las entrevistas en directo a los avances del poder popular desarrollado en las zonas controladas, específicamente para este día, una entrevista a los miembros de una clínica de salud que atiende a toda la zona. La *maquinaria* como nueva instancia de

²⁴ La muerte el 12 de abril de 1983 de Salvador Cayetano Carpio, *Comandante Marcial*, según la versión oficial, se debe a un suicidio gracias a su participación como autor intelectual del asesinato de Mélida Anaya Montes, *Comandante Ana María*, aunque aún existen dudas y resabios sobre esta versión. No es tema de esta investigación profundizar en este punto tan controversial, queda para eso la labor de otros investigadores.

²⁵ Como se menciona en la nota 3 del capítulo 1 la Tercera Junta de Gobierno permanece en el poder hasta mayo de 1982, posteriormente la recién creada Asamblea Constituyente nombra a un presidente provisional, el Dr. Álvaro Magaña, quien convoca a elecciones, mismas que se llevan a cabo el 24 de marzo de 1984 y en las cuales resulta ganador el demócrata cristiano José Napoleón Duarte; toma posesión el 1 de julio del mismo año. Duarte era además miembro de la Tercera Junta de Gobierno. Datos extraídos de *Historia del Salvador*, ob.cit. pp.176-177.

producción cultural se consolida a partir de su presencia en las prácticas sociales que permite la organización popular y en la construcción de la noticia no sólo como un acontecimiento sino como el conjunto de visiones sobre el conflicto, es decir que no son noticias desvinculadas de la realidad salvadoreña.

Al final de esta transmisión se presenta la oportunidad de entrevistar a un comandante del FMLN, entrevista hecha por los niños, de la cual vale la pena incluir la primera parte y su despedida, ya que es un ejemplo de cómo la Venceremos dio sentido histórico a la comunicación dentro de la lucha popular:

-Ahora con nosotros está el Compañero Jorge Meléndez, comandante del Frente Nororiental Francisco Sánchez e integrante de la Comandancia General del FMLN.
-Compañero, yo le quiero hacer una pregunta. ¿Qué le tiene que decir el FMLN a nosotros los niños?

-Bueno, nuestra lucha lo que les ofrece a todos los niños es un mundo totalmente nuevo, totalmente diferente. En ese mundo nuevo, en primer lugar, no va a existir la explotación, esa represión, esa opresión, ese mundo de violencia que existe actualmente contra la familia y que se siente en todos ustedes, que los separa de sus padres, de las madres, de los hermanos mayores, es decir que termina con toda la familia. Ese mundo nuevo significa que va a haber mejor alimentación, educación, una cultura superior, atención para la salud, medicina, pero por sobre todo va a *haber para ustedes respeto, es decir, un reconocimiento de que son ustedes personas que merecen el respeto como cualquier otra persona*, que ustedes, en ese sentido, van a tener la oportunidad de poder aportar a nuestro país, a nuestra sociedad lo que ustedes pueden aportar. Ustedes [lo] están demostrando de manera muy evidente y grande, aquí, en esta escuela de formación para menores, con todas las cualidades y capacidades que ustedes demuestran. Eso nos hace a nosotros aprender que un niño no es una gente pequeña, sino que un niño es una persona que está en desarrollo, que tiene muchas capacidades, muchas potencialidades y que en una sociedad injusta y opresiva como en la que vivimos es lo que también los tiene oprimidos, y la que no les permite esas oportunidades. Ustedes también pueden en alguna medida captar lo que será este mundo nuevo, cuando en esta zona controlada, en este territorio bajo control de FMLN y particularmente en esta escuela de formación de menores, se les brinda el respeto y la oportunidad de que ustedes puedan desplegar todas esas cualidades que ustedes como personas tienen. Ustedes, pues, son muy importantes para la sociedad, y en esa nueva sociedad se les va a permitir todas las oportunidades y quizá no sólo eso, sino que *ustedes son los hombres del futuro, y en última instancia esa nueva sociedad va a ser la sociedad de ustedes*. No sé si con esto queda claro lo que quiero expresarles o tienen una pregunta más.

Continúa la entrevista y al final remata el Comandante con las siguientes palabras:

-...y si no tendríamos nada más de que hablar, les dejo los micrófonos en tanto este programa, entiendo, es totalmente de ustedes, puesto que ustedes han venido aquí a demostrar que tienen derecho a hacer uso de esta radio, para que les escuche el pueblo salvadoreño y el mundo entero.

Más allá de los resultados de la guerra civil, la intención reflejada en las palabras anteriores, demuestra en primer lugar, que la lucha por destruir cualquier lazo con el funesto pasado es al mismo tiempo la lucha por construir un futuro ambicioso pero justo; el presente se comprende en función de una ruptura con el pasado para lograr avanzar hacia el futuro. Esta, aparentemente jocosa, intervención de 70 niños en la Venceremos es además la demostración clara de que la conciencia histórica también responde a la relación que tengan las personas dentro de su sociedad, especialmente si son los actores que la protagonizan, y en este sentido una persona que no ha construido su ciudadanía no es capaz de romper relaciones de explotación. Para aquellos niños el bautizo represivo significó el comienzo de esta lucha por derechos básicos al mismo tiempo que significó una gran responsabilidad en el desarrollo posterior de la guerra. La *maquinaria de combate político* logró mostrar esta realidad, y permitió que posteriormente otros actores lograran dar este paso significativo.

Veamos ahora un programa de la Venceremos transmitido el 22 de noviembre de 1989, días después de que el FMLN iniciara la ofensiva conocida como “Hasta el tope”, ofensiva que tenía como principal escenario San Salvador, capital que hasta ese momento veía la guerra de cerca y sobre todo la reconocía como una realidad que no podía negarse ya; es en esta ofensiva en la que tiene lugar la toma del hotel Sheraton, en donde se encontraba alojado el Secretario General de la OEA, João Baena Soares.²⁶ Este es el marco en el que se da la emisión del día 22 de noviembre, cuando los combates se trasladaron ya a las zonas habitadas por las clases altas.

Para este momento la Venceremos se ha constituido como una emisora mucho más moderna, ha mejorado su capacidad de transmisión y el colectivo que

²⁶ En 1989, a raíz de que los Secretarios Generales de la ONU y de la OEA emitieron un comunicado informando de los mecanismos y recursos que sus organismos podrían ofrecer para llegar a un acuerdo de paz en Centroamérica, João Baena Soares, Secretario General de la OEA, fue invitado por los países del Grupo de Contadora, los del Grupo de Apoyo y por los cancilleres centroamericanos a hacer una gira por la región. Agradezco a la Mtra. Mónica Toussaint el haberme proporcionado esta información.

la sostiene es toda una organización que se encarga de revisar los principales medios de comunicación a nivel mundial, se trate de noticieros televisivos o de la prensa escrita, de las agencias de noticias o de los boletines emitidos por diversos gobiernos y organizaciones mundiales. El colectivo de la radio también se encarga de extraer lo sustancial de este panorama informativo para sumarlo a la construcción de la noticia local, en especial lo que se refiere al desarrollo de la guerra y sus perspectivas a corto plazo; para 1989 la estrategia del FMLN era distinta a la que dominaba en los primeros años de la década de los 80, ahora se había crecido como un ejército regular, se contaba con armamento pero la balanza política había modificado sustancialmente las posibilidades reales de conseguir una victoria.

En los años previos a 1989 se habían dado intentos por establecer una negociación y conseguir el fin del conflicto armado, sin embargo no había una respuesta sólida y seria por parte del gobierno salvadoreño, lo que implicó que de alguna manera se buscara obligar al Estado a negociar. Es en este sentido que la ofensiva puso el punto final al capítulo bélico de la guerra y abrió un espacio de negociación para que el FMLN pudiera plantear las demandas desde una posición de 'empate', mientras que la contraparte no tenía más remedio que ceder a esta oportunidad para terminar con el conflicto desde una situación política y no bélica.

Aquel 22 de noviembre Radio Venceremos transmite el desalojo de los civiles del hotel Sheraton y entonces la *maquinaria* acciona los mecanismos para que el acontecimiento cobre una perspectiva histórica, veamos entonces el inicio en la voz de Santiago:

-Bueno, en estos momentos Radio Venceremos inicia esta emisión de este día 22, miércoles 22 de noviembre, y tendremos las últimas informaciones procedentes de los cuatro costados de la patria. Hasta anoche y esta madrugada se han continuado *violentos combates* en la zona norponiente de la capital. Como se sabe, ayer, el desenlace de la toma de gran parte de esa zona de San Salvador, se dio con la evocación de civiles que se encontraban en el hotel Sheraton...

Pareciera ser, a simple vista, el inicio de un noticiero que no representa mayor diferencia de los que conocemos actualmente, sin embargo hay que reconsiderar esta opinión si recordamos que la Venceremos es la voz de una de las fuerzas en combate y que es además una de las voces del conflicto con mayor credibilidad,

no sólo por la veracidad de las informaciones que transmite, sino sobre todo por la postura política desde la cual transmite esas informaciones:

-Esta es Radio Venceremos, voz oficial del FMLN, y toda la noche han continuado los combates en la exclusiva Col. Escalón y San Benito, igualmente se han producido sabotajes guerrilleros en toda la zona donde continúan los combates durante toda la madrugada. El informe desde San Salvador indica que el FMLN consolida el frente urbano en la capital.

Insisto en que por encima del resultado final de la guerra civil, se puede apreciar una intencionalidad en el código que se usa para esta transmisión, es decir, en lo que se quiere resaltar: que la capacidad bélica de la guerrilla está por lo menos al mismo nivel que la del ejército salvadoreño; el sentido de resaltar lo bélico es hacer hincapié en la necesidad de resolver el conflicto desde la esfera política. Una prueba más de la intencionalidad previa que se tiene en la Venceremos y por lo tanto dentro del FMLN, al escoger este código, lo podemos percibir cuando Santiago hace una pequeña revisión de los principales boletines internacionales sobre la situación de ese día:

-...la guerra se trasladó ayer a las amplias avenidas bien cuidadas de grandes residencias amuralladas, donde están los restaurantes más caros de la capital y los principales centros de diversión nocturna, lo que se conoce como la Zona Rosa, así informa El Mundo, sobre la situación en estos momentos, dice [además] que la Escalón, que hasta hace unas décadas era una de las fincas cafetaleras de las afueras de la capital, se convirtió en la zona más exclusiva de San Salvador, aunque rodeada de los cinturones de miseria. *Este es el contraste que presenta la prensa internacional este día sobre la hazaña lograda por vos combatiente*, en el día de ayer, cuando lograste romper las líneas defensivas que mantenía con miles de hombres las Fuerzas Armadas, sobre todo ese sector donde se encuentran, decíamos, las residencias de los oligarcas e igualmente la zona del Estado Mayor. Es decir, *has logrado otra victoria estratégica, compañero combatiente*, porque ya definitivamente, con tu heroísmo, con tu valentía, has logrado consolidar un nuevo frente de guerra que *es donde se esta definiendo la conquista de la paz*.

Con lo anterior me interesa resaltar dos cosas principalmente, la primera, el carácter alusivo que tiene esta selección de noticias internacionales para entretejer un discurso que interpela directamente a los combatientes que están llevando a cabo, justo en esos mismos momentos, la ofensiva militar, lo que dota a la simple noticia o al análisis externo de una posibilidad de comunicación directa con los actores protagónicos de los acontecimientos. En segundo lugar, resaltar lo bélico por sobre lo político en aquel momento del conflicto armado, es tan sólo una

muestra de las pistas que podemos encontrar al momento de plantearse una historia de la guerra civil vista desde la actualidad; la búsqueda de fuentes que permitan identificar de manera tan eficaz los distintos momentos de la guerra y los giros estratégicos que dio la Comandancia General, será sin duda prolífica si convertimos a la Venceremos en una fuente histórica, es decir si reconocemos la *historificación* que esta radio hizo de una práctica social ligada a un movimiento social encabezado por una organización político-militar. Una práctica social puede convertirse en una fuente histórica en la medida en la que también *historifica* su acontecer. Para buscar las pistas sobre cómo y porque se llegó a una negociación política entre el FMLN y el gobierno de Alfredo Cristiani²⁷, tal vez sea necesario replantearse el análisis sobre la ofensiva de 1989.

Un poco más adelante, Santiago remata con lo siguiente:

-Y en este contexto de aislamiento, en este contexto de convulsión, incluso en los Estados Unidos, cuando se están produciendo protestas en las ciudades para que Bush corte la ayuda, en este contexto se da una fase de la ofensiva del FMLN, tal como lo señaló la Comandancia General en uno de sus comunicados de ayer, un nueva fase que consolida definitivamente, un nuevo teatro de operaciones donde no hay retroceso, donde es irreversible la situación. *En los frentes urbanos vamos a conquistar la paz, vamos a conquistar la democracia, vamos a conquistar la patria que nuestro pueblo merece...* Mientras tanto, nuestro llamado es a la organización en todo el territorio nacional, en barrios y colonias, en las poblaciones grandes o pequeñas. Frente al enemigo o si no está mucho mejor, hay que organizarse; si es frente al enemigo en las poblaciones pequeñas es clandestinamente, hacer núcleos de organización para conspirar contra el *fascismo*, en las carreteras, a bloquear las carreteras, a construir más zanjas y a continuar con el sabotaje a profundidad.

La Venceremos deja clara la estrategia que sigue, pero antes de llegar a este punto, lo ha hecho a partir de otros mecanismos, como lo dije más arriba, en donde resaltar los avances bélicos resulta un ejemplo. Nuevamente apela a un público que la escucha desde hace ya casi una década, apela a que la organización popular apoye también la salida política y sea ésta la conclusión de esta ofensiva, es entonces en donde puede ubicarse nuevamente la capacidad de esta maquinaria para trascender las actividades comunicativas hacia un espectro político de construcción de ciudadanía, completando este término con la

²⁷ El Lic. Alfredo Cristiani, candidato de ARENA (Alianza Republicana Nacionalista) resultó ganador en las elecciones del 19 de marzo de 1989 y tomó posesión el 1 de junio de este año.

participación de la población en el desenlace del conflicto. Lo anterior no oculta, lo que a mi parecer son errores de caracterización, y me remito a la utilización del término *fascismo* como adjetivo del gobierno de Cristiani, ya que esta caracterización es tan sólo parte de un lenguaje que servía para la exaltación de la posición de la guerrilla y no cuenta con bases sólidas reales.²⁸

Nuevamente una intervención musical ameniza lo que podría ser un noticiero acartonado y sin mayor análisis que la objetividad de la lectura de un boletín, realizado de antemano por agencias internacionales; la música precede a una cortina que convoca a la organización y a la insurrección a partir de un lenguaje más dinámico y más cercano a la población de El Salvador:

- ¡Hey, ya no disparen, ya no disparen!*
- ¡Hey, compadre, espere hombre, no dispare!*
- Ají, hombre, es que se rindieron algunos soldados, mire, veyá.*
- ¡Hey, somos cuatro, nos queremos unir a ustedes!*
- ¡Ah bueno, jom, cachimbón, vénganse pues, que la guerra no es contra ustedes, es contra la tandoná!*
- ¡Clarinet yo me solda'ó jombre!*
- ¡A incorporarse a las filas del pueblo!*

Casi en la recta final de esta emisión de la Venceremos se hace hincapié en uno de los aspectos fundamentales que motivaron la creación de la radio y que se fortalece a lo largo de su existencia: el rompimiento del cerco informativo; este aspecto constituye el primer impulso, la primera necesidad ubicada en el contexto de lucha política de finales de la década del 70 y a estas alturas es ya un hecho, algo que se percibe como un logro consolidado a partir de la labor de la Venceremos, utilizando esa vinculación con otras prácticas (como es el caso del cine a través de los documentales producidos por el Sistema Radio Venceremos, o las publicaciones editadas dentro y fuera de territorio salvadoreño) pero también confirmando sus noticias y siendo claros en su posición al momento de informar.

²⁸ Es precisamente el gobierno de Cristiani el que impulsó y aplicó los programas neoliberales de privatización de instituciones públicas y empresas estatales, liberalización del comercio exterior, liberalización de los precios, liberalización del tipo de cambio monetario y la parcelación de tierras entre otras, que iban en contra de las reformas impulsadas desde 1979 luego del golpe de Estado. Tales medidas son suficientes para afirmar que justamente no es el fascismo lo que caracteriza el gobierno de Cristiani, en este sentido, este gobierno se acerca más al del mexicano Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) que al de Benito Mussolini.

En este momento el sentido informativo de la *maquinaria* es uno de sus pilares y de sus características visibles. Veamos un ejemplo de esto:

-Uno de los hechos más relevantes en estos combates fue la toma del hotel Sheraton por parte de nuestras fuerzas. Ahí se encontraban varios asesores militares norteamericanos, guatemaltecos, chilenos, israelitas y otra serie de ciudadanos. Desde el primer momento se creó una situación de mucha tensión fundamentalmente [debido] a la desinformación, a los informes completamente falsos que estaba dando a conocer la cadena del gobierno [...] en el sentido de que el FMLN había tomado rehenes queriendo comprometer a las fuerzas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, en una política que el FMLN no practica, el FMLN no toma rehenes, no es una organización terrorista, es una organización político-militar que creemos ser los representantes de las grandes mayorías de nuestro pueblo, a los que no nos quedó otro camino que usar las armas para conquistar la democracia. El FMLN desde un principio empezó a hacer gestiones para que se evacuaran los civiles del hotel Sheraton, y entregar a los ciudadanos de otros países a sus respectivos gobiernos, y así hasta que en horas de la tarde se realizó el acto...

Finalmente, para tratar de cerrar este apartado, recordemos un poco las relaciones establecidas, entre la posibilidad de una historia social y la cultura, el lenguaje, y su transformación en fuentes históricas.

Una posible historia social puede desarrollarse y fortalecerse, tomando en cuenta, además de otros aspectos, aquello que el ser humano desarrolla y que no son sólo relaciones sociales establecidas en el tiempo y en el espacio, sino lo que podríamos considerar como parte del contenido de estas relaciones sociales, en este caso concreto, la construcción de la noticia y de un discurso político definido. Creo que a lo largo de la revisión de estas emisiones se pueden percibir estas dos características de la Venceremos, tanto en el desempeño periodístico como en la inclusión de la voz de niños, de grupos de música y sobre todo de la propia labor de la radio al interior de la guerrilla. Se puede decir que para la Venceremos informar también significa construir una posición política y tratar de generar correspondencias en los radioescuchas y para eso utiliza distintas formas de codificar los mensajes, seas a través de la participación de sectores marginados o bien desde, aparentemente inocente, la música.²⁹

²⁹ Existían distintas secciones en las emisiones, lo cual no significa que a lo largo de la existencia de la Venceremos, no se hayan modificado, por el contrario, conforme la maquinaria de combate iba afinando su labor, las secciones también se modificaban y prueba de ello también está en la relación que guardan las etapas del la radio y las partes de cada programa. Por ejemplo, durante

Sobre la relación de historia social y lenguaje, parto de una premisa simple, que los mensajes emitidos desde la Venceremos cuentan con un polisemia premeditada y analizada de antemano, es decir que la intencionalidad de establecer y fortalecer un código que cumpla con los sentidos de la radio es uno de los componentes del triunfo de la emisora. Los distintos usos del lenguaje son parte de este análisis previo que *levanta* las características del público al cual se dirige cada programa, cada parte del programa, y se establecen vínculos comunicativos con los combatientes, con los campesinos que viven en las zonas controladas por el FMLN, con los habitantes de las ciudades, con los obreros, con los estudiantes, pero también con los sectores enemigos, con el gobierno, con el ejército, distinguiendo entre los soldados y sus mandos militares. En este camino se puede hacer una revisión histórica de cuáles son los actores de la guerra, quiénes participan y cuáles son las relaciones establecidas, revisión que se puede apoyar también en el lenguaje que, diferenciado, se utiliza todos los días desde la Venceremos.

Llegamos al punto en donde la maquinaria, con sus engranajes aceitados por un dinamismo de guerra, ha desplegado con gran esmero los aciertos y los errores de cada una de sus tareas, se ha visto el accionar de esta *maquinaria*, sus resultados efectivos o no, pero lo que me interesa resaltar en este punto es la posibilidad y la necesidad de ubicar a la Venceremos como una fuente de la historia, como un cofre que aguarda a ser descubierto y que espera también ser valorado. Sobre este punto, al ver la importancia de continuar en la reflexión sobre la necesidad de construir una memoria histórica del pueblo salvadoreño, la Dra. Emperatriz nos comenta:

De allí que la memoria colectiva recolectada y archivada a través de los programas radiales, las publicaciones y los videos realizados por el Sistema Radio Venceremos durante el periodo de la guerra (1981-1992), son de importancia vital para la indagación de primera fuente sobre los hechos e informaciones que la “ideología de la ocultación” de los regímenes dictatoriales pretendió silenciar impunemente durante este periodo.³⁰

la etapa de dislocación de fuerzas que tuvo el FMLN, la radio también procedió de manera similar y adecuó su s secciones, este periodo fue, sin duda, el momento en el que *Plomo Informativo* tuvo un papel más contundente. Ver López Vigil, José Ignacio, op.cit.

³⁰ Dra. Emperatriz Arreaza-Camero, op.cit.

Precisamente es esta necesidad ubicada de convertir a la radio no sólo en un objeto de museo sino sobre todo, en la puerta que permita asomarse a los acontecimientos a lo largo de los años a través de algo más que las entrevistas a los comandantes y los testimonios escritos de combatientes y diversos actores del conflicto; son precisamente las emisiones de la Venceremos documentos frescos, vivos, aún un campo inexplorado y este terreno crece si agregamos como dice la académica venezolana, las publicaciones, los videos y documentales.

Hemos visto que las relaciones establecidas entre cultura, lenguaje y construcción de la historia tienen implícitamente el objetivo de llegar a una memoria histórica colectiva, sin embargo, creo, se debe puntualizar sobre qué tipo de memoria nos permiten los programas de radio, los documentales, las publicaciones, la música, junto a los testimonios escritos, las entrevistas, las fotografías y tantas otras fuentes heterodoxas; sería importante discutir y reflexionar sobre la caracterización de memoria que se busca, y en este sentido remarco que no hay mejor manera de recordar que saldar las cuentas con el pasado a través de las acciones en el presente, es decir, la memoria como un impulsor de otras prácticas sociales, de otros movimientos políticos, de la incasable necesidad de alcanzar una vida digna y justa. La *maquinaria de combate político* puede volver a funcionar en tanto que nuestra memoria colectiva continúe ejerciendo su poder movilizador. De esta manera la historia cuenta con varias direcciones, pero esta parte es ya materia del siguiente capítulo.

3. La *historificación* de una práctica social

Ideas quiere la guerra

Roque Dalton, "Las historias prohibidas de Pulgarcito"

¿Historia? La pregunta no está hecha en vano y es sin duda el cuestionamiento que me ha aprisionado desde el inicio de esta investigación heterodoxa. Para este tercer y último apartado el interés se ubica en los alrededores de esta palabra y en las posibles conexiones que la utilización de esta herramienta de conocimiento, genere. Mi pretensión inicial para este capítulo es comenzar con una propuesta para definir el concepto *historificación*, sus elementos básicos y algunas formas para su desarrollo (tal es el caso de las *maquinarias de combate político*); en segundo lugar resaltar la importancia de nuevos conceptos dentro del espectro histórico y, finalmente la relación de la historia con las prácticas sociales ligadas a movimientos sociales a través de una conciencia desarrollada en paralelo a los acontecimientos.

Las posibilidades teóricas de este apartado superan las pretensiones del mismo, por lo que me limitaré en la medida de lo posible a una presentación sencilla con dos objetivos particulares: la incitación a un debate sobre los temas tratados y la clarificación del estudio de Radio Venceremos como ejemplo de mis propuestas. Creo que en el breve devenir de este momento de la investigación se han definido con mayor claridad conceptos y posibilidades teóricas para ser utilizadas en una práctica concreta, tomando en cuenta siempre los contextos y los sujetos que participan.

¿Historia? La historia no como el conjunto de eventos pasados en los que el ser humano ha tenido algún papel y que por lo tanto lo han determinado. Por el contrario entiendo la historia como los caminos que ha construido el ser humano a partir de objetivos conscientes y de una forma de pensamiento definida, caminos que se sitúan en el tiempo y en el espacio y que permiten dar cuenta de cómo se puede definir no a la humanidad, sino a los distintas sociedades que la conforman. En este sentido no creo que la historia sea una, creo que la historia son muchas historias y que existen las historias ligadas a sectores diferentes de la

sociedad. La historia como resultado de una práctica humana y no sólo como una idea abstracta que no encuentra su equivalente en lo real. Sin embargo, no sólo se trata de entender la historia como una práctica sin importar la intencionalidad, por el contrario, comparto la idea de Moreno Friginals de que la historia debe estar al servicio del pueblo, debe nacer de él, no para servir a la justificación de la dominación económica, política y cultural, sino para contribuir a la construcción de una conciencia y una voluntad de liberación.⁴¹ Este es el punto de partida para tratar de centrar las propuestas sobre conceptos y sobre las posibilidades de llevarlos al terreno del acontecer colectivo del ser humano.

3.1 Historificación

Este concepto no nace de una lectura simple de teorías y tratados, nace de una serie de pláticas con personas interesadas por un desarrollo práctico de la historia, en específico con un compañero de la universidad que logró acuñar un término concreto para lo que tantas vueltas nos hizo dar; al discutir ampliamente la situación actual de la reflexión sobre las experiencias de distintos movimientos sociales a lo largo y ancho de América Latina, movimientos con distintas prácticas y discursos, objetivos, contextos y actores, no había un punto de partida sobre un marco que nos permitiera analizar, reflexionar, conocer, aprehender y poner en marcha a partir de estas enseñanzas, una contribución al cambio de la situación política, social, económica y cultural de la sociedad que padecemos hasta el día de hoy.

Partiendo de una premisa simple, que la transformación social no podría llevarse a cabo sin la existencia de una conciencia histórica, se fueron definiendo las preguntas base que tendrían como resultado la construcción de un concepto nuevo. ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Quiénes? ¿Cuándo? Estos fueron los señalamientos mínimos e iniciales que cimentaron una reflexión precisa sobre las posibilidades de nombrar a una práctica que de alguna u otra forma se estaba llevando a cabo intrínsecamente ligada al acontecer de movimientos sociales,

⁴¹ Manuel Moreno Friginals, "La historia como arma y otros estudios sobre esclavos, ingenios y plantaciones", Editorial Crítica, Barcelona, 1983, pp. 11-23.

pasados y presentes. ¿Cómo convertir las prácticas de un movimiento social en el desarrollo de una conciencia histórica? En este sentido el modo de hacerlo es *historificar* estas prácticas, dotarlas de un sentido histórico; *historificar* significa transformar la reflexión histórica en una práctica histórica, significa además desarrollar metodologías diversas para lograr este propósito. ¿Para qué se *historifica* un movimiento social? Para generar una conciencia histórica que complemente la conciencia política dentro y fuera del movimiento social. ¿Quiénes tienen esta tarea y quiénes pueden desarrollarla? Los sujetos que se movilizan, los sujetos que han decidido movilizarse en la búsqueda de una transformación social, económica, política y cultural, los sujetos que han decidido un rompimiento con las estructuras que los han llevado a la movilización. Al respecto he de señalar que en la revisión del panorama latinoamericano⁴² existen distintos niveles de participación al interior de los movimientos sociales y por tanto se puede observar un nivel distinto de tareas que pueden permitir la *historificación*. ¿Cuándo desarrollar la *historificación* del movimiento social? La especificidad de cada movimiento social determinará en qué momento es necesario iniciar esta labor, sin embargo es difícil determinar un momento preciso de inicio, un momento de partida, debido fundamentalmente, a que las prácticas de los movimientos sociales son en sí mismas la *historificación*; lo que tal vez sea necesario definir es el momento en el que la sistematización de experiencias y su proyección se lleva a cabo, el momento cuando las prácticas sociales adquieren un sentido histórico consciente por parte de los sujetos participantes.

Sobre la sistematización de una práctica social, para lograr dar el salto hacia una práctica histórica, sería tal vez útil retomar la metodología de la *maquinaria* para dejar mucho más claro que existen formas de lograr este reto; en primer lugar se puede decir que la experiencia de Radio Venceremos logró dar este salto por una razón fundamental, a saber, que permitió la participación en este espacio de una cantidad considerable de personas provenientes de distintos sectores de la sociedad salvadoreña. Este punto lo resalto como fundamental

⁴² Eckstein, Susan (coord.), "Poder y protesta popular. Movimientos sociales latinoamericanos", Siglo XXI Editores, México, 2001.

porque es precisamente la forma en la que se entendió el proceso de la radio como un elemento decisivo durante la guerra y como un espacio en donde las propuestas respecto a la historia salvadoreña eran construidas por los propios sujetos involucrados. Si existía una guerra y esa guerra debía ser comprendida serían los propios impulsores de la guerra los que darían voz y dimensión histórica a ese proceso social.

Por lo menos desde la matanza de 1932 hasta el asesinato de Monseñor Romero se cometieron una cantidad considerable de agravios en contra de las clases populares de El Salvador, y utilizar este peso histórico para justificar la lucha armada, para dar su propia versión de los hechos, para luchar por la construcción de otra sociedad, significaba ya el desarrollo de la conciencia histórica. Sin embargo es una práctica social como la Venceremos y sus distintas vinculaciones lo que le da un sentido colectivo, lo que permite identificarse a muchas personas en distintos puntos del país y esto pudo lograrse gracias la historificación de esta práctica.

La *historificación* no es una práctica necesariamente consciente, es decir, no se trata de *vamos a historificar lo que estamos haciendo*, sino de no dejar pasar por alto los hechos, las prácticas que lleva a cabo un movimiento social, fundamentalmente para que ése sea el marco en el cual se comprenda la necesidad de movilizarse y exista una identificación sustancial. De tal suerte que este concepto no se convierta en una categoría de análisis estática, sino por el contrario, en una posible forma de reflexión sobre las prácticas sociales con un sentido y objetivos concretos, y que al mismo tiempo permita la construcción de la historia del movimiento social sin la necesidad de una teorización externa; este tipo de reflexiones *historificantes* pone el acento en la participación de los sujetos.

Otra de las particularidades de este concepto se puede definir como la posibilidad de que a partir de la *historificación* de una práctica social, nazca una fuente que permita posteriormente mirar al movimiento social a través de sus propias herramientas y sus propias producciones y no solamente a partir de valoraciones posteriores. Al respecto Jean Chesneaux nos dice que:

El control del pasado y de la memoria colectiva por el aparato de Estado actúa sobre las "fuentes". Muy a menudo, tiene el carácter de una retención en la

fuerza...Secreto de los archivos, cuando no destrucción de los materiales embarazosos. Este control estatal da por resultado que lienzos enteros de la historia del mundo no subsistan sino por lo que de ellos han dicho o permitido decir los opresores...La *ocultación* es uno de los procedimientos más corrientes en este dispositivo de control del pasado por el poder.⁴³

Desafortunadamente esta reflexión continua siendo válida, puesto que pocos movimientos sociales han roto esta relación entre Estado e historia, no por falta de voluntad sino por la anulación de los mismos, a través de la represión o el desgaste que han sufrido; el caso de El Salvador es significativo tomando en cuenta la necesidad expresada por amplios sectores de la población, en primer lugar de saldar las cuentas de la guerra en términos de violación a los derechos humanos y, en segundo lugar, de la construcción de una memoria histórica descentralizada del discurso estatal proveniente de los gobiernos de la derecha.

La *historificación* de la experiencia de Radio Venceremos es una puerta para establecer nuevas fuentes de la historia, y la posibilidad de recuperar una producción propia de uno de los actores principales del conflicto armado. Tal como se vio en el capítulo anterior, el análisis de las emisiones a partir de una metodología como la de las *maquinarias de combate político* (metodología que, dicho sea de paso, puede servir también para el desarrollo de prácticas sociales), permite historificar esta práctica concreta.

Sobre la importancia de construir una visión del pasado que parta no de premisas de dominación u ocultación y que sí lo haga a partir de una reflexión colectiva de ruptura, desde el interior de un movimiento social, la historificación se presenta como la posibilidad de llevar a cabo esta tarea, y Chesneaux afirma que,

Para las fuerzas populares en lucha por su liberación nacional y social, el pasado es por lo tanto un objetivo político, un tema de lucha. Pero es al mismo tiempo el lugar de una ruptura, la ocasión de afirmar que debe comenzar un mundo que sea cualitativamente nuevo.⁴⁴

Pero no sólo del pasado, también del presente en el que se desarrolla esta lucha de transformación, y en este sentido vuelvo a la Venceremos como un ejemplo que reafirma la importancia política de una visión del pasado y que se

⁴³ Jean Chesneaux, "¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores, Siglo XXI Editores, México, 2000, p. 34. Las cursivas son del autor.

⁴⁴ Chesneaux, op. cit. p. 49.

complementa con la visión del presente a través de la *historificación* de la práctica social misma. No siempre es afortunado el resultado de estos esfuerzos, eso debo remarcarlo en aras de la eliminación de una posible idealización, pero los esfuerzos encaminados al cumplimiento de estos objetivos son en sí mismos significativos para observar la *historificación* como un concepto definitivamente mejorable y aún en construcción.

Existen distintos medios para *historificar* las prácticas de un movimiento social. En este trabajo me detuve puntualmente en la experiencia de la radio como vehículo y como resultado de una búsqueda concreta, sin embargo, podemos hablar de la literatura, de la música, de la producción cinematográfica, del teatro y de otros tantos canales de expresión; ahora quiero detenerme brevemente en la cuestión literaria por ser algo que guarda cierta ambigüedad en su participación al lado de la historia. En concreto me gustaría abordar el caso de la obra Roque Dalton como ejemplo de una labor *historificadora* dentro del quehacer intelectual de su época y la trascendencia para una visión de la historia que precisamente rompe con la tradición de ocultamiento estatal de hechos concretos.

A través de distintos tipos de obras que fácilmente pueden encasillarse como literarias -aunque en realidad superen esta categoría y contribuyan a fundar una nueva, tal es el caso del género testimonial⁴⁵- Roque Dalton logra dar cuenta de distintos momentos de la historia del pueblo salvadoreño y de la relación existente entre estos sucesos y los fundamentos para el desarrollo y fortalecimiento de una lucha revolucionaria en el momento en el que escribe. En primer lugar su libro testimonial conocido como “Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador” parte de premisas importantes que ponen las cartas sobre la mesa:

Siempre consideré como una de las grandes satisfacciones de mi vida el haber tenido la oportunidad de recoger el testimonio vital del compañero Miguel Mármol. Como escritor y como militante revolucionario, como latinoamericano y como salvadoreño, considero que esta oportunidad fue un verdadero privilegio para mí, ya que el recogimiento de este testimonio involucró el recogimiento de unos

⁴⁵ Para profundizar en el tema del género testimonial, la novela-testimonio o la socio-literatura existen una cantidad considerable de estudios y de trabajos ejemplificantes, pero para tener un primer acercamiento tal y como esta planteado aquí recomiendo la lectura de Miguel Barnet, “La fuente viva”, Editorial Letras Cubanas, Cuba, 1998, pp. 9-40.

cincuenta años de historia salvadoreña (particularmente en lo que se refiere al movimiento obrero organizado y al Partido Comunista) y de un trozo de la historia del movimiento comunista internacional y de la revolución latinoamericana.⁴⁶

En este sentido Dalton es consciente de la importancia de su labor y de la utilidad que tendrá el recoger un testimonio de la voz directa de un sobreviviente de aquellos sucesos para el desarrollo del movimiento revolucionario en su país; la *historificación* de esta práctica significa utilizar un testimonio como parte de la construcción de una identidad histórica que estuvo negada por el aparato estatal justo en el sentido que marca Chesneaux. Es justamente este trabajo de Dalton lo que permite hacer una conexión con el movimiento de 1932 y argumentar con bases más sólidas el por qué es necesaria una revolución al mismo tiempo que se rescata a la historia como un contenido fundamental de la conciencia política. E inclusive va más allá y cuestiona el papel del Partido Comunista de El Salvador (PCS) respecto a la lucha popular además de criticar seriamente su versión de los hechos ocurridos en aquella insurrección.⁴⁷

La segunda obra que resulta contundente para lograr fines similares y donde resulta aún más clara la labor *historificadora*, es, sin duda, “Las historias prohibidas de Pulgarcito”, trabajo que desde su estructura y continuando con su contenido es uno de los principales ejemplos a nivel Latinoamérica de la posibilidad de convertir una práctica social en una práctica histórica. A base de poemas, recortes de notas periodísticas, fragmentos de documentos antiguos, refranes y dichos populares, Dalton logra un panorama bastante eficiente de la historia de El Salvador desde la llegada de los conquistadores hasta la guerra contra Honduras. ¿Eficiente para qué? Sus objetivos son, evidentemente, hacer un desmentido de la historia salvadoreña tal como se conocía hasta aquel momento, desmitificando, descanonizando⁴⁸ y sobre todo poniendo al servicio del

⁴⁶ R. Dalton, op.cit.,p. 9.

⁴⁷ Benítez, Pablo, “Testimonio, historia y ficción. Lectura crítica de Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador”, tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador, febrero 2008.

⁴⁸ Al respecto me gustaría compartir la reflexión que hace Boaventura de Sousa y que comparto profundamente: “La carnavalización de la práctica social emancipadora tiene una dimensión importante de autorreflexión: hace posible la descanonización y la subversión de dichas prácticas. Una práctica descanonizante que no sabe cómo descanonizarse cae fácilmente en la ortodoxia. De

movimiento revolucionario y de la sociedad en general esta nueva visión de la historia. Como muestra un botón,

XXXVI. REFLEXIÓN

No existen “los misterios de la Historia”.
Existen las falsificaciones de la Historia,
las mentiras de quienes escriben la Historia.

La Historia de la mal llamada “guerra del fútbol”
la han escrito la CIA y el Pentágono
y los servicios de Inteligencia de los Gobiernos
de El Salvador y Honduras
y los plumíferos de las oligarquías de ambos países,
los agentes de publicidad de las industrias de Integración,
los expertos en Relaciones Públicas y Mercadeo a nivel
Centroamericano,
los sesudos y generalmente anónimos editorialistas
y los cronistas y los reporteros
de la Gran Prensa Ístmica (Radio & TV including),
las secciones de Información y de Guerra Psicológica
de los Estados Mayores unificados en el CONDECA, etc., etc.

La falsificación de la historia de esa guerra
es su continuación por otros medios,
la continuación de la verdadera guerra que se desarrolló
bajo las apariencias de una guerra entre El Salvador y
Honduras:
la guerra imperialista-oligárquico-burguesa-gubernamental
contra los pueblos de Honduras y El Salvador.⁴⁹

Dalton recrea la historia salvadoreña a partir de una *historificación* de la escritura literaria y esto le permite abordar temas de distintas disciplinas sin la necesidad de someterse a un lenguaje tradicionalmente particular de la historia, o de la ciencia política, de la sociología o de la antropología; las posibilidades del lenguaje en esta obra son el vehículo para *historificar* su práctica como literato y llegar a otras costas donde desembarcarán sus objetivos políticos a través de una conciencia histórica más elaborada.

la misma manera, una actividad subversiva que no sabe cómo subvertirse cae fácilmente en rutina reguladora” en, *Nuestra América. Reinventando un paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución*, en Revista Chiapas no. 12, ERA-Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, 2001.

⁴⁹ Roque Dalton, “Las historias prohibidas de Pulgarcito”, Siglo XXI, México, 1983, pp. 226-227.

Me parece suficiente la mención a estas dos obras para invitar a la lectura y a la reflexión de la totalidad de sus trabajos, y me parece demasiado insistente mencionar su poesía, ya que gran parte de ésta nace de la misma necesidad y alcanza logros tan efectivos como los ejemplos de arriba. Así que esta pausa fue tan sólo una manera de ejemplificar la posibilidad real de la *historificación*.

Considero que se puede vislumbrar con mayor nitidez el concepto de *historificación*, en la medida en que se presentan algunos ejemplos sencillos y luego de abordar las posibilidades de esta propuesta para su desarrollo en futuras experiencias. Sin embargo, me gustaría recapitular un poco sobre qué se puede entender por este concepto que suena, ciertamente, pretencioso.

Este concepto, que no aparece en el diccionario, lo entiendo como una propuesta teórica que surge de la práctica, es decir, en otras palabras, es una manera de nombrar lo que algunos movimientos sociales y/o militantes han hecho concientemente para convertir su práctica política en una práctica histórica, sin restar los contenidos específicos o desviar los objetivos planteados sino agregando nuevas opciones para dotar una conciencia, en este caso de sentido histórico; como segunda tarea definitoria de la *historificación* encuentro fundamental llevar a cabo simultáneamente la historia de la propia práctica que se desarrolla, esto no es justamente sencillo de aprehender si tomamos en cuenta las dificultades que significa militar al interior de un movimiento social. Y me parece que son precisamente estas dificultades las que obligan a ser claros y contundentes cuando se trata de proponer una visión de la historia. La ruptura de esta construcción con el quehacer externo de analizar y proponer visiones de conjunto sobre algún movimiento social o experiencia similar puede salvarse si lo segundo toma en cuenta lo primero.

Hasta aquí las consideraciones sobre la *historificación* en tanto la búsqueda de una definición, sin embargo, será un pilar decisivo en las reflexiones que continúan en este apartado y sobre todo para comprender más acertadamente el conjunto de la investigación. Repito, sólo para dejar claro, que este concepto aún requiere mayor reflexión, no mía únicamente, sino de la puesta en práctica que otras personas hagan.

3.2 Conceptos en construcción

Comparto profundamente la insistencia de Marc Bloch en la construcción de conceptos, expresada con claridad y certeza en un texto de gran valía como lo es “Apología para la historia o el oficio de Historiador”. Bloch insiste de distintas formas y en varios momentos no sólo en la posibilidad que da la reflexión humana para construir conceptos sino en la necesidad intrínseca de toda ciencia de renovar los conceptos que se manejan tradicionalmente en su campo de trabajo, los conceptos metodológicos y los conceptos que categorizan a los sujetos de estudio. No pretendo ser tan ambicioso en esta investigación y tan sólo me interesa dejar clara mi propuesta para desarrollar posibles conceptos que permitan una forma de trabajo en el campo de la historia, ciertamente nueva.

¿No son suficientes los conceptos que se manejan ya dentro de la historia? Los conceptos no serán nunca suficientes en tanto los entendamos como herramientas para nombrar y definir la realidad. Herramientas que nos dan la posibilidad de organizar el conocimiento que aprehendemos a partir de un contacto cercano con la realidad; una realidad que no implica necesariamente la totalidad del acontecer humano, sino un fragmento, aquel al cual nos acercamos y aquel en el que trabajamos. Pienso de esta forma los conceptos como pistas fundamentales para organizar el conocimiento que nos llega y aquel que buscamos, pistas que también permiten un orden posible y que nos dan pie a proponer una manera propia de entender este conocimiento.

En este sentido, ubico la *historificación* como una posibilidad para abrir una línea de trabajo dentro de la historia, y sobre todo, una herramienta de análisis que cuenta con sus formas y sus contenidos, una herramienta que se entrelaza forzosamente con otros conceptos y los redefine a partir de su labor; en este trabajo me centré específicamente en una metodología de trabajo y de análisis, *las maquinarias de combate político*, que al mismo tiempo es una propuesta conceptual ligada al marco más amplio de la *historificación*. Y es la propia experiencia de esta investigación la que recupero para sostener que fueron estos dos conceptos los que me permitieron abordar la práctica de Radio Venceremos desde un ángulo distinto.

Concretamente para el caso de la Venceremos fue decisivo haber encontrado las líneas generales que permitieron posteriormente desarrollar más el concepto *historificación*, en principio porque no tenía sentido abordar una experiencia concreta de una manera en la que se dejaba de lado los aportes históricos de ésta; la Venceremos como una práctica social definida (una radio guerrillera) ligada desde su concepción a un proyecto de lucha política, permitió la construcción de un espacio más amplio, incluyente, y sobre todo permitió la participación de sectores oprimidos económica, social, cultural y políticamente, y todo esto al mismo tiempo que se construía y fortalecía una conciencia histórica, una visión de la historia salvadoreña, aunque no sin dificultades. Estas particularidades necesitaban de un concepto que ayudara a conjuntarlas para ser reflexionadas, no como aspectos o características de la radio sino como elementos indispensables en un trabajo inédito en aquella sociedad que generó esta experiencia. Se necesitaba un concepto amplio que permitiera trabajar con otros conceptos más específicos pero que no significaran un encasillamiento y sí una propuesta abierta.

Las piezas que ayudan a que la *maquinaria de combate político* funcione son en sí pequeños engranajes que ayudan a guiarse en este terreno mezclado entre la teoría y la práctica de una experiencia concreta y la de futuras propuestas de lucha desde el ámbito cultural. Pero dentro del saco *historificación* caben estas piezas y caben otras tantas, como las tareas escriturales o las cinematográficas, cada una con sus propias piezas y con sus propias necesidades, también entran las musicales y las teatrales, con todo lo que cada una pueda implicar. Es de esta forma que quiero resaltar la preocupación conceptual como algo que se presenta y que no debe significar una limitante, sino un campo abierto para abrir surcos y construir caminos, para utilizar el lenguaje como un cincel que nos acompaña a lo largo de nuestro trabajo; y si en este camino hay que pasar este cincel por caminos ya existentes, por conceptos que han sido utilizados y definidos tantas veces que se desdibujan, entonces ésta será un labor más que tiene tanta importancia como los objetivos finales de nuestro trabajo, de nuestra necesidad analítica y reflexiva. La labor de cincelar, de moldear a partir de nuestras

necesidades específicas, es parte de una realidad, la latinoamericana, en donde muchas cosas se insertan en distintos campos semánticos y donde la polisemia reina desde que se importan términos e ideas; creo que es también una obligación teórica la de resignificar, la de construir, la de proponer marcos de trabajo que contemplen un trabajo conjunto de varias disciplinas. Finalmente nos encontramos en un terreno fértil en donde sembrar cuidadosamente da los resultados que necesitan nuestras reflexiones.

3.3 Práctica social y movimientos sociales

Este apartado es en sí ambicioso ya que combina dos conceptos que difícilmente pueden presentarse como conceptos cerrados, limitados por una sola caracterización; por el contrario, trataré de apegarme a líneas sencillas que permitan justificar su inclusión en este trabajo. Además de utilizarlos como pilares de análisis de la experiencia de la Venceremos, creo necesario que se comprendan como parte del quehacer histórico que pretendo abordar; y es precisamente por ahí por donde comienzo estas reflexiones.

Como las propias palabras lo indican, una práctica social es una cierta praxis que, desarrollada individual o colectivamente, se inserta dentro de la sociedad, estableciendo vínculos específicos con otros aspectos concretos de esa misma sociedad; una práctica social puede llevarse a cabo en terrenos tan variados como la política, la cultura, la economía, la construcción de conocimiento y toda una amplia gama de posibilidades. Esta práctica social no es inocente, es decir, cuenta con objetivos y con una intencionalidad que la encamina hacia un rumbo, la mayor de las veces claro. Según entiendo, las prácticas sociales son un aspecto fundamental de la consolidación de la sociedad o de enfrentamientos al interior, dependiendo de quién las desarrolle y con qué fines, con base en quiénes se desarrollen o sobre quién se desarrollen. Partiendo de lo anterior, no todos los actos del ser humano pueden ser una práctica social de la misma forma en que no todo lo acontecido dentro de una sociedad es en sí determinante para identificarse como prácticas sociales; trataré de completar esta definición a partir de revisar el elemento restante: los movimientos sociales.

Los movimientos sociales son en sí un universo tan amplio y tan complejo que no es posible aún definir qué son y cuáles son sus características fundamentales; sin embargo, creo que es necesario apuntar algunas líneas que pueden presentarse dentro de este gran cofre y que ayudan a entender el sentido en esta investigación. En primer lugar quiero asentar que un movimiento social cuenta con la participación de uno o varios sectores de la población que comparten, no necesariamente rasgos similares, sino objetivos comunes, a largo, a mediano o a corto plazo. Sobre lo anterior se puede señalar que un movimiento social puede estar conformado por sectores como obreros, campesinos, estudiantes, burócratas, mujeres, organizaciones políticas, culturales, religiosas, sindicatos, indígenas, partidos políticos, organizaciones político-militares, y por la cantidad de sectores en los que una sociedad esté categorizada. No existe un límite preciso de quiénes y bajo qué título pueden conformar un movimiento social, pero si existen fronteras que distinguen los objetivos particulares que define y defiende cada sector, clase o categoría social, y los que impulsa el movimiento que los aglutina a todos. Como ejemplo se puede retomar la experiencia salvadoreña en la que los frentes de masas (tal y como eran conocidos en la década de 1970) eran la confluencia de una diversidad desbordante que, a pesar de movilizarse en varios frentes, pueden, según lo expuesto aquí, ser considerados como un movimiento social que reconocía como su antagonista al Estado, al ejército nacional y la oligarquía; además se planteaban, en términos generales, objetivos comunes como la transformación de las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales que imperaban en esta época al igual que la toma del poder. A pesar de que existían distintas propuestas de cómo lograr estos objetivos, los mismos eran compartidos por el conjunto de frentes de masas.

Y aquí he tocado lo que me parece una segunda posibilidad descriptiva de los movimientos sociales, lo que se puede denominar como una intencionalidad explícita de transformar las estructuras sociales que motivan la movilización. Un movimiento social no es tal si no busca esta transformación y para ello se plantea distintas vías y formas, violentas o pacíficas. No pondré en tela de juicio las razones y los plazos por los que un movimiento social surge en el seno de una

sociedad, sobre todo porque eso varía dependiendo del momento histórico, el contexto, las posibilidades de cada sector para conformar una movilización y un sin fin de elementos que exceden los motivos del apartado. Baste señalar que la presencia de una intencionalidad define los rumbos que adquiere un movimiento social y las formas que toma para cumplir sus objetivos e inclusive para plantearse nuevos si se presenta esa necesidad.

El tercer elemento que resalta, es la identificación de un antagonista común, no siempre definido en una clase o en una persona concreta (algún personaje negativamente representativo de la sociedad), en cambio, el antagonista puede ser un sistema económico que incluya al Estado, al ejército, a la oligarquía, como en el caso salvadoreño, o bien puede ser explícitamente un gobernante junto con su aparato político, económico y coercitivo, como el caso nicaragüense, o bien, este antagonismo puede caracterizarse por las prácticas que lleva a cabo un grupo definido étnicamente, como es el caso boliviano, e incluso puede ser un país invasor como bien lo ha demostrado Estados Unidos en demasiadas ocasiones.

Hasta aquí los elementos que considero sustanciales para los objetivos de la investigación y tan sólo me gustaría traer como ejemplo de estos elementos otro momento del proceso salvadoreño: justo cuando se conforma el FMLN también se define el movimiento social de manera más certera y esto permite que se puedan concretar no sólo acciones militares sino políticas; es en este sentido que este movimiento social se caracteriza como político-militar, por la naturaleza de las organizaciones que lo conforman pero también por la incorporación a sus filas de otros sectores que impulsan los objetivos de esta organización. De igual forma, a lo largo de la historia reciente de América Latina, podemos observar la conformación de organizaciones que encabezan a movimientos sociales, pero que están constituidas por muchas otras que coinciden en impulsar objetivos comunes en plazos diversos y reconocen un antagonista común. Recientemente en nuestro país se pueden observar dos propuestas que, salvando sus diferencias y orígenes, plantean cuestiones similares, por un lado la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) que surge de la confluencia de distintos sectores de la sociedad

oaxaqueña, y por otro lado la propuesta política del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que tiene como eje primordial la consolidación de un movimiento social conformado por las organizaciones y sectores de izquierda; la primera lucha por derrocar a un gobierno y a su principal figura, Ulises Ruiz, y la segunda combate contra el capitalismo encarnado en la clase política nacional y las clases que controlan la mayor parte de la economía del país, es decir contra las estructuras de este sistema económico.

En lo referente a la relación entre prácticas sociales y movimientos sociales, creo que es fundamental apuntar que son los movimientos sociales los que se sirven de estas prácticas para desarrollar procesos en la búsqueda de concretar sus objetivos; son precisamente estas prácticas las que hacen posible que un movimiento social se caracterice y se defina en su accionar, es decir, que los actores al interior de estos movimientos llevan a cabo proyectos, tácticos y estratégicos, que le dan un perfil y una eficacia determinada a la movilización. Tanto las huelgas, las manifestaciones, las pintas, la propaganda, la información y la denuncia están en el mismo cofre que las tomas de cuarteles, las ofensivas, la guerra de guerrillas, los sabotajes; y dejo de lado tal vez muchas otras formas de prácticas sociales que un movimiento pueda desarrollar. En este sentido, la experiencia de Radio Venceremos es un ejemplo de una práctica social definida al interior de un movimiento social como lo fue el FMLN durante el periodo de 1981-1992, y este ejemplo es especialmente singular puesto que superó los propios objetivos planteados para la existencia de una radio guerrillera. Y es justamente este punto el que constituye el marco que pretendo abordar ahora, ¿gracias a qué elementos esta práctica social superó los objetivos planteados por el movimiento social?

3.4 Práctica social e historia

Comienzo con una reflexión que he ido construyendo a lo largo de este trabajo y que define a la historia como una actividad dentro de la construcción de conocimiento y en este sentido es posible entender la historia como una práctica social, es decir, que el trabajo de reflexión histórica se lleve a cabo como una

práctica dentro de un movimiento social. No toda la historia es una práctica social aunque construya conocimiento pero es posible la existencia de una historia que podríamos denominar como social, a partir de que nace y se construye desde el seno mismo de un movimiento de la sociedad tal y como se define arriba.

Justamente esta posibilidad acompaña otras que están íntimamente relacionadas con los constructores de la historia, y que en principio, si esta historia social nace de una colectividad en movimiento, implica que no son los personajes los que definen el contenido histórico -los grandes eventos- sino la participación en distintos niveles de los actores de este proceso, los sujetos de esta historia social - y el proceso en su conjunto- que al mismo tiempo se convierten en objetos de su propia labor.

Cuando al interior de algún movimiento social se desarrolla la práctica de la historia se logra romper ese alejamiento entre reflexión y acción, es decir entre la teorización del origen del movimiento y el conjunto de las prácticas que desarrolla; lo que me parece fundamental es una relación distinta entre pasado y presente para que este salto cualitativo pueda darse de manera natural, y al respecto, señalo que es precisamente la inversión del binomio lo que modifica sustancialmente la situación. Trataré de ser más preciso indicando que es la explicación del pasado a partir del conocimiento del presente lo que puede facilitar el quehacer histórico como un práctica dentro de un movimiento social. La visión del pasado se construye a partir de clarificarse el presente vivido y esto es una característica que no todos los movimientos sociales han logrado concretar. Mi propuesta para consolidar el vehículo que permitirá este cambio y este resultado es precisamente la *historificación*, la labor de *historificar* las prácticas sociales para que sean ellas mismas las que apuntalen el edificio histórico en donde constructores y habitantes sean los mismos, para que el movimiento social pueda ser al mismo tiempo sujeto y objeto de la historia.

Radio Venceremos fue una práctica social, y en esto me repetiré, surgida en el seno de un movimiento social, que al abrir el espectro de sus tareas a la participación de distintos sujetos fue consolidándose como un medio *historificador* del proceso de la guerra, y por lo tanto de la lucha de amplios sectores contra un

antagonista definido. A lo largo de la guerra y de la existencia de la radio, se puede observar el cambio cualitativo del movimiento social de carácter político-militar, gracias precisamente a que el Sistema Radio Venceremos rápidamente pasó de ser un aparato de propaganda e información a incluir en sus cimientos la visión que sobre los hechos tenían los propios participantes.

Esta práctica social dotada de frescura y de la participación colectiva de una buena parte de combatientes y diversos sujetos, hizo posible esta labor *historificante*, y he ahí otra parte de mi propuesta, a través del desarrollo eficaz y organizado, preciso y definido, de una metodología concreta, a saber, la *maquinaria de combate político*. Por lo menos esa es la conceptualización con la que se han trabajado en esta investigación, los contenidos de la *historificación* como herramienta de trabajo. Aquí es donde retomo la hipótesis central de este trabajo para dejar claro que son los elementos arriba mencionados junto con la caracterización de las prácticas y movimientos sociales los que dieron un sentido histórico a la mera comunicación de la lucha popular en El Salvador durante los años de guerra; la comunicación de la información se convirtió en una posibilidad de construir una visión de la historia, además de que se desprendieron procesos decisivos, tal es el caso de la construcción de ciudadanía del campesinado. Este último punto es tangencial a mi investigación y puede ser en sí mismo motivo de otro trabajo.

3.5 Algunas notas sobre la teoría de la radio, sus usos, críticas y perspectivas

La radio, como cualquier medio de comunicación masiva surgido en el siglo XX, tiene características definidas, mecanismos de funcionamiento, pero sobre todo se inserta en las relaciones sociales que establecen los seres humanos al interior de determinados ámbitos de la vida pública y privada. Todo esto constituye lo que bien denominó Bertolt Brecht, la teoría de la radio, y sobre todo prevé y contempla los efectos del uso de este medio en la sociedad.

Mi objetivo al escribir estas cuartillas es tratar de mostrar lo que a mi parecer es fundamental para entender a la radio como medio de comunicación

masiva y no como simple repetidor musical o de historias noveladas con una sentimentalidad⁵⁰ vacua. La radio como instrumento utilizado por ciertos sectores de la población y reutilizado, generalmente por sus antagonistas; la radio como medio de control pero también como medio de liberación o por lo menos como herramienta dentro de una maquinaria revolucionaria.

Deseo comenzar esta especie de reseña con una de las primeras consideraciones que se tiene con la radio a nivel mundial, la situación tuvo lugar en la Alemania de entre guerras, y la frase del ministro-presidente del Reich es aplicable a muchos otros contextos:

Todas las posibilidades apuntan en la dirección de que el agente de influencia que es la radio adquirirá pronto tal importancia que un gobierno que no posea sobre ella un influjo determinante ha perdido absolutamente el suelo bajo los pies.⁵¹

La cita anterior da cuenta de la rápida precaución que toman los gobiernos respecto a la utilización de los medios de comunicación electrónicos, en su momento también lo fue de la televisión y ahora se podría aplicar la misma sentencia al Internet. Precisamente por esto es que el control de estos medios proviene inmediatamente del Estado y luego se contabilizan las consecuencias de este uso controlado.

Si partimos de la premisa de que si se administra, si se eligen los contenidos y los momentos de transmisión por parte del organismo estatal de una nación, se puede deducir que lo hace para servir a sus objetivos particulares, no necesariamente al bien de la nación sino para ayudar a la legitimación del gobierno y sus mecanismos y decisiones. Es por eso que se genera tanta controversia al respecto, ya que la población en general no está siempre en acuerdo con esta manera de utilizar los medios de comunicación masiva, pero en el caso específico de la radio el fenómeno es más claro debido a su amplia difusión como medio de transmisión de información.

⁵⁰ Para profundizar más acerca de la sentimentalidad de las radionovelas puede consultarse González, Reynaldo, "Llorar es un placer", Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2002.

⁵¹ Citado en Bassets Lluís (ed.), "De las ondas rojas a los radios libres. Textos para la historia de la radio", Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1981, pp. 24-25.

Es justamente este desfase entre los intereses de la clase gobernante y el resto de la población lo que ha generado una amplia reflexión sobre la radio en sí misma, Brecht ha sido si bien es cierto no el único, si el más influyente en lo que respecta a la crítica del origen de la radio y sus funciones, pero además avanzó proponiendo una nueva metodología radial que luego veremos, pasadas varias décadas y en otras latitudes, ponerse en práctica en lugares como El Salvador. A continuación algunos puntos relevantes sobre esta propuesta.

Brecht comienza con una flecha que va directamente al fondo de los orígenes de la radio y nos dice:

Nuestro orden social [...], hace posible que se hagan y se desarrollen inventos que han de conquistar primero su mercado, demostrar su razón de ser, en una palabra, inventos que no se hacen por encargo. [...] De repente se tuvo la posibilidad de decirlo todo a todos, pero bien mirado, no se tenía nada que decir. Y ¿quiénes eran todos?⁵²

Me parece necesario aclarar que en nuestras sociedades, la clase gobernante como los sectores económicamente fuertes y aquellos que desarrollan la ciencia y la tecnología, generalmente forman parte de un gran costal en el que sólo falta el resto de la población que mira cómo existe una barrera clara y desafortunada que muestra las contradicciones a resolver, las barreras de las cuales liberarse.

Y acerca de la necesidad de crear a la radio como medio de comunicación masiva, considero necesario remarcar que es evidente la intencionalidad por ejercer un control respecto de las informaciones, las formas de pensar e incluso las formas de sentir. No es posible entender la historia de la radio desde su invención y hasta nuestros días si no tenemos claro que hasta el momento no existe un invento tecnológico que se haya inventado para coadyuvar a la construcción de alternativas al sistema capitalista, tampoco hay algo expresamente construido para la liberación de pueblos de sangrientas tiranías, y mucho menos la tecnología se desarrolla con el fin de socializar sus resultados para que cualquier ciudadano pueda acceder a su uso y decidir sobre éste.

Triste es ver que cuando alguna innovación tecnológica, la radio en su momento tuvo esta triste recepción, sale al mercado, ya contiene en sí un objetivo

⁵² Op.cit., p.55.

y una forma dada de cumplirlos, y me atrevo a decir, generalmente inventa necesidades. Pero más triste es saberlo, asumirlo y no hacer nada al respecto.

Una posibilidad es el cambio de los contenidos que ofrece la programación radial, pero para llevar a cabo este cambio es necesario tener el control de las emisiones y por ende del medio de comunicación, a lo cual comenta Brecht:

[...] cuando se halla una invención técnica de una utilidad tan natural para distintas funciones sociales con un esfuerzo tan angustioso por quedarse intrascendentemente en pasatiempos cuanto más inofensivos mejor, entonces surge incontenible la pregunta de si no existe ninguna posibilidad de evitar el poder de la desconexión mediante la organización de los desconectados. Cualquier ofensiva en esta línea, por pequeña que fuera, habría de tener inmediatamente un resultado natural, que sobrepasaría en mucho el resultado de todos los programas de carácter culinario.⁵³

Así que queda perfectamente apuntado cuál es la primera necesidad para lograr una transformación en el uso de la radio: que la sociedad se organice y tome el control de los medios de comunicación, supere la vanalidad cotidiana de su uso y sus contenidos de tal forma que posteriormente pueda plantear alternativas en función de sus necesidades reales, no las creadas.

Para Brecht es claro que la posibilidad de cambio se encuentra en la transmisión de la vida pública a través de la voz de los sujetos sociales de esta vida (su consejo a los directores de radio es claro: “Opino, pues, que ustedes deberían acercarse más a los acontecimientos reales con los aparatos y no limitarse solamente a la reproducción o la información”) y no la imagen irreal de lo que la clase reinante (en sus múltiples facetas) considera es la vida real y que sobre todo considera útil para legitimar sus acciones. Ahora bien, si esto se traslada a los hechos que se han dado desde estas tempranas reflexiones hasta nuestros días, podremos ver que existe aún una constante lucha por apropiarse de los medios de comunicación y transformarlos, lucha que muchas veces se ha dado paralelamente a luchas político-militares y que al final ha tenido buenos y malos resultados.

En este punto es posible haber identificado las críticas fundamentales a la radio, o a los medios de comunicación masiva en general, algunos de sus usos,

⁵³ Ídem, p.58.

para lo cual no creo necesario dar más detalles pues la sociedad actual está retacada de contenidos irreales e intrascendentes, pero ahora me parece el momento para ver cuáles podrían ser algunas de las perspectivas de un posible uso de la radio al mismo tiempo que menciono experiencias concretas que han contribuido ampliamente para no desvanecer en el intento.

Pienso principalmente en el momento en el que una parte de la sociedad recupera una estación de radio y se plantea la renovación de su razón de ser, tal vez sea este el momento decisivo en el que todo debe transformarse radicalmente, entre sólo cambiar el contenido de la programación y la administración o también el sentido de la radio hacia un medio en el cual participe el receptor; pero este es una posibilidad, justo cuando hay una recuperación, por vías legales o pacíficas, en donde las preguntas tienen un cierto margen de tiempo para ser contestadas en base una reflexión. En algunos países europeos, como Francia e Italia, se han dado varios casos de radios que aparecen con un proyecto con más sentido comunitario y con la intención de provocar la participación social, sin embargo no ha sido suficiente y la historia de estos proyectos es en su mayoría la historia de pequeños esfuerzos limitados.

También se puede hablar de las radios de resistencia, de aquellas radios que surgen al calor de una guerra o de un ocupación militar, comienza el juego de distinguir cuáles son las tareas prioritarias, informar o denunciar, o bien hacer propaganda; radios que tienen tal vez su sentido en los márgenes de una lucha concreta y que al término, sea triunfo o derrota, deben transformarse o resignarse a desaparecer. Desde la radio en la Guerra Civil española, la ocupación nazi en Francia, la guerra de liberación de Argelia, la guerra en Corea, la guerra de Vietnam, la Revolución cubana, las guerras de liberación en África, las luchas armadas en América Latina, hasta los recientes intentos por continuar con los esfuerzos de transformación social y el uso del Internet, la radio ha transitado por diversos caminos en los que se redefine constantemente y en donde se le encuentran varios usos posibles.

Si la combinación entre una radio abierta que transmita la vida pública y que haga participar a sus escuchas, y, por otro lado, una radio combativa que

utilice sus herramientas para alcanzar los mismos objetivos de un movimiento social, tal vez pueda darse una transformación total de la forma en la que pensamos funcionan los medios electrónicos de comunicación masiva. Si agregamos la posibilidad infinita de expansión que proporciona el Internet, tenemos seguramente, una nueva refundación de la radio en la que la clandestinidad no necesariamente es símbolo de riesgo, en la que se puede combatir directamente, es decir, el frente que significa la parte mediática es sin duda indispensable para lograr conquistar cambios sustanciales en la sociedad.

Finalmente, resta por decir que los puntos arriba enunciados son el intento por contextualizar la investigación sobre Radio Venceremos, pero además también son las ideas cimientales ordenadas, de tal forma que pueda verse un perfil sobre la radio, una radiografía en la que más allá de visualizar hasta la última partícula se muestre el grueso de la enfermedad que padece y de las posibles curas. Hoy en día es necesario fortalecer el trabajo de las llamadas radios libres, y esto significa multiplicar su existencia, darlas a conocer y sobre todo tener claro que este esfuerzo es una lucha política como muchas otras, de lo contrario no tendría sentido ocupar una radio, crear una nueva o interferir alguna señal, si lo que se quiere decir carece de conexión con la sociedad y se limita a cambiar de color los mismos contenidos intrascendentes que dominan el espectro.

Hay que promover la participación en la radio y al mismo tiempo hacer de esta un canal de ida y vuelta, un medio real de comunicación, multiplicar las terminales en las cuales se realizan programas y se transmiten entrevistas, se informa de la situación actual de la gente que escucha, se denuncian los abusos del Estado y también se recrea la cultura y la identidad. La radio como un sistema de comunicación participativa e historicizante, la radio como una síntesis de la tecnología y las posibilidades sociales de expandir una lucha, la radio como una herramienta diferente a lo que vemos hoy sólo como un aparato vacío y lleno de nada.

Bertolt Brecht fue sin duda alguna un acérrimo crítico que logro entrever con claridad los peligros y las ventajas de lo que en aquel entonces constituía la vanguardia en comunicación. Él tuvo la capacidad de teorizar al respecto pero

también hizo lo propio con los intentos por combinar teatro y radio, literatura y radio, el éxito o fracaso es cosa secundaria en tanto lo realmente importante fue trascender las imposiciones de la clase gobernante sobre cómo debería usarse una radio. De esta forma es posible trascender las barreras que nos presenta la tecnología actual en combinación con el monopolio de los medios de comunicación masiva, tan sólo hay que recuperarlos

4. Testimonios sobre la importancia de Radio Venceremos. Un balance final

Mira, considero que los medios de comunicación en todo conflicto, sobre todo de esa naturaleza interna, nacional, son parte fundamental de la estrategia de la consecución de un triunfo político-militar; sin medios de comunicación, sobre todo en estos días, estás acabado.

Otoniel Guevara

Esta última parte de la investigación trata de escuchar algunas voces relacionadas con Radio Venceremos, relación directa o indirecta que nos da cuenta, en la práctica, de los alcances de la propuesta comunicativa, de los fallos de la radio, de la efervescencia desatada pero, sobre todo, de los caminos abiertos a lo largo de los años en que la Venceremos desarrolló su proyecto en íntima coordinación con la lucha armada salvadoreña. Traté de rescatar voces diversas, tanto en sus niveles de participación como en la época en la que se refieren a la radio, no sólo porque metodológicamente cubría un espectro mayor respecto a la duración de la radio, sino porque me pareció importante escuchar en el mismo nivel la experiencia del locutor de la radio (Carlos Henríquez Consalvi, Santiago) y las experiencias de jóvenes movilizados casi al final de la guerra o bien el comentario sencillo pero eficaz de un poeta salvadoreño aficionado a la radio de onda corta; resulta difícil enlazar todas estas experiencias e identificar concretamente los momentos en los que la *historificación* aflora en las palabras de los entrevistados.

A lo largo de las entrevistas que a continuación serán el corpus del capítulo, es claro el entramado que se genera y es posible mezclar las distintas voces sin que por ello se pierda una secuencia y una lógica: Radio Venceremos aparece como una *maquinaria de combate político* y como una herramienta *historificante*.

Santiago comienza con su mítica voz a explicar las necesidades de la radio guerrillera y sus logros:

Bueno, en forma global las tareas fundamentales, sobre todo en los primeros tiempos, era el de construir un medio de comunicación en un momento de gran polarización y es donde los espacios políticos y libertad de expresión estaban completamente cerrados.

... ya cuando la guerra se extiende, en el año 84, la tarea fundamental es de educación hacia el interior, tratar de convertir la radio en una gran escuela política,

por eso mismo la guerra se extendía, había la necesidad de fortalecer ideológicamente a toda la militancia y a las bases sociales, entonces la radio se convierte en eso, en una escuela, empiezan a haber los programas educativos sobre la historia de las luchas sociales en el país, sobre la historia de las clases sociales, y de reforzar, pues, la moral combativa de todas las unidades.

...para toda ofensiva, para toda campaña, sin la radio no hubiera sido posible, la radio se convierte en un factor estratégico, sin el cual, las victorias militares que se daban en las zonas alejadas no se convertían en victorias políticas si no eran conocidas por el público y por la prensa internacional que a su vez rebotaba a todo el mundo lo que estaba pasando en el país y sin la radio, inclusive sin la radio no se hubieran podido dar acciones militares muy importantes.⁴⁴

Son justamente estas tareas las que explican el desarrollo tan contundente de la Venceremos y dan cuenta, además de las posibilidades de una *maquinaria de combate político* cuando se establecen bien sus pilares y se desarrolla a la par del proceso social que la desencadena, es decir cuando la práctica social ligada a un movimiento social logra establecer puntales sólidos y claros respecto a su labor y a su importancia; a lo largo de muchos años varios intentos han querido lograr la efectividad con la que Radio Venceremos creció y estableció vínculos internos y externos. Me parece importante resaltar que, como se menciona en los capítulos anteriores, no es sólo una manera de construir y fortalecer un práctica social determinada, sino que también es una manera de *historificar* el acontecer diario de una guerra a través del espacio radiofónico y en este sentido Santiago afirma que, luego de monitorear medios de comunicación nacionales e internacionales para decidir la editorial del día, partían los demás contenidos como eran los históricos, los humorísticos, a partir de la realidad nacional se iban construyendo los diferentes espacios informativos, de entrevistas, radio novelas..

¿Cuál era la realidad nacional de aquel entonces en El Salvador? Era la guerra que estaba desarrollándose y que servía además como marco político para entender los distintos niveles de actividad social, gubernamental, económica, militar y cultural. No sucedía al revés, es decir, no eran los espacios de la radio

⁴⁴ Entrevista realizada el 26 de agosto de 2008 en San Salvador. El resto de las entrevistas que aparecen a lo largo de este capítulo fueron realizadas en los días subsecuentes y tan sólo se especifica el día de la entrevista.

quienes determinaban qué información era seleccionada, por el contrario era el acontecer diario lo que definía el tipo de espacios dentro de la radio.

En este mismo sentido de relevancia de la Venceremos Otoniel Guevara, combatiente primero de la RN y luego del ERP afirma que,

Era como escuchar la verdad, escuchar la Venceremos era escuchar la verdad, era saber lo que de verdad estaba pasando, o sea, había una confianza tal en la radio, de que, incluso hasta la misma gente de la derecha, hasta los mismos militares la escuchaban para saber, eh, más completamente, para tener una información más redonda de la realidad, verdad, entonces era una radio con mucha confiabilidad, por supuesto que era una radio política..⁴⁵

De igual forma, Noé Valladares, cineasta, afirma lo siguiente:

Las radios por ejemplo, las radios como Radio Venceremos, Radio Farabundo Martí, su razón de ser y su impacto fuerte era en el territorio nacional y también eran tomadas algunas de sus transmisiones a nivel internacional, verdad, o sea que la gente aquí, clandestinamente, yo sé que personas, desgraciadamente, se metían debajo de la cama para escuchar la Radio Venceremos, la Radio Farabundo Martí para estar informados de qué era lo que estaba pasando realmente en los frentes de guerra, en lo que llamaban las zonas liberadas y en todo el país.⁴⁶

Los testimonios anteriores nos dejan claro que la Venceremos no era tan sólo un esfuerzo comunicativo limitado a sus tareas periodísticas, muy por encima, era la voz que permitía el desarrollo de un discurso político-informativo al cual no podría accederse sin haber estado en constante relación con la realidad concreta en la que se establecían los hechos y sus consecuencias.

Para continuar desmenuzando el papel de la Venceremos sitúo el puntal en las cuestiones referentes a la relación entre la radio y el FMLN, su imbricada relación y las consecuencias de esta compleja situación; como práctica social la radio no está desvinculada y su estrecha relación con las organizaciones guerrilleras en el seno de la coordinación bélica es sin duda una columna relevante para entender cómo se desarrollaba ese discurso político-informativo y de qué manera la historia de la radio es al mismo tiempo la historia de la guerra, la posibilidad de enfrentar una situación bélica armados con fusiles y con una conciencia histórica en constante desarrollo. Otoniel Guevara nos habla al respecto:

⁴⁵ Entrevista realizada el día 30 de agosto de 2008.

⁴⁶ Entrevista realizada el día 30 de agosto de 2008.

Bueno, estaba la Comandancia General, que era el organismo de unidad, ahí se preparaban las estrategias y se lanzaba la línea política, la línea político-militar, luego cada organización traducía esa, esa, línea política y esa traducción era la que se ponía en práctica, verdad, usualmente si eran cuestiones militares era mucho más rígido porque ahí había que ser exactos, es decir, y complementar todas las fuerzas que iban, por ejemplo, si eran fuerzas de unidad, o sea si eran tres o cuatro organizaciones las que tenían que conjuntar a sus fuerzas para un operativo, todo mundo tenía que saber cómo estaba el asunto, no, en cambio en la cuestión política había un poca más de dispersión y un poco más de, de, que te dijera, de “librepensadurismo”, verdad, de hecho, cuando te digo de que la radio era la que daba la línea política, era porque, no era porque de ahí viniera, no, la línea política tenía sus canales adecuados, verdad, o sea, venía justamente de la Comandancia General, verdad, la Comandancia del partido o de organización y luego las diferentes estructuras clandestinas, verdad, fueran militares o políticas, ese era, pero esa era como una vía un poco lenta, entonces la gente que estaba operando, en el día a día tenía que estar haciendo lago, oía la radio para estar al tanto de cómo iba el pensamiento político de la Comandancia, que eso sí se expresaba en la radio, para poder trabajar en consecuencia, entonces eran como dos líneas, la más inmediata era la radio pero la oficial venía siempre desde una estructura, este, jerárquica, verdad, militar, hasta que llegaba a vos, verdad.

No existe una premeditación en definir a la radio como un canal de comunicación entre la Comandancia y los distintos niveles organizativos al interior del FMLN, por el contrario, se evidencia que a pesar de la existencia de canales específicos para dar la línea política, es la radio nuevamente la que despunta como ventaja para hacer llegar más rápido estos lineamientos. En este sentido se supera a sí misma sin poner en riesgo sus demás efectos comunicativos.

Y en combinación con esta facultad organizacional de los militantes despunta también la importante labor discursiva hacia los radioescuchas, a pesar de las dificultades y a pesar de las urgencias que se presentan día a día en el combate y en las necesidades de transmitir la verdad. A la pregunta específica sobre la posibilidad de haber construido desde la radio una visión distinta sobre la historia salvadoreña por los mismos actores, Santiago contesta:

Yo creo que se inició un proceso de cambio en la percepción que se tenía sobre sucesos históricos fundacionales en el país, como el caso de 1932, la insurrección indígena en 1932, que durante muchísimos años fue un tema tabú, fue un tema manipulado por los sectores poderosos, y a través de toda esa labor educativa de la radio con su espacio, yo creo que se inició un proceso, se inició un proceso de cambio de percepción de la historia...

Entonces lo político y lo histórico forman parte del discurso informativo que Radio Venceremos construye y transmite cotidianamente durante once años de labor

efectiva. Al final del capítulo anterior mencionaba que la comunicación de este tipo de discurso integral se convertía en la posibilidad de construir una visión distinta de la historia y las palabras de Santiago se vuelven no una respuesta de derrota, en tanto que no se terminó esa tarea, por el contrario dejan ver que se abrió un cauce en el cual se puede trabajar y que permite, ahora en la civilidad, dar continuidad a esa necesidad de entender los procesos históricos como una red en la que participan actores concretos, pero que sobre todo participa y ha participado un pueblo entero.

Justo es esta parte la que intento resaltar en tanto que la experiencia de la Venceremos aportó elementos decisivos, como lo he dicho ya, a la construcción de la ciudadanía, y más específicamente a la consolidación de sujetos sociales, entendidos estos no sólo como ciudadanos que cumplen o comienzan a cumplir roles estáticos determinados en un entramado social específico, por el contrario, sujetos que asumen papeles diversos y que se entrelazan en distintos niveles en la sociedad salvadoreña. La ciudadanía como un proceso que ayuda a jugar en distintas canchas y que logra establecer la posibilidad de participación política al mismo tiempo que se fortalece la capacidad de reflexión y problematización de la realidad.⁴⁷ Radio Venceremos establece una relación intrínseca e intensa, vital y constitutiva en dos direcciones, con la Comandancia General del FMLN y todos los niveles de estructuras político-militares y al mismo tiempo con los radioescuchas que siguen día a día el discurso político-informativo que intenta generar una visión histórica del proceso bélico; la maquinaria de combate tiene este reto y en función de esto engrasa sus partes constantemente, pone en funcionamiento instancias productivas y es gracias a eso que logra resultados definitivos. Santiago hace referencia a este impacto y da como ejemplo la necesidad de poner fin al conflicto y establecer una negociación, nos dice:

Bueno, según los testimonios que hemos recogido después de la guerra, jugó un papel sumamente importante, la radio dejaba de transmitir dos días y eso se sentía en la moral de la gente, tuvo un impacto importante en la incorporación de jóvenes a las diferentes estructuras y yo creo que, bueno militarmente no se diga, y un papel muy importante que yo creo que jugó la radio fue el de apoyar el proceso de

⁴⁷ Peppino Barale, Ana María, "Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina", UAM-Azcapotzalco y Plaza y Valdés Editores, México, 1999.

paz, la radio en los últimos años hizo un esfuerzo muy importante en esa idea de consolidar una salida política al conflicto y sobre todo en los últimos meses y en el último año de diversas maneras, pero fundamentalmente proyectando una realidad en la cual se cimentó al final la solución negociada, que no era otra, que en el país en toda esta lucha, se había constituido un equilibrio político-militar entre las dos fuerzas que impedía que una venciera a la otra militarmente y que definitivamente había llegado el momento para firmar la paz.

También Otoniel Guevara comenta la resonancia que tuvo la radio en esos momentos en los que la Ofensiva “Hasta el tope y punto” era un esfuerzo por sentar al gobierno a negociar:

[...]yo te hablaba, por ejemplo, de la ofensiva del 89, cuando se da esa gran ofensiva nacional, que prácticamente también se hace colapsar al ejército, la radio jugó un papel super importante, porque el gobierno encadenó todas las radios a la radio de las Fuerzas Armadas, entonces la gente comenzó a buscar como alternativa y con desesperación a la Radio Venceremos, entonces la Radio Venceremos subió sus *ratings* tremendamente, no, entonces sí la oía casi todo el mundo y muchas veces la oían a todo volumen, nosotros a veces pasábamos por la calle y estaba la radio, pero fuerte, entonces, era también como una, era un momento de definición realmente, porque ya era, de hecho hasta el mismo nombre que tenía la ofensiva “Al tope y punto”, ahí cuando decían al tope era porque te morís o te matan, entonces, la radio sí fue muy importante en esos momentos, porque además mantenía la moral del ejército guerrillero, la mantenía en alto, yo recuerdo que había muchos informes, muchos partes de guerra que eran celebrados con una gran euforia por nosotros y por la gente [...]

No era porque hasta ese momento la Venceremos cobrara importancia, en realidad era el reconocimiento abierto de que la radio era un medio de comunicación necesario y efectivo, una *maquinaria de combate político* en el sentido literal de las palabras. Y sobre la efectividad no quiero dejar pasar la oportunidad para poner un acento sobre las dificultades que significaba mantener toda esa producción político-cultural a partir de un sistema de medios como lo era el Sistema Venceremos; hacia el exterior era menos complicado dar a conocer la información que se generaba y al interior esto significaba superar las dificultades que la guerra imponía. Nuevamente recupero las palabras de Otoniel Guevara, combatiente que vivió él mismo este proceso:

[...] interiormente, aquí, era bien difícil, si se proyectaban películas, se reproducían periódicos, revistas, era de una manera muy limitada, que en los frentes de guerra, nosotros teníamos a veces un mimeógrafo y nosotros hacíamos los guiones y sólo teníamos el objetivo político, hacíamos los dibujitos en mimeógrafo, reproducíamos y los andábamos repartiendo, era también parte del sistema, pero no era

centralizado, sino que había mucha mayor libertad, sobre todo una experiencia muy, este, instructiva, porque tenías que hablar el lenguaje de la gente dónde estabas, no solamente el lenguaje lingüístico, verdad, sino que el lenguaje también visual, o sea tenías que compenetrarte de la esencia del campesinado o de la población en la que estabas para no transmitir, por ejemplo, con ruido semántico, por ejemplo, yo me acuerdo que cuando se destruyó el cuartel de El Paraíso, un campesino hizo un comentario y dijo, mire y cómo van a destruir el paraíso (risas), no, o sea, porque no sabía de que existía un cuartel El Paraíso, verdad, entonces, estaba bien preocupado, verdad, porque el Frente había acabado con el paraíso, entonces, ese tipo de ruidos, no, ese tipo de ruidos, que pues sí, al final son medio simpáticos, pero que también a veces te pueden perjudicar cuando no te das cuenta de lo que estás diciendo, verdad, pero esa es otra historia.

El anterior testimonio además agrega lo que en el primer capítulo afirmamos como una parte constituyente de las *maquinarias de combate político*, sobre todo lo referente al levantamiento y la articulación.

Sin embargo, no es posible escapar de los errores, y en el caso de la Venceremos estos son recordados por pocos, aunque no por ello puedo dejar de lado esta parte. En la dinámica de guerra hubo distintos momentos álgidos en los que las necesidades apremiaban un tipo de discurso y un tipo de información, es en este marco en el que ocurren hechos como los que nos relata nuevamente Otoniel Guevara:

[...] por supuesto que era una radio política y también tenía, por ejemplo nosotros bromeábamos de que a veces, verdad, tal vez íbamos en alguna marcha y nos topábamos con el enemigo y había un combate, verdad, entonces, lo que se reportaba era que nosotros le habíamos hecho una emboscada al enemigo, verdad, (risas) y bueno, vos sabés, una emboscada es algo planificado, o sea, es un punto a favor, verdad, nada que ver, pues, tal vez si había un enfrentamiento fortuito, y pues, la cosa era sacarle ganancia política también al asunto, verdad; también habían situaciones penosas y muy duras, por ejemplo, en el Frente hubo alguna práctica de ajusticiar compañeros, por diversas razones, incluso a veces por razones personales y a veces se estilaba, de que el compañero que habían decidido que se ajusticiara iba al frente y alguien de atrás le disparaba, entonces, esa práctica bastante nefasta, en la radio a veces se traducía como una caída heroica en combate y eso era también parte de la mentira informática que se manejaba en la radio, pero claro, yo no puedo dar fe de cuántos de estos casos hubo ni que tampoco fuera una práctica generalizada, pero también sucedía, entonces, la radio también adecuaba su discurso político a su conveniencia [...]

Y a pesar de estos acontecimientos, Otoniel no hace juicios de valor respecto a la labor de la Venceremos, sino que distingue entre dónde se transmitía y quién efectuaba estas prácticas, específicamente afirma que,

[...] a veces la radio también encubría las cosas y muchas veces no dependía de la gente que estaba en la radio, eran los partes de guerra que llegaban, es decir, no era que Santiago decía, mirá vamos a decir que este compañero, verdad, murió heroicamente, no, el llegaba y recibí el parte y lo leía tal cual, no, hasta donde yo entiendo.

Este punto me parece muy interesante ya que, este tipo de cuestiones en otros medios de comunicación, como por ejemplo los medios de las Fuerzas Armadas salvadoreñas (Comité de Prensa de las Fuerzas Armadas, COPREFA), son severamente marcadas e incluso deslegitiman el trabajo en su conjunto. En el caso de la Venceremos no pasa precisamente esto, por el contrario se ubican los errores y se distingue entre quiénes se encargaban de la radio y quienes daban la línea política o tomaban la decisión de mandar los partes de guerra con determinada información; en este sentido también podemos encontrar una veta para lograr hacer una historia bélica del conflicto que refleje la verdadera actuación tanto de las fuerzas del FMLN como del ejército salvadoreño.

Me gustaría regresar al punto de la *historificación* y a su desarrollo desde la Venceremos, creo que es una veta que permite explorar los alcances de esta *maquinaria* y que nos da pie para intuir nuevos cauces en el quehacer histórico, tal y como lo señalé en el capítulo anterior. En este sentido sería importante aclarar que la *historificación* no es un mecanismo que tenga necesariamente una duración ligada a la práctica social que lo desencadena, es decir, una práctica social puede *historificar* su proceso mientras se desarrolla a sí misma y sin embargo dejar firmes las bases para que a la postre ese mecanismo *historificador* permanezca como una especie de enlace, de conexión con otros procesos, de umbral en el cuál podemos entender una práctica desde su historicidad. Como ejemplo apunté la práctica literaria de Roque Dalton y su capacidad de otorgarle historicidad al contenido y a la forma de sus textos, es decir, de historificar una práctica social; también podría ejemplificar este proceso la Venceremos ya que le dio un sentido histórico a su quehacer y definió su papel dentro de la lucha revolucionaria

salvadoreña como uno de los canales más productivos en términos de conciencia histórica. Ahora, a poco más de 16 años de terminada esa experiencia radiofónica en los términos combativos, el trabajo de dotar de historicidad a la comunicación popular se mantiene presente en dos sentidos por lo menos, el primero es aquél que trata de construir una memoria histórica definida en términos específicos, memoria que se caracteriza por no basarse en el mero recuerdo desvinculado de las causas que llevaron al pueblo salvadoreño a enfrentar una guerra. Noé Valladares, cineasta comprometido con los cambios sociales nos comenta que,

[...] hemos hecho historia, entonces porqué no recuperamos la historia, porque es muy, vimos todavía en una sociedad donde el olvido es como parte de la estrategia, no, olvidemos, no importa, el pasado no existe, el presente solamente, y el futuro, entonces esa mentalidad en una situación actual, pues, tiene su gran impacto, no importa el pasado, pero no se puede, al contrario, hay que recuperar el pasado, hay que hacer conciencia de qué es lo que hicimos en el pasado para poder visionar el futuro, entonces, eso es el momento en el cual estamos [...]

Es clara la continuidad de la labor *historificante* de la Venceremos en tanto que deja esta herencia y se vuelve ella misma en una memoria viva que testimonia una continuidad de lucha por transformar una realidad específica⁴⁸; la memoria que se construye desde el umbral de la Venceremos es por tanto algo definido políticamente ya que se conecta con procesos actuales y por lo menos, en cierto ámbito más popularizado, pretende no olvidar para continuar en la búsqueda de soluciones a las problemáticas que aún continúan impidiendo una vida digna.

La segunda vertiente de la historicidad de la comunicación es, sin duda, el desarrollo de muchos esfuerzos y experiencias radiofónicas a nivel comunitario e independiente de los medios masivos de comunicación, proyectos que tratan de vincular las problemáticas de algunas comunidades para encontrar soluciones reales; este amplio campo de comunicación popular es significativo en el caso salvadoreño pues sigue la línea política de la década de los 70 en tanto que busca poner los medios de comunicación al servicio de la población y al mismo tiempo

⁴⁸ Para profundizar más en la construcción de la memoria histórica y su caracterización concreta recomiendo la revisión del siguiente texto: Lorenzana Sandra y Buchenhorst Ralph (editores), "Políticas de la memoria: tensiones entre la palabra y la imagen", Universidad del Claustro de Sor Juana y Editorial Gorla, México 2007.

utiliza estos medios como vehículo de concientización y resolución de problemas, como forma de construcción de alternativas informativas y participativas.

Me gustaría dar una muestra específica de qué tan presente estaba la Venceremos luego de su actuación en la ofensiva del año 89, cuando, como hemos dicho, su papel fue decisivo en los resultados políticos y militares; lo que a continuación comenta un excombatiente es tan sólo una de las consecuencias de la manera en la que influyó la radio en la consolidación del movimiento estudiantil urbano y sobre todo, creo que reafirma el papel *historificante*, ya que si se sigue la pista de la Venceremos también podemos encontrar las vetas de la historia de otros ámbitos de la guerra, es decir, la labor radiofónica se convierte en vehículo para estructurar una concepción de la guerra. La comunicación que construye la radio como vehículo para *historificar* las prácticas sociales al interior del movimiento revolucionario. Veamos, pues, lo que nos dice Jorge Aguilar, ex combatiente del ERP, acerca de su experiencia:

Como una parte de la radio directamente, la influencia que tuvo la radio en nosotros. El movimiento de cultura, el movimiento estudiantil de nosotros se llamaba "Alternativa", la base central era la facultad de Derecho en la Universidad de El Salvador y Ciencias Sociales de la facultad de Ciencias y Humanidades. No lo que yo te estaba comentando era que en el 91 la radio cambia su *slogan*, verdad, comienza a decir, *la Venceremos está de toque*, entonces mucha gente, nosotros asimilamos también ese *slogan* en "Alternativa" porque estábamos viendo que los tiempos estaban cambiando, ya el estudiante universitario para organizarse no era llegarle que revolución o muerte y todo eso, o se a ya había otro tipo de, cómo te explico, otro tipo de gustos en la juventud, bueno, la influencia del *rock* en español para esos tiempos, entonces adoptamos ese *slogan*, nos criticaron mucho los demás compañero de las demás organizaciones del Frente, dentro de lo que era el movimiento estudiantil, porque nosotros decíamos también prácticamente lo mismo, *Alternativa está de toque*, y una vez, abriendo el debate, les demostramos eso, de que, nosotros nada más habíamos hecho el cambio que requería en ese momento para atraer muchos más, este, en el caso de la radio atraía muchos más oyentes, no, y en el caso de nosotros atraíamos muchos más estudiantes y, no dejando de lado todo lo de revolucionario por supuesto pero introduciendo cosas así, más de la actualidad, entonces, retomamos, como te decía, ese *slogan*, y la gente nos criticó, pero cuando se dieron cuenta de que nosotros lo único que habíamos hecho era, prácticamente retomar el *slogan* de la Radio Venceremos, hasta ahí llegó los comentarios. Incluso decirte que los colores de nosotros no eran rojo y blanco, rojo y negro, ya para ese entonces nosotros teníamos, poco risible pero era cierto, anaranjado y verde fluorescente, esos eran los colores oficiales de "Alternativa", pero tenemos, siempre lo hemos dicho, en esa época del 90, 91, que fueron los dos últimos años de la guerra, se organizó muchísima gente con nosotros y aportamos mucha gente a los frentes de guerra y también muertos, verdad, pero fue porque les supimos

llegar por esa nueva tendencia, que es la radio fue la que prácticamente la inicio, la Venceremos y luego nosotros la retomamos en el movimiento estudiantil.⁴⁹

De igual forma Ricardo Castrorivas, poeta salvadoreño de la Generación Comprometida⁵⁰ y amigo personal de Roque Dalton, en una breve entrevista, comenta sobre su experiencia con la radio y afirma lo siguiente:

Desde que se anunció que Radio Venceremos transmitía desde allá de los frentes de territorio liberado, yo como siempre he sido un fiel oyente de onda corta, desde cipote, me gustó siempre, yo así le llamo, la universidad de onda corta, porque ahí se informa uno de, oyendo países de toda clase, pero cuando aparece Radio Venceremos en el aire, consigo un radio de onda corta, porque había que tener de onda corta porque no todo mundo tenía acceso a la información y ahí sucedía que el ejército interfería la transmisión, por decirte en la frecuencia 1, el ruido no te dejaba pero en la, sabíamos que había que mover el dial para ponerlo en la otra frecuencia y ahí estaba nítido, al ratito, zampaban el ruido, entonces, y, uno se quedaba desconectado, verdad, pero rápido había que estar para estar jugando, como que era ping-pong mano, para arriba, para allá, para acá, y eso con audífonos porque no podías darte el lujo que te oyeran en la calle o los vecinos porque hasta eso era delito y te mataban, no, no era delito, ellos decían. Yo para poder divulgar lo que se decía en a radio, tenía el aparato con casetera, el radio, verdad, entonces grababa en casete los programas, ya cuando tenía lleno un casete lo reproducía y lo repartía entre la familia, entre los amigos, que no tenían acceso a la radio ni tiempo de hacer los trabajitos, yo lo hacía y lo escuchaban allá en sus grabadoras y oían lo que no podían por carecer de radio, entonces, yo aprovechaba esa ventaja que tenía, porque siempre he sido, sigo oyendo radio de onda corta. Esa es la experiencia con Radio Venceremos, un trabajo muy delicado, heroico, no...⁵¹

Creo que queda claro la trascendencia de la radio, pero sobre todo queda claro que la manera de *historificar* un proceso puede desarrollarse a partir de una metodología abierta, en este caso específico, la Venceremos se construyó como una *maquinaria de combate político* y consolido un quehacer decisivo para la guerra que le dio vida.

⁴⁹ Entrevista realizada el día 30 de agosto de 2008.

⁵⁰ El grupo conocido como la Generación Comprometida fue un grupo de intelectuales, escritores y poetas, que se mantuvo crítico frente a los gobiernos del coronel Óscar Osorio y del coronel José María Lemus principalmente entre 1954 y 1959-60 y que sufrió la censura y en casos extremos la represión del Estado salvadoreño. Surge a partir del Círculo Literario Universitario de la Universidad de El Salvador. Entre algunos integrantes se encuentra el propio Roque Dalton, Roberto Armijo, Manlio Argueta, José Roberto Cea, Ítalo López Vallecillos y el poeta guatemalteco Otto René Castillo, entre otros. Ver: Alvarenga, Luis, "El ciervo perseguido. Roque Dalton", Dirección de Publicaciones e Impresos. CONCULTURA, El Salvador, 2004.

⁵¹ Entrevista realizada el día 27 de agosto de 2008.

Para finalizar este apartado considero adecuado hacer un balance sencillo a partir de mis entrevistados y sus respectivas conclusiones, una especie de valoración que no tiene la intención de cerrar el capítulo de Radio Venceremos, sino tal vez, dejar un pequeño camino del cual partir hacia posibles reflexiones posteriores que toquen alguno de los puntos referidos hasta ahora o bien que retomen la perspectiva de la *historificación* para nutrir más el debate. Comienzo con la reflexión final de *Santiago*, y seguiré con el resto en seguida:

[...] yo creo que se inició un proceso, se inició un proceso de cambio de percepción de la historia, y yo creo que ahora en lo que estamos haciendo, tiene cierta coherencia con ese esfuerzo por fijar la memoria histórica, las memorias locales, que es lo que estamos haciendo en el Museo de la Palabra y la Imagen, retomando todos esos elementos que retomamos en los programas históricos, en contenidos históricos y culturales que tenía la radio, que los hemos retomado, pero ahora con la posibilidad de llevarlos a todo el país en cada escuela, dando charlas, pasando documentales sobre el 32, sobre la guerra civil, o sea ya más un proceso sostenido, con una metodología y una perseverancia que yo creo que es como realmente pueden cambiarse esas percepciones, globalizando las ofertas culturales que hacemos.

Otoniel Guevara:

[...]sin medios de comunicación, sobre todo en estos días, estás acabado, estás acabado porque la información ahora fluye en cantidad y calidades exorbitante y, si vos estás en un esfuerzo político militar, un ejército de liberación, que ya no están de moda, verdad, dice Chávez que también ya no, verdad, este, no puedes prescindir de eso, no puedes prescindir del internet, no puedes prescindir de los celulares, no puedes prescindir, incluso, de la publicidad, del arte, de la radio, de la televisión, es decir, cómo lo vas a hacer depende de tu creatividad, pero no puedes prescindir de la comunicación porque dicen que la información es poder, no, y dar la información a tu ejército político es darle poder, entonces mientras tu ejército político tenga poder no te van a poder destruir. Esa es la enseñanza que en mi dejó la Radio Venceremos y el Sistema Venceremos.

Noé Valladares:

[...] yo creo que eso del tema de las culturas latinoamericanas, en general, no, o sea nosotros como artistas, como agentes de comunicación, tenemos que tener siempre presente que lo que estamos intentando es crear una cultura diferente, yo siempre digo, los medios alternativos, los medios alternativos de comunicación no tienen que competir con los grandes medios sino que tienen que hacer lo que ellos no hacen, verdad, entonces hay que ubicar claramente, un medio alternativo no va a pelearle a CNN sus... no CNN es imposible, yo no puedo competir con ellos pero hago cosas que ellos ni pueden hacer, como es ir al pueblo a darle una cámara, que hable el pueblo, enseñarle como funciona un micrófono a un campesino que no sabe ni leer ni escribir, he tenido experiencias interesantes, ahora estoy trabajando en video con gente que no sabe leer ni escribir y te hace unas tomas

impresionantes, te hacen una película, sólo les dices, aquí aprieta, aquí aprieta, aquí aprieta y ya de repente mira, al mismo tiempo que desmitificas ese medio, entonces cuál es la alternativa, darle los medios de producción al pueblo para que el pueblo haga comunicación, o sea, no es que el pueblo no esté informado y haya que informarle, no, es que el pueblo tiene que informarnos, tiene que informar, o sea es el otro lado, o sea no hay que mandar mensajes, hay que recibir mensajes, qué piensa la señora del mercado de la situación, pensará diferente de lo que piensa un técnico de la universidad, qué piensa el muchacho campesino de la semilla criolla o de la semilla transgénica, algo pensará, yo le puedo explicar lo de la semilla transgénica y entonces me va a dar su opinión y es su opinión de conocimiento que tiene que pasármelo a mi, no irle a decir yo qué tiene que pensar, entonces, como que hay que darle vuelta al asunto, hay que ver la otra cara de la moneda y, creo que también la esperanza se está logrando porque todavía hay un movimiento social latinoamericano que está promoviendo nuevas formas de ver la realidad, ya no somos los latinoamericanos oprimidos por los militares, por los gobiernos, por no sé que, no, somos latinoamericanos con posibilidades de cambio, posibilidades reales, ves todo el sur cómo se está movilizándose, ves cómo se están identificando incluso, en países como Venezuela, con un enemigo fuerte que son los mediáticos, los medios de comunicación, ¿entonces?

Jorge Haguilar:

[...] y ahora es una radio evangélica, al menos la frecuencia, que creo que, porque como era RV, la Radio Venceremos, hoy creo que se llama Radio Verdad, no le cambiaron las siglas pero sí le cambiaron el nombre. Entonces esa es la trágica historia del final de todo, verdad, y lo triste es que pues sí, que es una radio que por ella, mucha gente dio la vida, que sólo una persona por cuestiones económicas haya decidido venderla y haberle dado ese final, creo que es lo que hay que criticar y denunciar, no.

[...] el problema principal o la conclusión principal mía es que, da pena que por cuestiones muy personales la gente haya olvidado cuantas veces le salvó la guerra a ellos mismos, durante la, le salvó la vida durante la guerra, los seguridades personales que murieron por ellos, gente que creyó en ellos y que al final ellos hayan hecho a un lado a todas estas personas, yo creo que eso es lo triste, pero siempre nosotros, los que estuvimos organizados siempre lo llevamos presente y tratamos de ser consecuentes en eso, en ser como ellos fueron, tratar de seguir su ejemplo.

Ricardo Castrorivas:

Esa es la experiencia con Radio Venceremos, un trabajo muy delicado, heroico [...]

En lo general se percibe un ambiente ambiguo respecto al final de la experiencia de la radio en combinación con el final del conflicto armado, es decir, como decía arriba, por un lado la Venceremos se constituye como referente histórico y político,

como una pieza clave de la guerra y como la posibilidad de desarrollar instancias de producción cultural que sean efectivas en diversos sentidos, maquinarias de combate político con una repercusión histórica; sin embargo, existe también una marcada desilusión en el papel que jugó quien se nombró como dueño de la emisora y acerca del destino de la radio, desilusión más que justificada que la mismo tiempo deja ver algo más, sentimientos de difícil factura sobre el tipo de final que tuvo la guerra en su conjunto y sobre los resultados de ese momento crucial para la historia salvadoreña.

Al mostrar estas conclusiones personales también tengo la intención de mostrar que la Venceremos no estuvo separada de la vida política que permeaba en los años de la guerra, mostrar tal vez incipientemente que la radio era parte de la vida cotidiana y que, al igual que un documento o un archivo mayor, es parte de las herramientas históricas para entender qué sucedió durante tantos años de abierta confrontación entre dos proyectos distintos de nación. No es la intención de esta investigación valorar cuál de los dos proyectos era válido o cuál debió de ganar el conflicto, por el contrario, el objetivo de esta investigación es más limitado y en este sentido sólo planteo una serie de elementos para demostrar que la historicidad de la guerra en El Salvador puede ser aprehendida desde nuestro tiempo, a partir de dos premisas: la *historificación* que llevó a cabo Radio Venceremos y la propia construcción de la radio como una *maquinaria de combate político*.

Creo que con los elementos mostrados y ordenados a lo largo de este capítulo se puede tener un panorama más amplio de esta intención y así cumplir con las expectativas para abrir un debate en torno a la viabilidad de los conceptos utilizados; finalmente cierro sólo con un recordatorio: la eficacia de experiencias políticas como Radio Venceremos, de prácticas sociales definidas y concretas, depende en gran medida de la participación colectiva de muchas personas, de la interrelación entre quienes producen la experiencia y entre quienes la alimentan, y es en este sentido que la conceptualización para abordar, desde la historia o desde otra ciencia, estas instancias de producción cultural requiere de nuevas perspectivas. La historia de la radio no puede limitarse a una historia de la

comunicación, debe ser todo lo contrario, una serie de elementos que den cuenta del sentido histórico de la comunicación. Gracias a este matiz afirmo que Radio Venceremos es una herramienta histórica que aún puede aportar infinidad de pistas al estudio del proceso bélico salvadoreño.

Conclusiones

Es momento de tratar de cerrar algunos puntos a partir de lo tratado en los apartados anteriores, personalmente creo que no es posible concluir definitivamente una investigación ya que siempre quedarán cabos sueltos o caminos por recorrer. Hacia allá apuntan mis aparentes conclusiones, lo que podría llamar una parada momentánea.

Me gustaría empezar en el orden secuencial en el que está estructurada la tesis, no porque considere inamovible el orden sino porque tal consecución de elementos tiene un sentido y cumple una función. Primordialmente he de aclarar que al final de mis reflexiones me encontré con el avance y clarificación de mis hipótesis iniciales, por lo que, justamente, lo que presento es este camino recorrido en el orden en el que se fue desarrollando y hasta el punto al cual llegué.

Al final de la revisión de los elementos que, a mi parecer, constituyeron el proyecto Radio Venceremos es posible observar con mayor claridad la posibilidad de que una *maquinaria de combate político*, ejemplificada en este caso en la radio, obtenga los logros esperados y al mismo tiempo los sobrepase, construyendo así nuevas vertientes para un triunfo político de mayor escala. Es decir, la propuesta que se presenta como una metodología para el análisis de la Venceremos es también una apuesta práctica para organizar y establecer mecanismos que permitan a proyectos futuros, por lo menos el mismo éxito o mayor del que tuvo la Venceremos; hablamos pues de una propuesta teórica, en tanto que deja claras las líneas de investigación puntual, y práctica, en tanto que parte de experiencias concretas y puede ser llevada a nuevas experiencias. La *maquinaria* como una forma de contribuir a la consolidación de un proyecto político definido, un proyecto que parte de la participación colectiva y que tiene como fundamento la transformación de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de la sociedad.

Este es el primer resultado de mi investigación, y sin embargo quiero reiterar que las partes que forman una *maquinaria de combate político* siempre están a revisión, no sólo por la flexibilidad que muestran sino porque los contextos

y los sujetos son siempre cambiantes y determinarán seguramente la existencia de las *maquinarias*, su número y su funcionamiento, al igual que su refinamiento con base en el avance, solidez y organización del movimiento social que las produzca. Precisamente la Radio Venceremos es un ejemplo paradigmático de qué entiendo hasta ahora como una maquinaria consolidada, una maquinaria efectiva y de una duración constante, un aparato que creció de manera organizada consolidándose a sí misma y consolidando el proyecto revolucionario en la medida de sus posibilidades reales, que no eran pocas.

Los resultados finales de la guerra evidentemente no dependían exclusivamente de la labor de la radio, sin embargo el final de la radio sí fue una consecuencia directa del clima en el que terminó la guerra; la radio, en los últimos años sobre todo, mostró una capacidad de inmersión en la opinión pública, un crecimiento en su alcance y en su influencia, sin embargo es el fin de la guerra lo que le plantea un reto nuevo y que, en buena medida gracias a la prepotencia de quién se consideraba dueño de la emisora y de quienes buscaban un giro diametral, no logra sortear. La *maquinaria de combate político* que durante doce años tuvo un impacto y una influencia considerable acaba sus días en medio de la división ocasionada por un sector carente de legitimidad política. Desafortunadamente, la perspectiva que mantenía a Radio Venceremos como una *maquinaria* inserta dentro de un proceso y no como lo fundamental del proceso comunicacional, es decir, la radio no era lo vital sino el vehículo a través del cual se construían alternativas, esa perspectiva se desintegró y sólo resultó un interés comercial convirtiendo en un fetiche a la emisora.

La *historificación* como concepto y como marco sería tal vez el segundo avance de la investigación, un concepto que me permitió aclarar muchas dudas respecto a cuáles habían sido los alcances y las consecuencias del desarrollo de un proyecto como Radio Venceremos. La elección de un concepto que unificara las piezas disueltas, que lograra encadenar algo que de lo contrario aparecía como una serie de elementos dispersos. ¿A qué hago referencia? A las distintas

partes que implícitamente generaban un discurso histórico dentro de la labor de Radio Venceremos.

Creo que este proyecto de radio, desarrollado en un contexto de guerra, contó con momentos claves, para la revisión de la historia salvadoreña y para la comprensión de la propia guerra, a través de transmisiones divididas en secciones que permitían la participación de muchas personas; me parece que el trabajo *historificante*, justo en el sentido en el que está enmarcado el concepto en el último capítulo, es determinante para abrir las perspectivas sobre las posibles fuentes de la historia de la guerra en El Salvador, sus orígenes y causas, así como sus consecuencias inmediatas y a mayor plazo. En síntesis, el proyecto Radio Venceremos es un buen ejemplo de las posibilidades de la *historificación* en un nivel político, una confirmación de que es posible generar la historia de un proceso social desde el interior de dicho proceso y hacerlo a partir de fuentes novedosas tomando en cuenta la participación de una colectividad; de esta manera se elimina la construcción de una visión externa que no vea con claridad los detalles, las implicaciones para una historia que abarque distintos momentos, incluido este, concretamente en el caso salvadoreño, es necesario dejar claro que la *historificación* de la guerra a través de la voz de la Venceremos es una veta fértil que aún falta descubrir en su totalidad.

En lo referido a la cuestión conceptual, terminé este momento de la investigación con la clara convicción de las posibilidades de crear nuevos marcos referenciales y sobre todo resignificar conceptos que no alcanzan a darnos cuenta de la realidad que tratan de reflejar, o bien, proponer la creación de nuevos conceptos para expresar las necesidades históricas, pensando en este caso, en combinación con la presencia de otras disciplinas que ayuden a la construcción de conocimiento.

En tercer lugar, y aplicando las consideraciones arriba expresadas, concluyo que a lo largo del proyecto Radio Venceremos, durante su fortaleza como una *maquinaria de combate político* y su labor *historificadora* decisiva, la comunicación de información a través de un medio definido, se convirtió en una

comunicación con sentido histórico que superó sus objetivos iniciales y amplió su influencia. Me parecen significativas las palabras de Miguel Barnet que hacen referencia justamente a esta cuestión:

Contribuir al conocimiento de la realidad, imprimirle a ésta un sentido histórico [...] Contribuir a un conocimiento de la realidad es querer liberar al público de sus prejuicios, de sus atavismos [...] Este modelo, de más está decirlo, debe ser relativo o ambiguo, no puede ser un patrón estático y definitivo, sino sólo un punto de partida.¹

E inclusive me atrevo a afirmar que la intención de ‘liberar al público’ es algo moderado y en cierta medida limitado, es decir, no se trata de establecer esa relación vertical sino de generar el espacio para que pueda existir una transformación de la realidad a través de la participación colectiva.

El sentido histórico que construye la Venceremos es de alguna manera un proyecto político también, una manera de ejercer ya este mismo proyecto, es poner en funcionamiento las posibilidades de una historia viva, cargada de significado y en constante construcción. Sin duda, la recuperación de una larga lista de hechos a través de la radio y simultáneamente la apertura de un espacio que permite construir una versión distinta de los hechos violentos que vive el pueblo salvadoreño en ese mismo instante, son estos dos grandes aciertos que demuestran la riqueza de una *maquinaria de combate político* en pleno funcionamiento.

Frente a tal potencialidad me parece necesario marcar de alguna manera las posibilidades actuales de la investigación puntual de Radio Venceremos al igual que las consecuencias que, a partir de mi trabajo, he logrado concluir. Primero me encuentro motivado a afirmar que si fuera posible revisar puntualmente cada una de las emisiones de la radio nos encontraríamos con muchos detalles que no parecen en los libros que tratan sobre la historia de la guerra o sobre las causas que llevaron a detonar un conflicto bélico; el archivo de la Venceremos se encuentra aún en proceso de digitalización y es una tarea enorme y fundamental la que lleva a cabo el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI), así que sería una importante contribución llevar a cabo este rastreo y

¹ Barnet op.cit. p. 25.

luego la reconstrucción de cómo se vivía la guerra en el día a día, en la cotidianeidad de las transmisiones y en lo que se refleja desde ahí. Por ese lado me parece que es precisamente este carácter histórico intrínseco en el trabajo comunicacional de la Venceremos lo que permite que muchos años después de aquella primera transmisión el 10 de enero de 1981, sea posible reconstruir un pasado cercano y definir con mayor claridad el tipo de memoria histórica que necesita El Salvador para enfrentar los obstáculos que no se le han dejado de presentar y que parece continuarán.

En segundo lugar, puedo afirmar que Radio Venceremos dejó una huella muy honda en quienes de alguna manera estuvieron ligados a este proyecto, sea por su participación directa, por su participación en la guerra dentro de alguna estructura del FMLN o bien por su simple relación de radioescucha, en estricto sentido, quien tuvo la oportunidad de escuchar algún programa o bien participar de esta *maquinaria*, estableció una relación cercana. La radio permitía y motivaba esta cercanía dado el carácter del proyecto, por lo que, con el tiempo y luego de la resaca de los Acuerdos de Paz, es posible rastrear esa vinculación tan fuerte, esa permanencia de un proyecto exitoso en un contexto en donde pocas cosas podían resultar exitosas; se recuerda con mucho cariño a esta radio y sobre todo se relaciona la creatividad de la Venceremos con las capacidades que generó la guerra en el pueblo salvadoreño organizado. Noé Valladares, en la entrevista realizada para esta investigación, afirma que nunca antes y nunca después de la guerra se logró tal ejercicio de la creatividad para generar proyectos como Radio Venceremos, y extiende su afirmación a la producción cinematográfica e incluso a la teatral. En lo general se tiene muy buena impresión de la radio, como un proyecto eficaz y con gran participación ciudadana, con credibilidad y con una capacidad para transmitir una intencionalidad determinada respecto de los acontecimientos del momento como de los hechos históricos.

La única situación que parece no tener buen sabor de boca es justamente el fin de la radio, el destino que tuvo a partir de la avaricia de algunos, según palabras de mis entrevistados, pero también según lo demuestran los hechos concretos de su comercialización como una frecuencia comercial y posteriormente

su fracaso en medio de todo el espectro competitivo. La radio demuestra que no era apta para continuar su labor en base a sus fundamentos iniciales pero con el ingrediente del fin del conflicto armado y la puesta en el mercado; la *maquinaria de combate político* tenía que transformarse para continuar con esa efectividad, sin embargo no se le concedió esta oportunidad y sí se le obligó a morir.

Finalmente me gustaría dejar hasta aquí estas conclusiones preliminares, no sin antes dejar claro que ésta fue una investigación apasionante y que me permitió repensar muchas de las situaciones que creía claras, tanto del conflicto bélico en El Salvador como de las posibilidades de la historia, justo en estos términos tan ambiciosos. Creo que fue desde que el proyecto de tesis se fue definiendo cuando apareció la inquietud por abarcar muchas dudas a través de la experiencia de Radio Venceremos, sin embargo, no fue posible sino abrir el camino para que posteriormente pueda profundizar en cada una de estas dudas-temas. Mi conclusión principal es que no es posible concluir tajantemente algo tan vivo como esta radio guerrillera, que aún deja escuchar su eco y permite recuperar sus enseñanzas para desarrollar, en un futuro cercano, proyectos con la solidez y la efectividad que requiere la transformación de la realidad latinoamericana y la construcción de una sociedad justa y libre.

Bibliografía

Libros

- Albarrán Luis, Castellanos, Horacio, Flores Víctor, Irizar Guadalupe, Petrich Blanche, *El Salvador. Testigos de la guerra*, Planeta, México, 1990.
- Alvarenga, Luis, *El ciervo perseguido*, Dirección de Publicaciones e Impresos-CONCULTURA, El Salvador, 2004.
- Amaya Rufina, Danner Mark y Henríquez Consalvi Carlos, *Luciérnagas en El Mozote*, MUPI, El Salvador, 2006.
- Argueta, Manlio, *Un día en la vida*, UCA, El Salvador, 2007.
- Armstrong, Robert y Rubin, Janet S., *El Salvador (el rostro de la revolución)*, UCA, El Salvador, 2001.
- Bagú, Sergio, *Tiempo, realidad social y conocimiento. Propuesta de interpretación*, Siglo XXI, México, 1971.
- Barnet, Miguel, *La fuente viva*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1983.
- Bassets, Lluís (editor), *De las ondas rojas a las radios libres. Textos para la historia de la radio*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1981.
- Benjamin, Walter, *Conceptos de filosofía de la historia*, Terramar Ediciones, Argentina, 2007.
- Bloch, Marc, *Apología de la historia o el oficio de historiador*, FCE, México, 2006.
- Burke, Peter, *Historia y teoría social*, Instituto Mora, México, 1997.
- _____, *Hablar y callar. Funciones sociales del lenguaje a través de la historia*, Editorial Gedisa, España, 1993.
- Cabarrús, Carlos Rafael, *Génesis de una revolución. Análisis del surgimiento y desarrollo de la organización campesina en El Salvador*, Ediciones de la Casa Chata-CIESAS, México, 1983.
- Cabral, Amílcar, *Cultura y liberación nacional*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Tomo I, México, 1981.
- Calderón, Manuel (comp.), *Comunicación en la revolución*, Editorial Integración Latinoamericana, México, 1982.

- Cardenal, Rodolfo y González, Luis Armando (compiladores), *El Salvador: la transición y sus problemas*, UCA, El Salvador, 2004.
- Cayetano Carpio, Salvador y Anaya Montes, Mélida, *La guerra popular en El Salvador*, Ediciones de la Paz, México, 1982.
- Chesnaux, Jean, *¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores*, Siglo XXI, México, 2000.
- Cerutti, Horacio, *Filosofía de la liberación latinoamericana*, FCE, México, 2006.
- Collin, Claude, *Radiopoder, la radio como instrumento de participación social y política*, Folios Ediciones, México, 1983.
- Cuevas Molina, Rafael, *Identidad y Cultura en Centroamérica*, Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 2006.
- Dalton, Roque, *El Salvador (monografía)*, Universidad Autónoma de Puebla, México, 1984.
- _____, *Historias prohibidas de Pulgarcito*, Siglo XXI, México,
- _____, *Un libro rojo para Lenin*, UCA, El Salvador, 2001.
- _____, *Poesía completa*, Dirección de Publicaciones e Impresos-CONCULTURA, Tomo I, El Salvador, 2005.
- _____, *Poesía completa*, Dirección de Publicaciones e Impresos-CONCULTURA, Tomo II, El Salvador, 2008.
- _____, Depestre René, Desnoes Edmundo, Fernández Retamar Roberto, Fonet Ambrosio, Gutiérrez Carlos María, *El intelectual y la sociedad*, Siglo XXI, México, 1988.
- Eagleton, Terry, *Ideología. Una Introducción*, Paidós, España, 2005.
- Echeverría Zuno, Álvaro, *El Salvador, la ruta de la intervención*, Prelasa, México, 1986.
- Eckstein, Susan (coord.), *Poder y protesta popular. Movimientos sociales latinoamericanos*, Siglo XXI, México, 2001.
- Equipo Maíz, *Historia de El Salvador. De cómo la gente guanaca no sucumbió ante los infames ultrajes de españoles, criollos, gringos y otras plagas.*, Equipo Maíz, El Salvador, 2005.

- _____, *El Salvador, imágenes para no olvidar 1900-1999*, Equipo Maíz, El Salvador, 2002.
- _____, *El Salvador, 10 años después... Una historia revelada 1992-2002*, Equipo Maíz, El Salvador, 2001.
- Fernández, Francisco de Asís (selección y prólogo), *Poesía política nicaragüense*, UNAM, México, 1980.
- Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, México, 1974.
- Gilly, Adolfo, *Guerra y política en El Salvador*, Editorial Nueva Imagen, México, 1981.
- Gilly, Adolfo, *Guerra y política en El Salvador*, Editorial Nueva Imagen, México, 1981.
- Harnecker, Marta, *Con la mirada en alto. Historia de las FPL Farabundo Martí a través de sus dirigentes*, UCA, El Salvador, 1993.
- Henríquez Consalvi, Carlos "Santiago", *La terquedad del izote. La historia de Radio Venceremos*, MUPI, El Salvador, 2005.
- Ibarra Chávez, Héctor Ángel, *Historias de barro*, 2004.
- Kaplún, Gabriel, *Comunicación, educación y cambio*, Editorial Caminos, Colección Educación Popular núm. 14, La Habana, 2001.
- Lenin, Vladimir Ilich, *¿Qué hacer?*, Editorial Progreso, Obras escogidas, Tomo 1, Moscú, 1961.
- López Vigil, José Ignacio, *Las mil y una historias de Radio Venceremos*, UCA, El Salvador, 2006.
- Lorenzano, Sandra y Buchenhorst, Ralph, *Políticas de la memoria. Tensiones en la palabra y la imagen*, Universidad del Claustro de Sor Juana-Editorial Gorla, Argentina, 2007.
- Lungo, Mario, *El Salvador 1981-1984, la dimensión política de la guerra*, UCA, El Salvador, 1989.
- _____, *La lucha de las masas en El Salvador*, UCA, El Salvador, 1989.
- Mattelart Armand, Biedma Patricio, Funes Santiago, *Comunicación masiva y revolución socialista*, Editorial Diógenes, México, 1980.

- _____, *Comunicación y transición al socialismo*, Editorial ERA, México, 1981.
- Martín-Baró, Ignacio, *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*, UCA, El Salvador, 2007.
- _____, *Sistema grupo y poder. Psicología social desde Centroamérica II*, UCA, El Salvador, 1989.
- Miranda Pacheco, Mario, *Signos y figuraciones de una época. Antología de ensayos heterogéneos*, UNAM-Plural Editorial, México, 2004.
- Moreno Fragnals, Manuel, *La historia como arma y otros estudios sobre esclavos, ingenios y plantaciones*, Editorial Crítica, Barcelona, 1983.
- Museo de la Palabra y la Imagen, *Morazán, recuerdos del futuro*, MUPI, El Salvador, 2006.
- Payeras, Mario, *Latitud de la flor y el granizo y otros escritos sobre el medio ambiente centroamericano*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Chiapas, 1993.
- _____, *Los fusiles de Octubre*, Juan Pablos Editor, S.A., México, 1991.
- Peppino Barale, Ana María, *Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina*, UAM-Azcapotzalco-Plaza y Valdés Editores, México, 1999.
- Perus, Françoise (compiladora), *Historia y literatura*, Instituto Mora, México, 2001.
- Rico Martínez, Francisco, *Ideología y sociedad. El Salvador 1975-1983*, Ediciones Taller de Arte e Ideología, México, 1990.
- Rico Mira, Carlos Eduardo, *En silencio tenía que ser. Testimonio del conflicto armado en El Salvador (1967-2000)*, Universidad Francisco Gavidia, El Salvador, 2004.
- Ricœur, Paul, *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*, Siglo XXI-Universidad Iberoamericana, México, 2006.
- Rouquié, Alain, *Guerras y paz en América Central*, FCE, México, 1994.
- _____ (coord.), *Las fuerzas políticas en América Central*, FCE, 1994.
- Salazar Sotelo, Julia, *Narrar y aprender historia*, UNAM-UPN, México, 2006.
- Sánchez, Irene y Sosa, Raquel (coords.), *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*, Siglo XXI-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 2004.

- Sánchez Vázquez, Adolfo, *Filosofía de la praxis*, Siglo XXI, México, 2003.
- Sosa, Ignacio, *Insurrección y democracia en el circuncaribe*, CCyDEL-UNAM, México, 1998.
- Thompson, E.P., *Historia social y antropología*, Instituto Mora, México, 1997.
- Tirado, Manlio, *La crisis política en El Salvador*, Ediciones Quinto Sol, México, 1980.
- Todorov, Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, Paidós, España, 2000.
- Toledo Hermosillo, Ma. Eugenia, *Alfabetizar bajo la guerra. La educación popular en El Salvador*, Aguirre y Beltrán Editores, México, 1990.
- Valqui, Camilo, *Los guerrilleros de Chinchontepic y el Guazapa*, Universidad Autónoma de Guerrero, México, 1983.
- Varios, *Hojas de cine. Testimonio y documentos del nuevo cine latinoamericano*, UAM-SEP, Volumen I, México, 1988.
- Vázquez Norma, Ibáñez Cristina, Murguialday Clara, *Mujeres Montaña. Vivencias de guerrilleras y colaboradoras del FMLN*, Horas y horas la editorial, España, 1996.
- Vilar, Pierre, *Pensar la historia*, Instituto Mora, México, 2001.
- Vilas, Carlos M., *Mercado, Estados y Revoluciones. Centroamérica 1950-1990*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-UNAM, México, 1994.
- Zaid, Gabriel, *De los libros al poder*, Grijalbo, México, 1988.
- Zibechi, Raúl, *La mirada horizontal. Movimientos sociales y emancipación*, Editorial Nordan-Comunidad, Montevideo, 1999.

Revistas

- COMUNICACIÓN Y CULTURA. Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, no. 8, Julio 1982, México, DF.
- CULTURA. Revista del Consejo Nacional para la cultura y el arte, no. 89, Enero-Abril 2005, El Salvador.
- LÍMITE SUR., Año 1, no. 7, Febrero 1982.

-TRASMALLO. Identidad. Memoria. Cultura. Museo de la Palabra y la Imagen, no. 3, 2008.

Artículos

-Alvarénga, Luis, “Roque Dalton, intelectual integral, palabra integral”, en Rebelión, [http:// www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)

-Aráuz, Sergio, “Entrevista con Geovanni Galeas: entre rones, exilios y nostalgias”, en El Faro, [http:// www.elfaro.com.sv/dlgalp/firma/galeas.asp](http://www.elfaro.com.sv/dlgalp/firma/galeas.asp)

-Arreaza-Camero, Emperatriz E., “Comunicación, derechos humanos y democracia: el rol de Radio Venceremos en el proceso de democratización en El Salvador (1981-1994)”, en <http://lanic.utexas.edu/proyect/lasa95/arreaza1>

-Benítez, Pablo, “Testimonio, ficción e historia en Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador, de Roque Dalton”, en Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, no.909, 21 de julio de 2007.

-Calderón E., Manuel, “El Salvador: Una cultura de, por y para la liberación” en LÍMITE SUR, Año II, no. 14, Septiembre 8-Noviembre 8 1982, México, DF.

-Carrá, Juan, “La contrainformación en el proceso revolucionario”, en <http://www.noticiasalternativas.blogspot.com/2006/07/la-contrainformacion-en-el-proceso>

-Dada, Carlos y Sanz, José Luis, “Pláticas con Carlos Henríquez Consalvi”, en [http:// www.elfaro.net/secciones/Noticias/20030623/Platicas1_20030623](http://www.elfaro.net/secciones/Noticias/20030623/Platicas1_20030623)

-Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), “Origen y desarrollo del Ejército Revolucionario del Pueblo”, en [http:// www.eltorogoz.net](http://www.eltorogoz.net) y en <http://www.cedema.org>

-Finkelievich, Susana, “Innovación, información y prácticas sociales” en <http://www.links.org.ar>

-Flamenco, Sindy et al., “La radio en El Salvador”, en <http://www.comu.uprh.edu/redrica/documentos>

-Giap, Vo Nguyen, “Guerra del pueblo, ejército del pueblo”, en <http://www.ar.geocities.com/obserflictos/giap>

-García Canclini, Néstor, “Todos tienen cultura: ¿quiénes pueden desarrollarla?”, en [http:// www.iadb.org/biz/ppt/0202405canclini.pdf](http://www.iadb.org/biz/ppt/0202405canclini.pdf)

-_____, “El diálogo norte-sur en los estudios culturales” en [http:// www.cholonautas.edu.pe](http://www.cholonautas.edu.pe)

-Girard, Bruce, “Introducción: la radio comunitaria en el mundo”, en [http:// www.comunica.org/apasionados/](http://www.comunica.org/apasionados/)

-González, Luis Armando, “Una mentira que quiere hacerse verdad”, en [http:// www.contrapunto.com.sv](http://www.contrapunto.com.sv)

-Huezo Mixco, Miguel, “Una historia prohibida de Roque Dalton”, en [http:// www.members.tripod.com/~daltónicos/repomixcohabana](http://www.members.tripod.com/~daltónicos/repomixcohabana)

-Kohut, Karl, “Historiografía y memoria”, en [http:// www.collaborations.denison.edu/istmo/n09/articulos/historiografia](http://www.collaborations.denison.edu/istmo/n09/articulos/historiografia)

-López, Carlos Gregorio, “La historia cultural en El Salvador: un campo de estudio en ciernes”, en [http:// www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2005/vol-2-5gregorio](http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/articulos/2005/vol-2-5gregorio)

-Mata, Mario, “La identidad es el caballito de Troya de la sociedad moderna”, en Diario Co Latino, Suplemento Tres Mil, no.915, 8 de septiembre de 2007.

-del Olmo, Enrique, “El Salvador: Ana Guadalupe Martínez, Comandante María”, en [http:// www.inisoc.org/anagua](http://www.inisoc.org/anagua)

-Rivera Espinoza, Ramón, “Historia social y cultura local”, en [http:// www.tuobra.unam.mx/publicadas](http://www.tuobra.unam.mx/publicadas)

-Rodríguez Esperón, Carlos, “La guerra y la paz. El Salvador: de lo alternativo a lo alterativo”, en [http:// www.prensadefrente.org](http://www.prensadefrente.org)

-Villalta, Nilda C., “Historias prohibidas, historias de guerra: el testimonio de Jacinta Escudos desde El Salvador”, en [http:// www.lasa.internacional.pitt.edu/LASA98/Villalta.pdf](http://www.lasa.internacional.pitt.edu/LASA98/Villalta.pdf)

-Vázquez Olivera, Mario, “País mío no existes. Apuntes sobre Roque Dalton y la historiografía contemporánea de El Salvador”, en Diario Co Latino, Suplemento Tres Mil, no. 899, 12 de mayo de 2007.

-Sin autor, “Sebastián o El Torogoz de Morazán”, en [http:// www.infocentros.org.sv](http://www.infocentros.org.sv)

Tesis

-Benítez Pablo, “Testimonio, historia y ficción. Lectura crítica de Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador”, Tesis de Licenciatura, Universidad de El Salvador, 2008.

-Ocampo Saravia, Tania, "El sueño de la paz. El fin de la guerra en El Salvador. La construcción de los Acuerdos de Chapultepec,1992", Tesis de la Licenciatura en Historia, UNAM,2008.

-Torres Díaz, Alberto, "Este era una vez un poeta, Roque Dalton: literatura testimonial, familia poética y familia política", Tesis de la Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, UNAM, 2008.

-Pirker, Kristina, "La redefinición de lo posible. Militancia política y movilización social en El Salvador", Tesis de Doctorado, UNAM, 2008.

Videos

-“Tiempo de Victoria”. Colectivo Sistema Radio Venceremos, 1984.

-“Tiempo de audacia”. Colectivo Sistema Radio Venceremos, ¿?

-“La decisión de vencer”. Colectivo Sistema Radio Venceremos, 1981.

-“Historia de la guerra”. Colectivo Sistema Radio Venceremos, ¿?

-“Carta de Morazán”. Colectivo Sistema Radio Venceremos,1982.

-“10 años tomando el cielo por asalto”. Colectivo Sistema Radio Venceremos, 1991.

-“Historias prohibidas de Pulgarcito”. Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), 1980, El Salvador.

-“El Salvador: el pueblo vencerá”. Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario, 1980, El Salvador.

-“Una flecha en el corazón del enemigo”. Equipo Flor de Izote,1983.

-“Trampa par un gato”, Venezuela, 1994.

-“Los López. La lucha contra la dictadura en El Salvador 1970-1991”, El Salvador, 2007.

Audios

-Los torogoces de Morazán, “Por nuestros caídos, nuestra historia, debemos continuar...”, El Salvador.

-Radio Venceremos, emisión del 10 de enero de 1981.

-_____, emisión del 2 mayo de 1982.

-_____, emisión del 22 de noviembre de 1989.

Anexo 1

Entrevistas

1. Carlos Henríquez Consalvi “Santiago”

E-Bueno, la primera cuestión sería ver, en términos generales, ¿cuál podría ser o cuáles fueron todas las tareas, digamos, primero de la Radio Venceremos, y después de todo el sistema en su conjunto, a parte de la labor informativa, cuáles podrían ser las tareas claramente visibles?

S-Bueno, en forma global, las tareas fundamentales, sobre todo en los primeros tiempos, era el de construir un medio de comunicación en un momento de gran polarización y es donde los espacios políticos y libertad de expresión estaban completamente cerrados; en ese rumbo la tarea principal del año 81 era la demostración de una realidad que contrastaba con la propaganda de la administración Reagan que hacía, trataba de hacer creer, que la insurgencia salvadoreña estaba derrotada, en ese sentido lanzaron un mensaje sobre todo a las bases sociales, a las fuerzas combatientes, pero fundamentalmente a las fuerzas sociales en las ciudades que esa propaganda era incierta y que había en la montaña un contingente social dispuesto a transformar la realidad que habíamos vivido durante 60 años de autoritarismo. Otra de las tareas de la radio fue tratar de amarrarle las manos a las fuerzas adversarias en su línea de aniquilamiento de población civil, en ese sentido y a partir de masacres como la del Junquillo, en marzo del 83, en el 81, y la masacre del Mozote en diciembre del 81 también, una de las tareas era esa, la denuncia de las violaciones a los derechos humanos, y bueno, informar, dar la visión de una de las partes en conflicto, la visión política e ideológica de una de las partes en conflicto, en fin, después eso se fue diversificando y se fue multiplicando, pero eso fue como el inicio.

E-Como el inicio y a lo largo de todo el proceso, ¿hacia dónde, digamos, se diversificó?

S-Bueno, ya cuando la guerra se extiende, en el año 84, la tarea fundamental es de educación hacia el interior, tratar de convertir la radio en una gran escuela política, por eso mismo la guerra se extendía, había la necesidad de fortalecer ideológicamente a toda la militancia y a las bases sociales, entonces la radio se convierte en eso, en una escuela, empiezan a haber los programas educativos sobre la historia de las luchas sociales en el país, sobre la historia de las clases sociales, y de reforzar, pues, la moral combativa de todas las unidades.

E-En ese sentido, como la radio pasa de una labor de información muy sólida hacia el fortalecimiento ideológico ¿cuál era el posicionamiento de la radio en términos de la estructura del FMLN? ¿qué valor tenía dentro de la organización?

S-Bueno, ya a un año de existencia la radio obtiene el título de ser la voz oficial del FMLN, ya en marzo del 82, la comandancia le da ese rango, y de ahí en adelante, la radio comienza a tener una mayor responsabilidad porque no solamente era la radio de una de las facciones que estaban dentro del proceso de lucha social, sino que ya era la voz oficial en su conjunto, verdad, y eso refuerza el papel de la radio, una vez vencido lo que ellos llamaban uno de los primeros desafíos, que era el de la credibilidad, de convertirse en un referente indispensable para saber lo que estaba pasando del otro lado de las líneas de fuego o que estaba pensando uno de los factores que estaban en lucha.

E-Y por ejemplo, en ese sentido, la importancia de la estrategia de la organización se planteaba tomando en cuenta las cuestiones de la radio o a la radio en sí misma, es decir, todo el planteamiento estratégico del FMLN tomaba en cuenta la participación de la radio.

S-Por supuesto, para todo, para toda ofensiva, para toda campaña, sin la radio no hubiera sido posible, la radio se convierte en un factor estratégico, sin el cual, las victorias militares que se daban en las zonas alejadas no se convertían en victorias políticas si no eran conocidas por el público y por la prensa internacional que a su vez rebotaba a todo el mundo lo que estaba pasando en el país y sin la radio, inclusive sin la radio no se hubieran podido dar acciones militares muy importantes como eran los paros de transporte.

E-Hacia el exterior, digamos, ¿hasta dónde llegaba la cobertura, la voz de la radio?

S-Pues nosotros recibíamos a nuestra oficina de México, recibíamos reportes de radioaficionados o de oyentes comunes de Australia, de Japón...

E-Realmente era una cobertura...

S-Sí, la onda corta permite eso, con buenas condiciones, llegar a cualquier parte del mundo.

E-Teniendo este panorama, ¿cómo se deciden los contenidos de la Venceremos y cómo se estructuran, digamos, estos contenidos?

S-Bueno, en la mañana se hacía un monitoreo, había un equipo de jóvenes que monitoreaban las principales radios del mundo, la BBC de Londres, la VOA (¿?), en Estados Unidos, y todas las radios y televisoras nacionales y a partir de esta información se trazaban los ejes editoriales, se decidía cuál era la editorial del día, si se le respondía a Reagan o si se hacía un planteamiento político, y de ahí también partían los demás contenidos como eran los históricos, los humorísticos, a partir de la realidad nacional se iban construyendo los diferentes espacios informativos, de entrevistas, radio novelas...

E-Y en la etapa donde se menciona, bueno, esta parte de la consolidación ideológica, ¿esos contenidos, también se decidían dentro de la radio, digamos, como una de sus tareas o tenían participación, por ejemplo de la comandancia, o de alguna otra...?

S-No, lo hacíamos nosotros, se hacía en el propio equipo; a veces nos apoyábamos en la escuela, había una escuela, una escuela política, que estaba casi siempre cerca de la radio, estuvo en San Fernando, o en la población de Perquín, y entonces a veces tomábamos materiales, nos acercábamos a la escuela y hacíamos intercambio de materiales que nos permitían este esfuerzo ideológico.

E-Y por ejemplo, en este sentido, ¿cuál crees que haya sido el impacto de la Venceremos en los radioescuchas salvadoreños, en la gente común y corriente que estaba viviendo esa realidad y escuchándola al mismo tiempo?

S-Bueno, según los testimonios que hemos recogido después de la guerra, jugó un papel sumamente importante, la radio dejaba de transmitir dos días y eso se sentía en la moral de la gente, tuvo un impacto importante en la incorporación de jóvenes a las diferentes estructuras y yo creo que, bueno militarmente no se diga, y un papel muy importante que yo creo que jugó la radio fue el de apoyar el proceso de paz, la radio en los últimos años hizo un esfuerzo muy importante en esa idea de consolidar una salida política al conflicto y sobre todo en los últimos meses y en el último año de diversas maneras, pero fundamentalmente proyectando una realidad en la cual se cimentó al final la solución negociada, que no era otra, que en el país en toda esta lucha, se había constituido un equilibrio político-militar entre las dos fuerzas que impedía que una venciera a la otra militarmente y que definitivamente había llegado el momento para firmar la paz.

E-Por ejemplo, y bueno, ya que mencionas el impacto en la gente, ¿habría algún tipo de distinción, por ejemplo, entre las personas que lo escuchaban desde el campo, desde las zonas rurales y los que la escuchaban aquí en la ciudad o en las principales ciudades del país?

S-¿Diferencia en qué sentido?

E-Respecto a cómo influían, digamos, los contenidos de la Venceremos o la propia existencia [de la radio].

S-Pues yo creo que la influencia mayor, bueno es difícil determinarlo, pero, me imagino que en la ciudad el impacto era mayor por la lejanía que se tenía, en que se estaba, en los primeros años sobre todo, porque después la guerra vino a las calles de San Salvador. Yo creo que en las ciudades el impacto era más fuerte por la necesidad de información de qué era lo que estaba sucediendo allá en las montañas. En la zona rural, pues, de una u otra manera, siempre tenía contacto con las fuerzas guerrilleras, de una u otra manera, verdad, entonces donde yo creo que había más necesidad como de sentimiento, necesidades de información

y de consolidación de lo que era el espíritu de lucha y de apoyo a esa lucha, en las ciudades la demanda era mayor.

E-Y bueno, digamos, después de la firma de los Acuerdos de Paz, ¿cuál es el proceso, digamos, que sigue la Venceremos hasta hoy? Tengo entendido el cambio, pero...

S-Sí, bueno, uno de los momentos más difíciles para todas las estructuras e individuos que estuvieron participando en la lucha social en El Salvador, fue el tema de la posguerra, de la reinserción, la reinserción como partido, muy difícil, la reinserción individual, y en el término y en el campo de la radio, pues, no podía escaparse a todas esas dificultades. Personalmente yo asumí una posición, expresando, bueno, durante once años yo estuve haciendo propaganda, estuve haciendo periodismo combativo, estuve haciendo guerra psicológica, yo quiero como periodista ahora, hacer periodismo, y entendía que los medios de comunicación que se necesitaban en el tiempo posterior a la firma de los Acuerdos de Paz, cuando no se sabía si se iban a cumplir los acuerdos, si iba a haber una “colombianización” del proceso: asesinatos, persecución, etc, en ese momento yo creía que los medios de comunicación tenían que ser, había que construir un medio de comunicación independiente, que los medios se convirtieran como especie de conciencia crítica del país en un momento muy delicado de la historia; y bueno, dentro de esa experiencia, dentro de la radio, se crean, según mi visión, dos grupos, verdad, un grupo pequeñísimo que deseaba darle una continuidad histórica a ese proceso de comunicación, dándole voz a los sectores que jamás tuvieron voz en este país y otro sector que, yo creo que tuvieron un criterio más comercial, no les importó ningún proyecto radiofónico, y ante esa realidad yo me retiro de lo que fue la radio en tiempos de paz, verdad, me retiro, y me dedico a la construcción del Museo de la Palabra y al final yo creo que los días me dieron la razón porque el otro grupo ni fue, ni triunfaron en su visión comercial, al final vendieron la frecuencia, y bueno, yo creo que buscando una continuidad histórica ante los esfuerzos de comunicación alternativa y los esfuerzos durante la paz, éstos se manifiestan en veintitantos radios comunitarias que hay en el país abriendo espacios alternativos, jugando un papel importantísimo en materia de educación, de gestión de riesgos, de salud, pero fundamentalmente de comunicación comunitaria, verdad, son esas radios comunitarias que están en Morazán, que están en Chalate[nango] o radios universitarias o radios independientes, pues, que por todo el país están jugando, están llenando el vacío tan necesario, como es la comunicación alternativa.

E-Y bueno, finalmente, ¿cuál sería tu valoración personal de toda la experiencia de la Radio Venceremos, digo, porque no tiene comparación en América Latina?

S-Pues mira, yo creo que esa es labor de ustedes los que van a hacer las tesis, las investigaciones, verdad, porque, es decir, en las varias respuestas que te he dado, la radio jugó un papel importantísimo, fue una experiencia maravillosa de comunicación que venció todos los obstáculos, venció la persecución militar que contra ella se lanzó, pero fundamentalmente yo creo que jugó un papel importante

para dar fin a lo, por lo cual, todos estos contingentes sociales se lanzaron a la lucha, que eran el fin del autoritarismo y la apertura de los espacios políticos en El Salvador.

E-Ya para terminar con una pregunta, ahora sí de parte de la investigación, ¿tu crees que en todo ese proceso de once años de la Venceremos se logró construir una visión distinta de la historia salvadoreña por los propios, digamos, actores?

S-Yo creo que se inició un proceso de cambio en la percepción que se tenía sobre sucesos históricos fundacionales en el país, como el caso de 1932, la insurrección indígena en 1932, que durante muchísimos años fue un tema tabú, fue un tema manipulado por los sectores poderosos, y a través de toda esa labor educativa de la radio con su espacio, yo creo que se inició un proceso, se inició un proceso de cambio de percepción de la historia, y yo creo que ahora en lo que estamos haciendo, tiene cierta coherencia con ese esfuerzo por fijar la memoria histórica, las memorias locales, que es lo que estamos haciendo en el Museo de la Palabra y la Imagen, retomando todos esos elementos que retomamos en los programas históricos, en contenidos históricos y culturales que tenía la radio, que los hemos retomado, pero ahora con la posibilidad de llevarlos a todo el país en cada escuela, dando charlas, pasando documentales sobre el 32, sobre la guerra civil, o sea ya más un proceso sostenido, con una metodología y una perseverancia que yo creo que es como realmente pueden cambiarse esas percepciones, globalizando las ofertas culturales que hacemos.

E-Pues, bueno, yo creo que sería todo, te agradezco mucho.

S-Bueno, ahí estamos en contacto.

2. Otoniel Guevara

O-Mi nombre es Otoniel Guevara, soy poeta y hago periodismo cultural para sobrevivir. En los años de la guerra estuve organizado inicialmente en la Resistencia Nacional, desde el año 85 hasta, más o menos, el 88 y luego me integré con el Ejército Revolucionario del Pueblo, el ERP, hasta que terminó la guerra, bueno, antes de terminar la guerra tuve que salir del país durante, después de la Ofensiva del 89, justo al finalizar el año y pase esos dos últimos años de la guerra entre Honduras y Nicaragua, unos meses en Honduras y otros meses en Nicaragua. Eso es, así, como, básicamente, un resumen.

E-Un resumen, muy bien. Y, durante los años que estuviste, digamos, aquí en El Salvador, ¿me podrías contar un poco cual ha sido tu, digamos, experiencia o tu referente de la Radio Venceremos?

O-Fíjate que es bien interesante, porque en los años, eh, justo para los años del 81, mi mamá escuchaba la Radio Venceremos en el último cuarto de la casa, así, con un volumen muy bajo, y ahí comencé a escuchar yo, canciones de Atahualpa Yupanqui, de Mercedes Sosa, de Víctor Jara, estando yo bastante pequeño,

desde 14 años mas o menos, 13, 14 años; entonces, me gustaban esas canciones y me daba curiosidad que no se escuchaban en otra radio, y mi mamá, al igual que mucha gente, por lo menos en el pueblo, luego me daría cuenta que en casi todo el país, escuchaban la Radio Venceremos, siempre la sintonizaban, estaban ahí peleando con el dial, porque como era interferida, la gente tenía que estarle cambiando el dial para sintonizarla mejor y, lo otro, estar ecualizando el sonido para que no llegara para la calle, verdad, porque el que escuchaba a la Radio Venceremos corrí el peligro de ser asesinado, entonces, mi primer encuentro con la radio fue un medio de comunicación absolutamente clandestino, pero, personalmente, el que estuviera ligado a mi madre le dio un carácter de, de, fascinación muy interesante; luego, durante la guerra, nosotros, bueno, yo empecé militando en el área urbana, en San Salvador, y aquí escuchábamos la radio de vez en cuando, pero más que todo recibíamos resúmenes noticiosos, verdad, y más que todo, lo que se le denominaba línea política, verdad, que siempre era orientada a través de la radio. Cuando estuve encampamentado en los frentes de guerra entonces sí era obligación, por lo menos en Guazapa, era obligación escuchar la radio siempre en la noche, después de todas tus tareas diarias, nos reuníamos en el campamento y escuchábamos la radio, así también, a un volumen moderado, eh, como en familia, verdad, la radio era como la fogata en donde todos nos reuníamos a ponernos al tanto de cómo iba el curso de la guerra, verdad, entonces, la radio tenía una programación bastante interesante pues no solamente eran los partes de guerra, sino que también había informaciones, había radio teatro, eh, tenía mucho humor también la Radio Venceremos, y siempre, para nosotros, era así, como palabra divina lo que decía la radio, verdad, en el sentido de que era el pensamiento político del Frente, verdad, el pensamiento unificado de la dirección unificada, entonces, en otro frente de guerra que era diferente al de Guazapa, que Guazapa era un frente de guerra sólido, verdad, era lo que se le llamaba territorio liberado, en cambio, nosotros también tuvimos la construcción de una zona de guerra en el Departamento de la Libertad, llegando a la costa, al Puerto de la Libertad, esa era zona enemiga, zona de control enemigo, entonces, la situación ahí era absolutamente diferente, mientras que en Guazapa tenías la concentración de un montón de combatientes y recursos, en la Libertad, en esta zona de construcción tenías que andar en unidades operativas pequeñas con una movilidad muy grande y con un silencio bastante pertinaz, entonces, ahí el silencio era parte de la operatividad de nosotros, entonces no escuchábamos la radio, era difícil escuchar la radio, sobre todo era difícil tener una radio, verdad, por todo lo que implicaba, eh, eh, en logística, verdad, o sea, baterías, cargar la misma radio, verdad, o sea, era difícil, entonces, había diferentes como, situaciones respecto a la radio en los frentes de guerra, verdad, entonces, yo tuve esas dos experiencias, ahí internamente en el Frente, y como escucha, te digo, como que era como escuchar la verdad, escuchar la Venceremos era escuchar la verdad, era saber lo que de verdad estaba pasando, o sea, había una confianza tal en la radio, de que, incluso hasta la misma gente de la derecha, hasta los mismos militares la escuchaban para saber, eh, más completamente, para tener una información más redonda de la realidad, verdad, entonces, era una radio con mucha confiabilidad, por supuesto que era una radio política y también tenía, por ejemplo nosotros bromeábamos de que a veces, verdad, tal vez íbamos en

alguna marcha y nos topábamos con el enemigo y había un combate, verdad, entonces, lo que se reportaba era que nosotros le habíamos hecho una emboscada al enemigo, verdad, (risas) y bueno, vos sabés, una emboscada es algo planificado, o sea, es un punto a favor, verdad, nada que ver, pues, tal vez si había un enfrentamiento fortuito, y pues, la cosa era sacarle ganancia política también al asunto, verdad; también habían situaciones penosas y muy duras, por ejemplo, en el Frente hubo alguna práctica de ajusticiar compañeros, por diversas razones, incluso a veces por razones personales y a veces se estilaba, de que el compañero que habían decidido que se ajusticiara iba al frente y alguien de atrás le disparaba, entonces, esa práctica bastante nefasta, en la radio a veces se traducía como una caída heroica en combate y eso era también parte de la mentira informática que se manejaba en la radio, pero claro, yo no puedo dar fe de cuántos de estos casos hubo ni que tampoco fuera una práctica generalizada, pero también sucedía, entonces, la radio también adecuaba su discurso político a su conveniencia, verdad, obviamente que era más apegado a la verdad que, por ejemplo el COPREFA, que era el Comité de Prensa de las Fuerzas Armadas, podía decir, es decir, el COPREFA, de pronto anunciaba que habían matado a doscientos guerrilleros, lo cual era bastante imposible, o sea, no sólo porque a veces era tan difícil concentra a doscientos guerrilleros sino que, bueno, que, además la guerra era tan, cómo te dijera, en un combate los que se morían, se morían al principio, no, pero había, te iba a decir que era tan profesional, pero no sé, suena raro decir una guerra profesional, pero ambos ejércitos tenían mucha experiencia de combate, verdad, entonces, eran en los choques cuando los muertos se veían, porque después era una lucha de posiciones en la cuál habían muy pocas bajas, no, por supuesto también habían combates de aniquilamiento, donde, pues, al enemigo o a nosotros se les hacían muchas bajas, o había a veces invasiones del ejército que usualmente también no causaban muchas bajas porque sí, una invasión siempre es vista antes de que llegue, y bueno, para eso también estaban las cosas de inteligencia y todo eso, pero lo que te quiero decir es que a veces la radio también encubría las cosas y muchas veces no dependía de la gente que estaba en la radio, eran los partes de guerra que llegaban, es decir, no era que Santiago decía, mirá vamos a decir que este compañero, verdad, murió heroicamente, no, el llegaba y recibí el parte y lo leía tal cual, no, hasta donde yo entiendo.

E-Digamos que había una primera redacción de esos partes de guerra de los diferentes frentes, de los diferentes lugares, que llegaban, a la redacción de la Venceremos y ellos transmitían tal cual...

O-Eso sí no sé, si ellos tenían un corrector de estilo, verdad, (risas).

E-Por lo menos las cifras y la información básica...

O-Claro, había información básica, pues, periodística, qué, cuándo, cómo, cuántos, dónde y por qué, verdad, entonces, eso era básico y eso iba en un parte de guerra, verdad, o sea, en tal lugar hubo un combate entre el Frente Modesto Ramírez y el Batallón Atlacatl, se le hicieron tantas bajas al enemigo, efectivas,

tantos heridos, y se le capturaron tantos medios de guerra, verdad, y, calló heroicamente el compañero tal, la compañera tal, verdad, y bueno, o sea, un triunfo más para las fuerzas rebeldes, por ahí era la cosa, el manejo, entonces, claro, eso ya escrito periodísticamente tenía que tener otro tratamiento, verdad, pues sí, es otro discurso, pero usualmente era lo que, el parte de guerra era lo que se leía, informativamente, entiendo yo, es lo que se leía.

E-Y respecto a la línea política, digamos, que manejaba, mencionabas hace rato, la línea política también venía a través de la radio. Ahí, digamos, tu ¿cómo analizas, digamos, de dónde venía esa línea política, digo, aparte de que están las 5 organizaciones que formaban el FMLN, pero, de ciertas personas en concreto o de la Comandancia o cuál era el proceso, digamos, para...?

O-Bueno, estaba la Comandancia General, que era el organismo de unidad, ahí se preparaban las estrategias y se lanzaba la línea política, la línea político-militar, luego cada organización traducía esa, esa, línea política y esa traducción era la que se ponía en práctica, verdad, usualmente si eran cuestiones militares era mucho más rígido porque ahí había que ser exactos, es decir, y complementar todas las fuerzas que iban, por ejemplo, si eran fuerzas de unidad, o sea si eran tres o cuatro organizaciones las que tenían que conjuntar a sus fuerzas para un operativo, todo mundo tenía que saber cómo estaba el asunto, no, en cambio en la cuestión política había un poca más de dispersión y un poco más de, de, que te dijera, de “librepensadurismo”, verdad, de hecho, cuando te digo de que la radio era la que daba la línea política, era porque, no era porque de ahí viniera, no, la línea política tenía sus canales adecuados, verdad, o sea, venía justamente de la Comandancia General, verdad, la Comandancia del partido o de organización y luego las diferentes estructuras clandestinas, verdad, fueran militares o políticas, ese era, pero esa era como una vía un poco lenta, entonces la gente que estaba operando, en el día a día tenía que estar haciendo lago, oía la radio para estar al tanto de cómo iba el pensamiento político de la Comandancia, que eso sí se expresaba en la radio, para poder trabajar en consecuencia, entonces eran como dos líneas, la más inmediata era la radio pero la oficial venía siempre desde una estructura, este, jerárquica, verdad, militar, hasta que llegaba a vos, verdad.

E-Oye, por ejemplo, ¿y tu como viste si, digamos, tu experiencia, la participación de las mujeres, de los campesinos, digamos, no necesariamente organizados sino parte de la población civil, por así decirlo, dentro de la radio, es decir, mandaban información o participaban en reportajes o cómo era esa relación entre la radio y la población?

O-Mmm, vaya, fíjate de que por la misma naturaleza de la radio, que era una radio clandestina, no podía estar ligada a la población directamente, verdad, eh, pero entiendo de que a veces de la radio partían iniciativas para compartir con la población, eso tenía su momento político, es decir, no lo ibas a hacer cada sábado tenemos visitas a las poblaciones, no, o sea, eran momentos específicos, había momentos en que a la radio la andaban persiguiendo y andaba un operativo detrás de ella, había momentos en que quizá se la pasaban más relajados y

entonces podían tener esa iniciativa de ir a un cantón, de ir a una población y entrevistar a la gente, verdad, educadores populares, líderes populares, gobiernos populares, entonces hacían esto, pero era una cuestión que iba a depender de la, del momento político-militar en el que se estuviera, y, obviamente, de la cercanía que tuviera la radio con la población, de cercanía física hablo, verdad, no de cercanía política, cercanía física, entonces, pues, realmente era muy poco lo que se daba este tipo de cosas, este tipo de intervención de la población civil, digamos, verdad, con la radio.

E-Si bueno, mencionaba civil por las personas que de pronto están entre un frente y otro, o cercando una población, una zona controlada, por ese tipo de relaciones que se podían haber establecido, verdad. La otra cosa es, por ejemplo, me voy a saltar un poco al momento en que tu sales de El Salvador, eh, ahí qué ondas, es decir, en Honduras, en Nicaragua había presencia de la Venceremos en tanto una de las emisoras que se lograban escuchar, o ahí si ya no, no tuviste condiciones para...

O-Mirá, donde yo anduve, que era en las capitales no había ni siquiera la idea de sintonizar; yo sí sé que en las fronteras de Honduras y Nicaragua, verdad, sí se escuchaba la radio, si tenía el alcance de escucharse la radio, verdad, sobre todo porque la radio operaba más que todo en Morazán que es casi Honduras y casi Nicaragua, entonces, sí había, este, cobertura para esa zona, pero nunca la escuché ni en Tegucigalpa ni en Managua, o sea no tenía ese alcance, y sé que no la escuchaban porque, pues, compartiendo con algunos otros compañeros que estaban por allá, tampoco nunca mencionaron algo de la radio.

E-Oye, y, ¿tu regresas terminando la guerra?

O-Una semana antes de que termine la guerra.

E-Una semana antes. ¿Ahí qué onda, cómo era la situación, en general, política del país, o sea el escenario que se te presenta, y en ese sentido la Venceremos todavía tiene esa presencia o se escuchaba todavía aún o hasta cuando dejó de...?

O-No, la Venceremos siguió teniendo presencia, durante toda la, hasta el fin del conflicto, sobre todo, no sobre todo, sino que todavía más allá, o sea, porque los acuerdos se firmaron simbólicamente el 31 de diciembre del 91, pero el acuerdo de paz sí es de 16 de enero, ese día hubo una concentración en el parque Libertad y la Radio Venceremos transmitió desde ahí, en vivo, entonces, siguió con esa, claro es un tiempo bien corto, verdad, luego cuando los Acuerdos de Paz se firman, la radio, pues, entra al dial legalmente, pero ahí es donde se da el quiebre, no, porque prácticamente echan a todo el personal histórico de la radio y se queda con un proyecto que tendía más hacia una radio comercial que hacia la radio rebelde, la radio insurgente que había sido, entonces, decimos que pasó de Radio Venceremos a "Radio Venderemos", se hizo absolutamente *light* la radio y bueno, se hizo como cualquier otra radio al final del tiempo, hasta que terminaron

cancelando la misma, no, la cancelaron, creo que ni siquiera tienen el derecho de (seguir transmitiendo), creo que perdieron eso, pero bueno, igual, la radio ya no existió y, que te dijera, en esos últimos días también era bien intenso el trabajo que tenían, pero ya se respiraba un aire que era un poco contradictorio en los días de diciembre, porque había una incertidumbre, entre la gente, de que si era cierto que se iba a terminar la guerra, porque ese era el sentimiento, es decir, más que ganar la paz, como propagandísticamente se difundió, lo que la gente quería, el sentimiento de la gente, de los combatientes, de casi todo el mundo era que la guerra terminara, es decir, se quería terminar con el conflicto, se quería terminar con la violencia armada, entonces, eh, más que lograr una paz, verdad, obviamente mucha gente identifica término de la guerra con paz y ya ves que no ha sido así, ya ves que no es así y que incluso hoy hay mucha más violencia que durante los años de la guerra porque es una violencia generalizada y sin control, sin sentido y sin objetivo, entonces, sí, bueno, cayendo a la pregunta de nuevo, sí, la radio siguió transmitiendo y dio justamente, yo te hablaba, por ejemplo, de la ofensiva del 89, cuando se da esa gran ofensiva nacional, que prácticamente también se hace colapsar al ejército, la radio jugó un papel super importante, porque el gobierno encadenó todas las radios a la radio de las Fuerzas Armadas, entonces la gente comenzó a buscar como alternativa y con desesperación a la Radio Venceremos, entonces la Radio Venceremos subió sus *ratings* tremendamente, no, entonces sí la oía casi todo el mundo y muchas veces la oían a todo volumen, nosotros a veces pasábamos por la calle y estaba la radio, pero fuerte, entonces, era también como una, era un momento de definición realmente, porque ya era, de hecho hasta el mismo nombre que tenía la ofensiva “Al tope y punto”, ahí cuando decían al tope era porque te morís o te matan, entonces, la radio sí fue muy importante en esos momentos, porque además mantenía la moral del ejército guerrillero, la mantenía en alto, yo recuerdo que había muchos informes, muchos partes de guerra que eran celebrados con una gran euforia por nosotros y por la gente, y se sentía incluso que en cualquier momento se podía echar al gobierno militar, al gobierno, este, de ARENA, de Cristiani, con el esfuerzo armado que se estaba haciendo, bueno, la historia es conocida.

E-Oye, mira, otra de las cuestiones, bueno ya hemos hablado de varias cosas, me gustaría preguntarte sobre las extensiones de la radio, digamos, todo el Sistema Venceremos, publicaciones, películas, documentales, no sé, como viste o como viviste esa parte si, digamos, te tocó tener ese contacto, pues, con las publicaciones o con el cine, digamos cómo podrías ver eso...

O-Mira, realmente era un sistema, un sistema de propaganda política muy completo, había justamente periódicos que se publicaban aquí y que se publicaban fuera del país, en muchos lugares del mundo, había todo un aparato de audiovisuales, se hicieron bastantes películas que incluso ganaron premios internacionales en ferias del cine, festivales del cine, y incluso se logró, no sólo el Sistema Venceremos también hay otras películas independientes muy buenas, este, que documentan esto, pero lo que sí era el Sistema Radio Venceremos, sí tenía, tenía mucha actividad, y lógicamente toda esa producción periodística, cinematográfica, artística, no podía ser difundida con libertad en El Salvador, era

más que todo para dar a conocer la lucha del pueblo salvadoreño en los diferentes frentes diplomáticos que se tenía en el exterior. Como todos saben el FMLN tuvo un reconocimiento diplomático como fuerza beligerante, como cualquier gobierno casi, entonces, yo creo que tenía más representaciones diplomáticas que el mismo gobierno, entonces la ayuda internacional era también bastante intensa, y esto era como un justificante, no, el mostrar las películas de emboscadas que se le hacían al ejército, entregas de prisioneros, este, asesinatos que hacían los escuadrones de la muerte, el mismo ejército, derrotas al ejército del gobierno, entonces, todo esto en el exterior generaba mucha simpatía, generaba muchas adhesiones y era un arma política, uf, pero muy eficaz, ahora, interiormente, aquí, era bien difícil, si se proyectaban películas, se reproducían periódicos, revistas, era de una manera muy limitada, que en los frentes de guerra, nosotros teníamos a veces un mimeógrafo y nosotros hacíamos los guiones y sólo teníamos el objetivo político, hacíamos los dibujitos en mimeógrafo, reproducíamos y los andábamos repartiendo, era también parte del sistema, pero no era centralizado, sino que había mucha mayor libertad, sobre todo una experiencia muy, este, instructiva, porque tenías que hablar el lenguaje de la gente dónde estabas, no solamente el lenguaje lingüístico, verdad, sino que el lenguaje también visual, o sea tenías que compenetrarte de la esencia del campesinado o de la población en la que estabas para no transmitir, por ejemplo, con ruido semántico, por ejemplo, yo me acuerdo que cuando se destruyó el cuartel de El Paraíso, un campesino hizo un comentario y dijo, mire y cómo van a destruir el paraíso (risas), no, o sea, porque no sabía de que existía un cuartel El Paraíso, verdad, entonces, estaba bien preocupado, verdad, porque el Frente había acabado con el paraíso, entonces, ese tipo de ruidos, no, ese tipo de ruidos, que pues sí, al final son medio simpáticos, pero que también a veces te pueden perjudicar cuando no te das cuenta de lo que estás diciendo, verdad, pero esa es otra historia.

E-Eh, bueno, ya finalmente, algún balance, así sencillo, de, personal, de toda esta experiencia de la radio dentro del contexto de la guerra ¿cuál podría ser? Digamos un balance general a partir de tu experiencia, tus impresiones, digamos personales.

O-Mira, considero que los medios de comunicación en todo conflicto, sobre todo de esa naturaleza interna, nacional, son parte fundamental de la estrategia de la consecución de un triunfo político-militar; sin medios de comunicación, sobre todo en estos días, estás acabado, estás acabado porque la información ahora fluye en cantidad y calidades exorbitante y, si vos estás en un esfuerzo político militar, un ejército de liberación, que ya no están de moda, verdad, dice Chávez que también ya no, verdad, este, no puedes prescindir de eso, no puedes prescindir del internet, no puedes prescindir de los celulares, no puedes prescindir, incluso, de la publicidad, del arte, de la radio, de la televisión, es decir, cómo lo vas a hacer depende de tu creatividad, pero no puedes prescindir de la comunicación porque dicen que la información es poder, no, y dar la información a tu ejército político es darle poder, entonces mientras tu ejército político tenga poder no te van a poder destruir. Esa es la enseñanza que en mi dejó la Radio Venceremos y el Sistema Venceremos.

E-Bien, pues, muchísimas gracias.

3. Noé Valladares

N-Bueno, mi nombre es Noé Valladares, yo trabajé, eh, hago películas, soy videasta, cineasta, hago comunicación participativa, etc., eh, trabajé también en cine en diferentes ámbitos, ya que la tarea de recuperar la realidad, captar una realidad, pues nos obligaba en un momento dado de la revolución salvadoreña o del movimiento revolucionario salvadoreño, también participar de ese evento históricamente determinante en la historia de este país, entonces, en ese sentido, este, el Frente, Frente Farabundo Martí, el FMLN, pues montó estructuras de propaganda, claramente propagandísticas que no significa que no había también una intencionalidad de recuperar estéticas, de recuperar formas de decir las cosas, no solamente la propaganda sino que también había intencionalidades de recuperar expresiones propias de la gente, expresiones del pueblo en un momento revolucionario.

E-Bien, bien, si nos puede contar un poco sobre su experiencia, en qué lugar estuvo [o] en qué lugares estuvo, cómo empezó su trabajo en esos términos.

N-Bueno, yo creo que, en el momento en el que El Salvador se convirtió en un foco de atención mundial, digo mundial porque en todo el mundo se conoció, no, porque era un movimiento de resistencia nacional muy fuerte a raíz de, por supuesto que se conoció la muerte de Monseñor Romero, la muerte de muchas personas, campesinos, que velaban, que querían cambios en la forma de estructurar la sociedad y fueron maltratados y fueron asesinados, desaparecidos, etc., entonces a raíz de eso, pues, algunas organizaciones populares deciden tomar las armas y acompañar todo ese proceso de unas estructuras de comunicación que principalmente tenía su gran efecto, internacionalmente unas y nacionalmente otras. Las radios por ejemplo, las radios como Radio Venceremos, Radio Farabundo Martí, su razón de ser y su impacto fuerte era en el territorio nacional y también eran tomadas algunas de sus transmisiones a nivel internacional, verdad, o sea que la gente aquí, clandestinamente, yo sé que personas, desgraciadamente, se metían debajo de la cama para escuchar la Radio Venceremos, la Radio Farabundo Martí para estar informados de qué era lo que estaba pasando realmente en los frentes de guerra, en lo que llamaban las zonas liberadas y en todo el país. Yo trabajé en cine, hicimos también películas para hacerlas distribuir internacionalmente, hacíamos en 16 mm, o sea que las dificultades eran grandes para poder meter un equipo, no, tu imagínate, 16 latas de película más todo el equipo de cámara que es 16 libras, todo eso pesaba ese montón de materiales y andando, prácticamente moviéndose todo el tiempo, teníamos que entatuzar, o sea meter en tatús la cámara, el equipo y agarrar en guinda como cualquiera, con la cámara en la mano a veces nada más y luego volver a regresar, o sea nos tenemos que ubicar en la forma en que la guerra revolucionaria estaba planteada, que era una guerra en movimiento

prácticamente, que era como decían, que estamos jugando al gato y al ratón con el ejército: el ejército va para un lado y la guerrilla se replegaba y luego salía por otro lado, esos es, así se iban retomando las posiciones, así fue esa guerra, entonces te imaginás que significa andar filmando con ese, con esa forma de trabajo, sin embargo sí lo hicimos, me acuerdo que en bestias cargando tardamos mucho tiempo en trasladar el equipo de un lado a otro, pasarlo por el lago, este, entatuzarlo, ir filmando los materiales, ir guardando los materiales, etc., y en algún tiempo también aprovechamos, porque en prácticamente nos juntamos con la gente de radio y aprovechamos radio, concretamente hacíamos, me acuerdo, un programa muy interesante para la época de fiestas patrias, que es el mes de septiembre, que, y hacíamos un programa diario y era completamente inédito, o sea que había un grupo de música que se llamaba Yolocamba, que estaba en la radio también, era una cosa impresionante, unos hacían la investigación, otros hacían el guión, otros la locución y ellos hacían la música y en la tarde estaba el programa en el aire, o sea que era una producción en cadena impresionante, verdad, yo creo que es cuando más hemos producido colectivamente, verdad, porque veíamos todo colectivamente de tal forma que el final de nuestra obra era la transmisión del día. Se hicieron varios programas y por supuesto la parte difícil de estar moviendo la radio llevándola de un lado a otro, o sea, como quien dice, es que la radio se cuidaba tanto, era como una joya y había que cuidarla y respaldarla porque era la voz prácticamente del movimiento revolucionario.

E-Eh, bueno, y entonces, usted estuvo más con la Radio Farabundo Martí, ¿cómo era la experiencia, digo, porque bueno, no sé si eran similares, digamos, la forma de trabajo, de la Venceremos y de la Farabundo Martí, pero si nos pudiera contar un poquito, específicamente sobre su trabajo con la Farabundo, así, cuánto tiempo estuvo, eh, todo lo que, o sus impresiones digamos a partir de este trabajo?

N-Bueno a mi, me impresionó a mí desde que llegué al Frente, cuál era la forma de la estructura organizativa de una radio, porque se puede uno imaginar que significa, estar ,tener estructurada una columna guerrillera o un campamento guerrillero, pero una radio está transmitiendo, veía ahí a los compañeros yo, gente del campo, gente campesina poniendo la antena en árboles, arreglando los equipos, se transmitía con un motor, cargando el motor, por ejemplo, y todo el cableado de tal forma que fuera una estructura movable pero, digamos como coordinada, un trabajo en equipo muy fuerte, y a veces se transmitía incluso bajo la tierra, o sea que había un tatú, que era una cabina, en la Montañona, en Chalatenango esá una estructura que es una ingeniería, un arte, son ingenieros, pudieron hacer bajo la tierra una estructura que tenía sillas y mesas hechas de la misma tierra, o sea que está, prácticamente donde [uno] se podía sentar.

E-Y nos podía hablar de, a partir de su experiencia y de su trabajo, ¿cuál fue el impacto, digamos, de la comunicación guerrillera? No solamente en la radio sino todo este aparato, cine, propaganda...

N-Yo creo que, valorando nosotros un día de estos, que se hizo más propaganda durante la guerra que después de la guerra, es impresionante la cantidad de

películas, de documentales y por supuesto la transmisión de la radio, las dos radios transmitiendo constantemente, había una gran producción de propaganda y de cine por supuesto, o sea, eh, digamos como que lo necesario a pesar de que, digamos, de que, el gobierno y el ejército incluso estaban bombardeando constantemente a la población ideológicamente a través de los medios de comunicación, también la gente empezó a buscar otra fuente de información. Creo que es un fenómeno muy interesante, o sea que cuando se habla, por ejemplo, de alienación como mecanismo, la alienación no puede ser total, siempre hay un escape, siempre hay una posibilidad de que la gente busque otra forma de informarse, busque otra forma de entender la realidad de lo que está pasando, yo creo que eso pasó durante la guerra, o sea, la gente empezó a buscar otra información, una información que no fuera la que le estaba constantemente bombardeando el ejército y el gobierno, y eso dio sus efectos, o sea, digamos, por ejemplo par ala ofensiva del 89 las radios empezaron a funcionar, digamos, muy fuerte y fueron como un, puntos de referencia, incluso en un momento dado cómo accionar en diferentes puntos del país, o se la radio, y ya no se diga en cuanto al nivel de las películas, cuando se mostraban las películas fuera del país, donde se mostraba la realidad, este, otros, gente de otros países que venían a hacer películas al país también era importante, no, de Alemania, de Francia, de España, de todos lados verdad, de México justamente, por ejemplo Paul Leduc hizo una película en El Salvador que se llama “Historias prohibidas de Pulgarcito”, que es una película interesante basada en un libro de un poeta salvadoreño muerto, Roque Dalton, este, hay mexicanos, también hay periodistas mexicanos que murieron en El Salvador, Rojo era su apellido, no me acuerdo como era su nombre, que fue asesinado aquí, también porque estaba cubriendo noticias, entonces, lo que te quiero decir es de que el país tan pequeño empezó a llamar la atención, esa llamada de atención sobre lo que estaba pasando en el país, mucho lo dieron los medios de comunicación, que fueron prácticamente parte de la estrategia, parte del trabajo nacional e internacional o sea el impacto fue muy fuerte, creo que ha sido, como te digo, el impacto más fuerte el impacto de los medios durante la guerra que después de la guerra, después de la guerra, como que hay, como que ha habido una, un repliegue, de hacer comunicación, de hacer acción a través de los medios de comunicación, acción liberadora, acción fuerte con deseos de cambio.

E-Y, justamente, a eso iba un poco, si tuvo tanto impacto, porque, digamos, disminuye, esa producción, o ese apego, esa iniciativa de la gente a generar medios alternativos, a generar otras propuestas otras propuestas comunicativas, no sé, ¿por qué sucede, digamos?

N-Creo que, porque, (tos) el movimiento revolucionario tenía una estructura que funcionaba para dar mantenimiento a la propia dinámica, verdad, como cualquier otra estructura, pero cuando se dan los Acuerdos de Paz hay como un medio engaño, como quien dice terminó la guerra, todos estamos en paz, todo va a ser normal y tranquilo, pero eso no fue así, o sea, con los Acuerdos de Paz, no se solucionó el problema, el problema sigue existiendo en el país, o sea se paró la guerra por supuesto, se paró la situación difícil para la gente pero sigue habiendo

gente pobre, [incomprensible] porque soldados son los muertos y guerrilleros los muertos, o sea, soldados y guerrilleros son exactamente la misma clase de persona, o sea en la guerra no van a pelear los grandes dueños de fábricas, esos no iban a la guerra, iban los pobres, que no tenían otra alternativa que ir a pelear contra la patria, y todo ese rollo de la patria y todo ese tema, pero realmente son pobres contra pobres, o sea parar la guerra para esa situación, entonces la gente empieza a decir bueno ya se terminó todo y entonces uno se da cuenta que era el principio de una nueva etapa: había terminado la guerra pero los problemas que habían llevado a la guerra seguían existiendo todavía, siguen existiendo todavía, la desigualdad, la pobreza, la falta de educación, la falta de acceso a servicios por parte de la población, incluso se han profundizado más, verdad, la violencia misma, ahora mismo hay más violencia que durante la guerra, dicen, por todo el tema de las pandillas juveniles, por toda la violencia que rodea al país; entonces hay como, hubo como un adormecimiento actitudinal, de la actitud de la gente respecto a seguir generando información, seguir generando procesos, seguir generando cambio, o sea la imagen de que la guerra se terminó, se olvidó todo, es imagen quedó muy fija en la gente, entonces, además que la propaganda fue con esa visión: ya no hay guerra, ya no hay problemas, etc., no, entonces, ahora recién yo creo que los medios agarraron una concepción alternativa de medios de comunicación empieza a germinar nuevamente, en todos los ámbitos, en las radios, en el cine, en la literatura, en la literatura que siempre aporta bastante a este tema, empieza a buscar otros caminos, verdad, creo que quien más se ha mantenido quizás cercano a esos cambios, a acompañado este proceso ha sido la literatura, la literatura ha creado como un puente entre lo que fue la guerra y los Acuerdos de Paz y la nueva situación, quizás la radio un poco menos, cine un poco menos, siento porque yo trabajo en cine, pintura no lo veo tan claro, cómo se ha modificado su razón de ser en una situación diferente, porque eso es lo que tendría que hacerse, reestructurar su papel porque no es la misma sociedad aquella, es otra, verdad, hay cosas que se mantienen y hay cosas que se modifican, reacomodar, reeditar el discurso y en eso estoy.

E-Oiga y, ahorita que habla de toda esta problemática que sigue existiendo de la razones que ocasionaron la guerra, ¿eso fue lo que lo llevo a involucrarse, a grabar, a registrar en cine?

N-Yo creo que un artista, yo me considero artista, tiene que estar comprometido con un tema fundamental que es la humanidad, los derechos de la humanidad, sea el sistema que sea, yo pienso, así es mi punto de vista. Si un sistema es inhumano hay que denunciarlo, hay que demostrarlo, verdad, hay que expresarlo, y el arte es un arma poderosa además de ser una forma de expresar su descontento, su deseo de cambio y al mismo tiempo haciendo propuestas, el arte hace propuestas a través de la estética hace propuestas, en radio, en cualquier expresión artística, hace propuestas porque revaloriza, revaloriza la simbología de todo un pueblo, verdad, la guerra misma, por eso te decía al principio, la guerra creó simbología diferente, no sólo de propaganda, no sólo de decir que estos eran los buenos y aquellos los malos, creó también formas, hay películas, por ejemplo, como “La decisión de vencer”, “El pueblo vencerá”, yo hice también una película

interesante que se llama “Todo el amor”, sobre los refugiados, o sea, hay como quien dice, hay simbología diferente que es una combinación de ese deseo de cambio, de lucha, de una mentalidad, una sociedad diferente, de construir una sociedad diferente partiendo de la propia realidad, todos esos elementos están presentes en el arte y quedan para siempre. Entonces yo digo, yo como artista, sentía la necesidad de involucrarme, o sea, una necesidad, a mi nadie me dijo que lo hiciera, es necesario hacerlo, porque [incomprensible] que es lo que yo puedo hacer, que es la parte sensible, la forma como yo o tu interpretas la realidad que es diferente a como la interpreta un sociólogo, no sé, un sociólogo, un psicólogo, un especialista, yo artista, de esta rama de gente sensible, lo reflejo de otra forma, entonces por eso yo me involucré en este tema que es el arte.

E-Y bueno, con todo esto, hay, me queda la impresión de que a partir de esta labor comunicativa y estética, digamos, de tomar esos elementos de la cultura salvadoreña y redefinirlos, eh, me surge una pregunta, si, y es lo que le quiero comentar, si se logró generar una idea de, o sea, si el pueblo pues, la sociedad, logró generar una idea de historia de El Salvador distinta a la que tenía, pues, o a la oficial, por así decirlo.

N-Sí, hay varios problemas, o sea, si ubicamos todo este sistema de pensamientos en el ámbito de la cultura o de las culturas, digamos, que es la forma de ser y de expresarse y de accionar también, de hacer cosas, bueno, digamos, el pueblo o gran parte del pueblo, porque no podemos decir que todo el pueblo salvadoreño, una parte del pueblo salvadoreño tomó una decisión histórica, la decisión de construir un país diferente, con esa idea, con esa idea se embarcó en un proyecto político y social que se llamó revolución o movimiento revolucionario, construyó sus estructuras de todo tipo, logísticas, porque la logística era importantísima también, este, militares, políticas, sociales, organizaciones, etc., y eso marca al país, lo marca nacional e internacionalmente, entonces, hay una retroalimentación interna, verdad, valores, incluso una serie de valores que se construyeron durante el movimiento revolucionario, valores humanos, valores solidarios, valores de apoyo mutuo, etc., que construyeron un estado de la persona, claro, eso, se quiera o no se quiera, cuando vienen los Acuerdos de Paz y viene todo este momento, como muy aplastante, digamos, [de] todo el tema, queda como escondido, verdad, ese deseo de una sociedad diferente, además no sólo escondido sino que al mismo tiempo queda como doloroso, por la cantidad de muertos y desaparecidos, como una cuota muy fuerte que el pueblo tuvo que pagar, verdad, para lograr algo que supuestamente era lo que se quería y realmente no era así o sea no fue así pues los Acuerdos de Paz no solucionaron el problema, entonces entra en una dinámica de autorreflexión y yo diría que autoculpa también, algo de culpabilidad, me metí en este rollo, etc., pero porque, no, luego empieza la gente a decir hemos hecho historia, después de 10 años, de 15 años de haber firmado los acuerdos, hemos hecho historia, entonces porque no recuperamos la historia, porque es muy, vimos todavía en una sociedad donde el olvido es como parte de la estrategia, no, olvidemos, no importa, el pasado no existe, el presente solamente, y el futuro, entonces esa mentalidad en una situación actual, pues, tiene su gran impacto, no importa el

pasado, pero no se puede, al contrario, hay que recuperar el pasado, hay que hacer conciencia de qué es lo que hicimos en el pasado para poder visionar el futuro, entonces, eso es el momento en el cual estamos, pero tuvo que pasar un tiempo para poder asimilar lo que habíamos hecho, asimilar lo que habíamos perdido y asimilar lo que habíamos ganado, verdad, porque se ha ganado, se ha perdido y se ha ganado o sea que hay de las dos partes, no, entonces, hay que hacer una recuperación histórica, verdad, pero qué es lo que pasa actualmente, la memoria histórica se pierde y es una estrategia para mantener a las personas solamente mirando para adelante, no mirando para atrás, a veces, como te digo, es muy doloroso y a veces no nos gusta, pero eso es bueno, es importante.

E-Algún otro elemento que considere importante de todo esto que estamos platicando, sobre la radio, sobre el cine, sobre la memoria histórica, para cerrar, digamos el...

N-Sí, yo creo que eso del tema de las culturas latinoamericanas, en general, no, o sea nosotros como artistas, como agentes de comunicación, tenemos que tener siempre presente que lo que estamos intentando es crear una cultura diferente, yo siempre digo, los medios alternativos, los medios alternativos de comunicación no tienen que competir con los grandes medios sino que tienen que hacer lo que ellos no hacen, verdad, entonces hay que ubicar claramente, un medio alternativo no va a pelearle a CNN sus... no CNN es imposible, yo no puedo competir con ellos pero hago cosas que ellos ni pueden hacer, como es ir al pueblo a darle una cámara, que hable el pueblo, enseñarle como funciona un micrófono a un campesino que no sabe ni leer ni escribir, he tenido experiencias interesantes, ahora estoy trabajando en video con gente que no sabe leer ni escribir y te hace unas tomas impresionantes, te hacen una película, sólo les dices, aquí aprieta, aquí aprieta, aquí aprieta y ya de repente mira, al mismo tiempo que desmitificas ese medio, entonces cuál es la alternativa, darle los medios de producción al pueblo para que el pueblo haga comunicación, o sea, no es que el pueblo no esté informado y haya que informarle, no, es que el pueblo tiene que informarnos, tiene que informar, o sea es el otro lado, o sea no hay que mandar mensajes, hay que recibir mensajes, qué piensa la señora del mercado de la situación, pensará diferente de lo que piensa un técnico de la universidad, qué piensa el muchacho campesino de la semilla criolla o de la semilla transgénica, algo pensará, yo le puedo explicar lo de la semilla transgénica y entonces me va a dar su opinión y es su opinión de conocimiento que tiene que pasármelo a mi, no irle a decir yo qué tiene que pensar, entonces, como que hay que darle vuelta al asunto, hay que ver la otra cara de la moneda y, creo que también la esperanza se está logrando porque todavía hay un movimiento social latinoamericano que está promoviendo nuevas formas de ver la realidad, ya no somos los latinoamericanos oprimidos por los militares, por los gobiernos, por no sé que, no, somos latinoamericanos con posibilidades de cambio, posibilidades reales, ves todo el sur cómo se está movilizand, ves cómo se están identificando incluso, en países como Venezuela, con un enemigo fuerte que son los mediáticos, los medios de comunicación, ¿entonces?

E-Listo, terminamos ahí.

4. Jorge Haguilar

J-Como un aparte de la radio directamente, la influencia que tuvo la radio en nosotros. El movimiento de cultura, el movimiento estudiantil de nosotros se llamaba "Alternativa", la base central era la facultad de Derecho en la Universidad de El Salvador y Ciencias Sociales de la facultad de Ciencias y Humanidades. No lo que yo te estaba comentando era que en el 91 la radio cambia su *slogan*, verdad, comienza a decir, *la Venceremos está de toque*, entonces mucha gente, nosotros asimilamos también ese *slogan* en "Alternativa" porque estábamos viendo que los tiempos estaban cambiando, ya el estudiante universitario para organizarse no era llegarle que revolución o muerte y todo eso, o se a ya había otro tipo de, cómo te explico, otro tipo de gustos en la juventud, bueno, la influencia del *rock* en español para esos tiempos, entonces adoptamos ese *slogan*, nos criticaron mucho los demás compañero de las demás organizaciones del Frente, dentro de lo que era el movimiento estudiantil, porque nosotros decíamos también prácticamente lo mismo, *Alternativa está de toque*, y una vez, abriendo el debate, les demostramos eso, de que, nosotros nada más habíamos hecho el cambio que requería en ese momento para atraer muchos más, este, en el caso de la radio atraía muchos más oyentes, no, y en el caso de nosotros atraíamos muchos más estudiantes y, no dejando de lado todo lo de revolucionario por supuesto pero introduciendo cosas así, más de la actualidad, entonces, retomamos, como te decía, ese *slogan*, y la gente nos criticó, pero cuando se dieron cuenta de que nosotros lo único que habíamos hecho era, prácticamente retomar el *slogan* de la Radio Venceremos, hasta ahí llegó los comentarios. Incluso decirte que los colores de nosotros no eran rojo y blanco, rojo y negro, ya para ese entonces nosotros teníamos, poco risible pero era cierto, anaranjado y verde fluorescente, esos eran los colores oficiales de "Alternativa", pero tenemos, siempre lo hemos dicho, en esa época del 90, 91, que fueron los dos últimos años de la guerra, se organizó muchísima gente con nosotros y aportamos mucha gente a los frentes de guerra y también muertos, verdad, pero fue porque les supimos llegar por esa nueva tendencia, que es la radio fue la que prácticamente la inicio, la Venceremos y luego nosotros la retomamos en el movimiento estudiantil.

E-¿Se escuchaba mucho la Venceremos, así, digamos, entre los estudiantes, ya para esa época...?

J-Sí, ya no me recuerdo el dial fijáte, pero todo mundo ya sabía dónde estaba y la hora, verdad, era como a las 6 de la tarde que la radio transmitía, entonces todo mundo era como algo oficial, para todos los que estábamos organizados, escucharla, y sobre todo no tanto por la obligación sino porque vos te dabas ahí cuenta de las cosas que estaba sucediendo porque, vos sabés, que en un periodo de guerra muchas veces hay falta de comunicación, y sobre todo la censura de los gobiernos y Radio Venceremos, en el caso para nosotros era como escuchar la otra parte de la verdad, la que quizás era la que más creíamos nosotros.

E-Y, digamos, después de que termina la guerra ¿qué sucede o cómo termina esa historia de...?

J-Fijáte que en el 92 nosotros hicimos muchos viajes para la radio, verdad, yo me recuerdo que ahí estaba Raúl, no me recuerdo si era Tacho o algo así el otro compañero, estaba Oto, pero no Otoniel Guevara sino que otro Otoniel pero no me recuerdo el nombre también, Santiago y Mariana; Mariana era una compañera de periodismo, bueno, es, que salió de periodismo en la Universidad de El Salvador y en el 91 se fue para la radio también, entonces, luego de eso la radio tuvo su local permanente, que ahora es donde está el Museo de la Revolución en Perquín, entonces ellos estaban transmitiendo desde ahí para ese entonces. Como a finales del 92 yo fui seguridad, de la seguridad personal de Joaquín Villalobos y me tocó darme cuenta de la triste historia de cómo se desarmó prácticamente la Venceremos, porque en ese entonces tenían un local, aquí por el Poops del Boulevard de los Héroe, cerca de Metrocentro, y una tarde nos dice Villalobos que íbamos para la radio, nadie sabía para qué y cuando entramos, como yo tenía que ir a la par de él, veo a todos los compañeros de periodismo que yo conocía, eran estudiantes ya por finalizar en ese entonces, y había una gran discusión, entonces, la cuestión es que ya le estaban dando el cambio,, no en el sentido de darle un giro a la radio para atraer más gente y concienciar más gente, sino que le estaban dando el cambio a la radio para hacerla comercial y, entonces los compañeros protestaron y estaban en contra, había, estaba Carlos Latino en esa reunión, estaba Santiago y estaba Marvín Galeas, eh, llega Joaquín y oye todas las cosas y así con su prepotencia que tenía dijo, bueno, me vale verga todo lo que ustedes digan, la radio es mía y aquí se va a hacer lo que yo diga, entonces, luego de eso, la radio se cambió a un local, aquí cerca de la Universidad, por el, por ahí por el, lo que ahora es ANDA que se conocía en ese entonces como el IBU, y ahí dio el cambio prácticamente total, la terminaron vendiendo y ahora es una radio evangélica, al menos la frecuencia, que creo que, porque como era RV, la Radio Venceremos, hoy creo que se llama Radio Verdad, no le cambiaron las siglas pero sí le cambiaron el nombre. Entonces esa es la trágica historia del final de todo, verdad, y lo triste es que pues sí, que es una radio que por ella, mucha gente dio la vida, que sólo una persona por cuestiones económicas haya decidido venderla y haberle dado ese final, creo que es lo que hay que criticar y denunciar, no.

E-¿Y cuál sería tu conclusión personal, digamos, de todo ese proceso de, tu valoración, digamos, así?

J-Cómo yo, cuando terminó la guerra, yo tenía veinte años y medio, veintiuno. (Interrupción) Volviendo, no, yo tenía veinte años y medio, por cumplir los veintiuno cuando termina la guerra, eh, vos sabés también el nivel de efervescencia que uno tiene en esa edad, eh, yo no me arrepiento de nada de lo que hice, sólo que, uno llega a la conclusión es que, de repente cuando vos madurás políticamente, académicamente, como persona también, te has dado cuenta de que alguna de la gente que te dirigió en ese tiempo, no tenían prácticamente ni los principios ni los valores revolucionarios bien cimentados y

por eso es que se dieron este tipo de cosas, o sea el problema principal o la conclusión principal mía es que, da pena que por cuestiones muy personales la gente haya olvidado cuantas veces le salvó la guerra a ellos mismos, durante la, le salvó la vida durante la guerra, los seguridades personales que murieron por ellos, gente que creyó en ellos y que al final ellos hayan hecho a un lado a todas estas personas, yo creo que eso es lo triste, pero siempre nosotros, los que estuvimos organizados siempre lo llevamos presente y tratamos de ser consecuentes en eso, en ser como ellos fueron, tratar de seguir su ejemplo.

E-Gracias.

5-Ricardo Castrorivas

R-Desde que se anunció que Radio Venceremos transmitía desde allá de los frentes de territorio liberado, yo como siempre he sido un fiel oyente de onda corta, desde cipote, me gustó siempre, yo así le llamo, la universidad de onda corta, porque ahí se informa uno de, oyendo países de toda clase, pero cuando aparece Radio Venceremos en el aire, consigo un radio de onda corta, porque había que tener de onda corta porque no todo mundo tenía acceso a la información y ahí sucedía que el ejército interfería la transmisión, por decirte en la frecuencia 1, el ruido no te dejaba pero en la, sabíamos que había que mover el dial para ponerlo en la otra frecuencia y ahí estaba nítido, al ratito, zampaban el ruido, entonces, y, uno se quedaba desconectado, verdad, pero rápido había que estar para estar jugando, como que era ping-pong mano, para arriba, para allá, para acá, y eso con audífonos porque no podías darte el lujo que te oyeran en la calle o los vecinos porque hasta eso era delito y te mataban, no, no era delito, ellos decían. Yo para poder divulgar lo que se decía en a radio, tenía el aparato con casetera, el radio, verdad, entonces grababa en casete los programas, ya cuando tenía lleno un casete lo reproducía y lo repartía entre la familia, entre los amigos, que no tenían acceso a la radio ni tiempo de hacer los trabajitos, yo lo hacía y lo escuchaban allá en sus grabadoras y oían lo que no podían por carecer de radio, entonces, yo aprovechaba esa ventaja que tenía, porque siempre he sido, sigo oyendo radio de onda corta. Esa es la experiencia con Radio Venceremos, un trabajo muy delicado, heroico, no...

E-Pues la verdad es que le agradezco...

R-Ahí el alma era una que le decíamos Mariposa y el compañero Santiago, sí pues.

E-Nada más una última preguntita, breve ¿Mucha gente la escuchaba la radio, así?

R-No te puedo decir, porque ya te digo que había que tener radio de onda corta y no todos los aparatos tenían, porque se oía en las, las, más comunes pues, SW1, SW2, en una de esas sí agarraba.

E-Muy bien, le agradezco mucho.

Anexo 2

Portadas de algunas publicaciones del Colectivo Sistema Radio Venceremos a través de su órgano editorial. Imágenes tomadas del archivo del Museo de la Palabra y la Imagen.

Es pertinente aclarar que pese a la gran diversidad de publicaciones, de temas en ellas tratados y de la diversidad que se reflejaba en este esfuerzo periodístico, sólo sobreviven las que a continuación se muestran. No es pues, una muestra general sino tan sólo un intento de complementar gráficamente la investigación precedente.



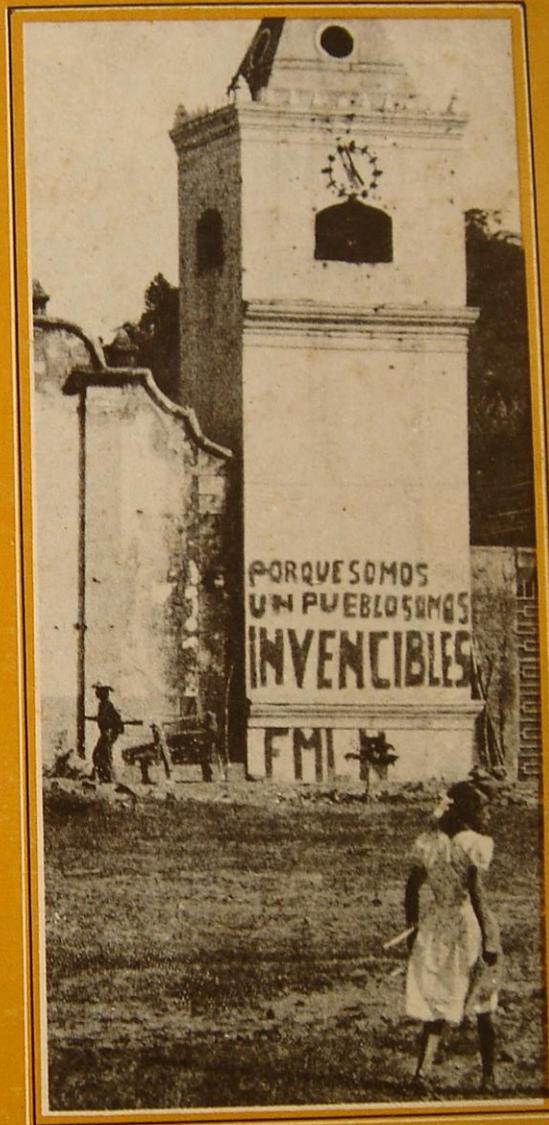
las elecciones:

14

UN DIA MAS EN LA GUERRA

entrevista al
comandante

JOAQUIN
VILLALOBOS



H2
002
N=14

EDICIONES SISTEMA RADIO VENCEREMOS

Die Radios der FMLN



H2
E.002
N°13

Hrsg.: Infostelle El Salvador

10

CON EL TIEMPO A NUESTRO FAVOR

COMANDANCIA GENERAL DEL
FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL



H2
002
12

EDICIONES SISTEMA RADIO VENCEREMOS
EL SALVADOR, C.A.



En una guerra que se ha hecho más larga y compleja por la intervención de Estados Unidos, el pueblo salvadoreño asume cada vez más el reto de enfrentar directamente al imperialismo.

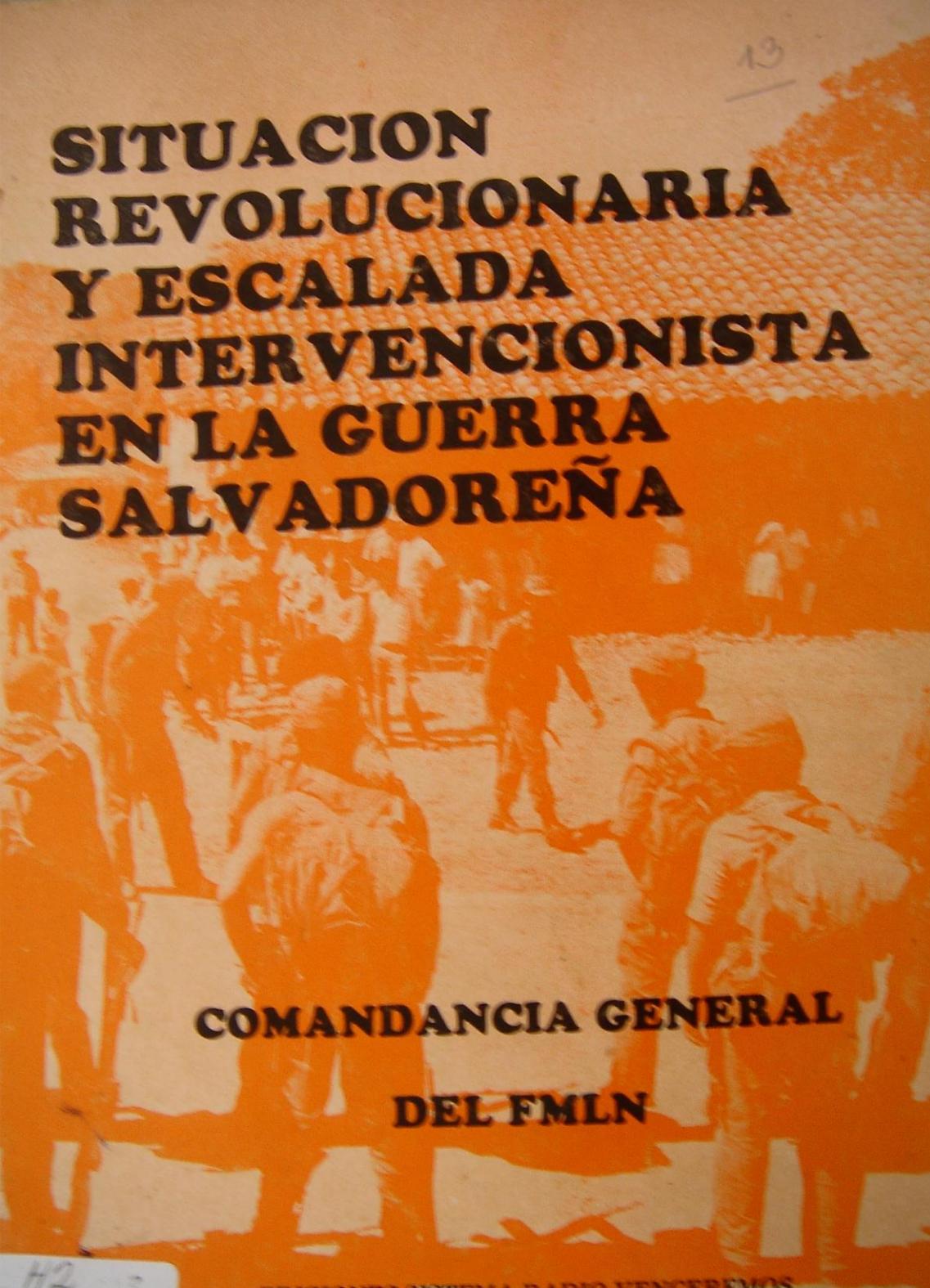
El mes de julio, en Morazán, la Comandancia General del FMLN realiza una sesión ordinaria para analizar los nuevos elementos políticos y militares presentes en la actual situación, definiendo el rumbo a tomar en este período del proceso revolucionario.

Impulsar una guerra de desgaste contra un enemigo con recursos logísticos y materiales ilimitados, llevar la guerra a todo el territorio y acercarse a los puntos vitales del régimen, incorporar cada vez más salvadoreños a las diferentes formas de lucha en lo político y militar, la necesidad de vencer al complejo proyecto contrainsurgente de Estados Unidos, la existencia de un poder paralelo ejercido por el pueblo en gran cantidad de poblaciones y la necesidad de hacer avanzar la unidad revolucionaria hacia la construcción de un partido único, fueron las principales conclusiones de la Comandancia General en esta reunión.

En Perquín, Morazán, se efectúa en julio una inusitada conferencia de prensa: La Comandancia General del FMLN expuso a medios internacionales, Radio Venceremos y una delegación de norteamericanos, la situación del proceso revolucionario y los elementos con los que cuenta el pueblo salvadoreño para ganar esta guerra, mismos que nos permiten concluir que el tiempo está a nuestro favor.

13

SITUACION REVOLUCIONARIA Y ESCALADA INTERVENCIONISTA EN LA GUERRA SALVADOREÑA



**COMANDANCIA GENERAL
DEL FMLN**

EDICIONES SISTEMA RADIO VENCEREMOS

H2
-002
Nº 11

18

LA VOIX DE L'OISEAU DE LA LIBERTE

HISTORIQUE DE
RADIO VENCEREMOS



VOIX OFFICIELLE DU FMLN

412
-002
N° 9

16

EL ESTADO ACTUAL DE LA GUERRA Y SUS PERSPECTIVAS

joaquin villalobos



H2
002
N=8

EDICIONES SISTEMA RADIO VENCEREMOS

**LOS 15
PRINCIPIOS
DEL
COMBATIENTE
GUERRILLERO**

Santiago



FMLN

111. H2 003
CE. 002
Nº 1

*Los cambios
del mundo actual
y el papel
del movimiento
revolucionario*

JORGE MELENDEZ

E.002

2

Editorial Sistema Venceremos



REPATRIACION DE REFUGIADOS: PARTE DEL PROYECTO CONTRAINSURGENTE

11

Documento de los refugiados salvadoreños en Colomoncagua



H2
E. 002
N-3

EDICIONES SISTEMA RADIO VENCEREMOS

ES UNA GUERRA DE TODO EL PUEBLO



H2
002
Nº 7

EDICIONES SISTEMA RADIO VENCEREMOS

**ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA
PARA VENCER
LA INTERVENCION**

joaquin villalobos

Análisis político-militar de la guerra en El Salvador



42
002
= 5

EDICIONES SISTEMA RADIO VENCEREMOS

Anexo 3

Como última parte de esta investigación y sugerencia de mis primeros lectores me pareció adecuado agregar un disco compacto (en formato mp3 reproducible en cualquier computadora o sistema de audio que lea este formato) en donde se incluyen las tres emisiones que fueron material de trabajo para esta investigación y algunas canciones de los *Torogoces de Morazán*, grupo que definitivamente marcó un momento significativo para El Salvador a través de sus letras *historificantes*. Además durante todo el tiempo que duró esta labor de tesis siempre me acompañaron y volvieron a ser escuchados por infinidad de personas, todo a raíz de mi sectarismo *guananguí*. Espero los disfruten.